

Universidad del Aconcagua

Facultad de Psicología

Tesina de Licenciatura
en Psicología

“Factores protectores y de riesgo social en relación al consumo de sustancias en adolescentes rurales y urbanos”

Alumna: Agustina Natalia Benitez
Directora: Lic. Claudia García

-Noviembre, 2010-

*A mi querido papá, un alma inmensamente altruista,
un gran hombre para la eternidad.
Siempre estarás despierto en mi corazón y memoria.*

Hoja de Evaluación

PRESIDENTE:

VOCAL:

VOCAL:

PROFESOR INVITADO: Lic. Claudia García

NOTA:

Agradecimientos

A mi mamá, por su incondicionalidad y enseñarme que a pesar de todo, se puede!

..... A mi hermano, por apoyarme y cuidarme.

..... A mi abuela, por su amor y tantas velas prendidas a lo largo de la carrera.

..... A mis manas y hermanas de corazón, por estar siempre, por el apoyo de tantos años.

..... A Agustina, por ser una gran amiga y hacer que estudiar fuera la excusa para compartir momentos de alegría y profundidad.

..... A Daniela y Cecilia, por acompañarme y alentarme.

..... A Beto, por estar en las buenas y sobre todo en las malas.

..... A Agustín, por creer en mí.

..... A la Lic. Claudia García, por su orientación, disposición y por transmitirme la humildad de una gran profesional.

..... A las directoras y alumnos que permitieron realizar la investigación.

..... A todo el equipo del Plan Provincial de Adicciones, en especial a Javier, por su asesoramiento y disposición a la hora de brindar información.

Muchas Gracias a todos.

RESUMEN

El consumo problemático de drogas se ha vuelto materia de interés para países del todo el mundo. En la Argentina el consumo de sustancias ha aumentado considerablemente en las últimas décadas, la edad de inicio se sitúa a los 13 años (SEDRONAR, 2009). Es por esto que se decidió trabajar en relación a las conductas de consumo en adolescentes, haciendo conexión con factores de riesgo y factores protectores.

La presente investigación tiene como objetivo identificar los principales factores de riesgo social y de protección relacionados con el consumo de drogas que evidencian los adolescentes escolarizados entre 14 y 17 años de zonas rurales y urbanas.

Se aplicó el cuestionario “Los factores de riesgo social y los factores de protección relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas” (Botella Navarro, 2000) (adaptación local), a adolescentes entre 14 y 17 años de escuelas rurales y urbanas con un nivel socioeconómico medio.

Los resultados obtenidos sugieren que hay algunas diferencias cuantitativas entre los factores protectores y de riesgos que mejor describen a ambas poblaciones y hacen que tengan una seña de identidad propia. Es mayor la presión de grupo que reciben los adolescentes urbanos a diferencia de los rurales. La edad de inicio del consumo de alcohol se sitúa para los adolescentes urbanos entre los 11 y 13 años mientras que para los rurales el inicio se da entre los 14 y 16 años.

ABSTRAC

The problematic consumption of drugs has turned a matter of interest for all the countries in the world. In Argentina the consumption of substances has increased considerably in the last decades, the age of beginning is at the age of 13 (SEDRONAR, 2009). That`s why q decided to work in relation to the conducts of consumption in teenagers, doing connection with factors of risk and protective factors.

The present investigation has as aim identify the principal factors of social risk and of protection related to the consumption of drugs that the teenagers demonstrate enrolled in school between 14 and 17 years of rural and urban zones.

There was applied the questionnaire "The factors of social risk and the protection factors related to the consumption of psychoactive substances" (Botella Navarro, 2000) (local adjustment), to teenagers between 14 and 17 years of rural and urban schools by a socioeconomic average level.

The obtained results suggest that there are some quantitative differences between the protective factors and of risks that better describe both populations and do that they have a sign of own identity. There is major the pressure of group that the urban teenagers receive unlike the rural ones. The age of beginning of the consumption of alcohol places for the urban teenagers between 11 and 13 years whereas for the rural ones the beginning is given between 14 and 16 years.

INDICE

Título	2
Hoja de Evaluación.....	4
Agradecimientos	5
Resumen	6
Abstrac.....	7
Índice.....	8
Introducción.....	14

PRIMERA PARTE: MARCO TEORICO:

Capítulo I: “Adolescencia y Posmodernidad”

I.1 Posmodernidad.....	18
I.2 Adolescencia.....	21
I.3 Investigaciones recientes.....	25

Capítulo II: “Conductas adictivas”

II.1 Una visión acerca del consumo.....	30
II. 2 Definiciones.....	31
II.2.1 Droga.....	31
II.2.2 Efectos.....	32
II.2.3 Uso.....	32
II.2.4 Abuso.....	32
II.2.5 Dependencia.....	33
II.2.6 Consumo Experimental, Ocasional, Habitual y Compulsivo.....	33
II.3 Consumo actual en la Argentina.....	34

Capítulo III: “Factores Protectores y de Riesgo”

III. 1 Definiciones de factores protectores y de riesgo.....	37
III. 2 Algunas investigaciones.....	40
III.2.1 Factores protectores y de riesgo familiares.....	40
III.2.2 Factores protectores y de riesgo individuales.....	42
III.2.3 Factores protectores y de riesgo sociales.....	44

Capítulo IV: “Instrumento de Medición Utilizado”

IV.1 Instrumento.....	49
IV.2 Variables sociodemográficas.....	50
IV.3 Factores de Riesgo Social	50

IV.3.1. Percepción y actitudes ante las drogas.....	51
IV.3.2. Estereotipos sociales sobre las drogas.....	52
IV.3.3. La presencia social y la oferta de las drogas.....	52
IV.3.4. Condicionamiento del ambiente social	53
IV.3.5. Ocupación del ocio y el tiempo libre.....	53
IV.3.6. Influencia de las modas y valores culturales.....	54
IV.3.7. Impacto de la publicidad.....	55
IV.3.8. Situación social (personal y familiar).....	55
IV.4 Factores Protectores.....	56
IV.4.1. Los valores sociales alternativos.	56
IV.4.2 Las conductas sociales alternativas.	57
IV.4.3 Los modelos de ocio alternativo.....	58
IV.4.4 La integración escolar.....	58
IV.4.5 El desarrollo personal.....	59
IV.4.6 La integración familiar.....	59
IV.4.6 El entorno comunitario y la acción institucional.....	60
IV.5 Consumo de sustancias.....	60
IV.5.1 Consumo de tabaco.....	61
IV.5.2 Consumo de alcohol.....	61
IV.5.3 Sitios en donde tiene lugar el consumo.....	61
IV.5.4 Percepción personal sobre consumo.....	62
IV.5.5 Consumo de sustancias psicoactivas.....	62

SEGUNDA PARTE: METODOLOGICA:

Capítulo V: “Metodología”

V.1 introducción.....	65
V.2 Objetivos de la investigación.....	65
V.3 Tipo de investigación.....	65
V.4 Tipo de estudio.....	65
V.5 Diseño utilizado.....	66
V.6 Muestra.....	66
V.7 Instrumento	66
V.8 Procedimiento.....	67

Capítulo VI: “Presentación y Análisis de Resultados”

VI. 1 Variables sociodemográficas (edad, sexo, ocupación).....	69
<u>VI.2 Factores de Riesgo Social Asociados</u>	69
<i>IV.2.1Percepción y actitudes ante las drogas</i>	69
VI.2.1.1 percepción peligrosidad de las drogas.....	69

VI.2.1.2 actitud ante el riesgo que suponen.....	70
VI.2.1.3 aceptación/rechazo de cada tipo de sustancias.....	70
VI.2.2 <i>Estereotipos sociales sobre las drogas</i>	73
IV.2.2.1 posibles beneficios.....	73
IV.2.2.2 valores simbólicos que les atribuyen.....	74
IV.2.2.3 cómo calificarían a los consumidores.....	75
VI.2.3 <i>La presencia social y la oferta de las drogas</i>	75
IV.2.3.1 presencia social de las drogas en la sociedad.....	75
VI.2.3.2 en su grupo se habla del alcohol o demás drogas.....	76
VI.2.3.3 conocimiento de bebedores abusivos o consumidores de otras drogas.....	76
VI.2.3.4 dificultad para obtener drogas si se quiere.....	77
VI.2.3.5 oferta de drogas.....	77
VI.2.4 <i>Condicionamiento del ambiente social en el consumo de drogas</i>	77
VI.2.4.1 ambiente social en general: influencia en el consumo.....	78
VI.2.4.2 presión grupal o ambiental.....	78
VI.2.4.3 falta de perspectivas personales y sociales.....	79
VI.2.4.4 aburrimiento, monotonía.....	79
VI.2.4.5 hábitos hiperconsumistas.....	80
VI.2.4.6 estrés, tensión o agobio.....	80
VI.2.4.7 insatisfacción en las relaciones.....	81
VI.2.5 <i>Modelos de ocupación del ocio y el tiempo libre (el de riesgo)</i>	81
VI.2.5.1 ocio, centrado en la diversión.....	82
VI.2.5.2 disponibilidad de dinero.....	84
VI.2.5.3 abuso o consumo de drogas en los lugares de diversión.....	84
VI.2.5.4 abuso o consumo de otras drogas en el grupo de amigos.....	84
VI.2.6 <i>Influencia de las modas y valores</i>	85
VI.2.6.1 el éxito.....	85
VI.2.6.2 el dinero.....	86
VI.2.6.3 estar a la moda.....	86
VI.2.6.4 el disfrute inmediato.....	87
VI.2.6.5 las relaciones no comprometidas.....	87
VI.2.6.6 el sentido de la existencia.....	88
VI.2.6.7 la posesión de objetos simbólicos.....	88
VI.2.6.8 las situaciones de riesgo.....	89
VI.2.7 <i>Impacto de la publicidad</i>	89
VI.2.7.1 nombres de drogas que conocen.....	89
VI.2.7.2 a través de qué medios les llega esta publicidad.	90
VI.2.8 <i>Situación social</i>	90
VI.2.8.1 como ha realizado o está realizando los estudios.....	90

VI.2.8.2 situación económica, status o clase social familiar.....	91
VI. 3 Factores Protectores.....	91
<i>VI.3.1 Los valores sociales alternativos.....</i>	<i>92</i>
VI.3.1.1 la solidaridad.....	92
VI.3.1.2 la cooperación.....	92
VI.3.1.3 el sentido de responsabilidad.....	93
VI.3.1.4 la religiosidad.....	93
VI.3.1.5 la sobriedad.....	94
VI.3.1.6 el aplazamiento de la satisfacción.....	94
VI.3.1.7 el sentido del compromiso en las relaciones.....	95
<i>VI.3.2.Las conductas sociales alternativas.....</i>	<i>95</i>
VI.3.2.1 participación en actividades humanitarias.....	95
VI.3.2.2 apoyo social en su entorno.....	96
VI.3.2.3 actividades grupales positivas y no presencia de las drogas.....	96
<i>VI.3.4 Los modelos de ocio alternativo.....</i>	<i>96</i>
VI.3.4.1 practicar deportes.....	97
VI.3.4.2 afición a la lectura.....	97
VI.3.4.3 amor a la naturaleza.....	98
VI.3.4.4 participación en actividades artísticas y culturales.....	98
VI.3.4.5 pasatiempo.....	98
<i>VI.3.5 La integración escolar.....</i>	<i>99</i>
VI.3.5.1 si hay un grado razonable de gusto por el estudio.....	99
VI.3.5.2 si hay una cierta buena relación con los profesores.....	99
VI.3.5.3 si se respeta de buen grado la normativa escolar.....	100
VI.3.5.4 si las relaciones en el grupo de compañeros son positivas.....	100
VI.3.5.5 si los padres mantienen un contacto con los profesores.....	100
<i>VI.3.6 Desarrollo personal.....</i>	<i>101</i>
VI.3.6.1 valores positivos respecto a la salud y su propio cuerpo.....	101
VI.3.6.2 autoestima.....	101
VI.3.6.3 capacidad de relacionarse.....	102
VI.3.6.4 equilibrio interior.....	102
VI.3.6.5 tener objetivos.....	103
VI.3.6.6 grado de satisfacción actual en la vida.....	103
VI.3.7 Integración Familiar.....	103
VI.3.7.1 relaciones familiares satisfactorias.....	104
VI.3.7.2 diálogo entre padres e hijos.....	104
VI.3.7.3 contar los problemas en casa.....	105
VI.3.7.4 apego familiar.....	105
VI.3.7.5 diálogo de los padres respecto al alcohol y otras drogas.....	106
<i>VI.3.8 El entorno comunitario y la acción institucional.....</i>	<i>106</i>

VI.3.8.1 integración en su barrio o comunidad (apego).....	107
VI.3.8.2 baja presencia de drogas y delitos en el barrio.....	107
VI.3.8.3 conocimiento de algún mensaje positivo sobre las drogas.....	107
VI.3.8.4 ha recibido o participado en alguna actividad preventiva.....	108
VI.3.8.5 medidas restrictivas para disponibilidad drogas.....	109
VI. 4. Consumo de sustancias.....	111
<i>VI.4.1 consumo de tabaco.....</i>	<i>111</i>
VI.4.1.1 prevalencia de vida	111
VI.4.1.2 edad de inicio.....	112
VI.4.1.3 edad de consumo diario.....	112
VI.4.1.5 deseos de dejar de consumir.....	112
<i>VI.4.2 consumo de alcohol.....</i>	<i>113</i>
VI.4.2.1 prevalencia de vida.....	113
VI.4.2.2 edad de inicio.....	113
VI.4.2.3 frecuencia de consumo.....	114
VI.4.2.4 prevalencia de año.....	115
VI.4.2.5 prevalencia de mes (entre lunes y viernes).....	115
VI.4.2.6 prevalencia de mes (fin de semana).....	116
<i>VI.4.3 Sitios en donde tiene lugar el consumo.....</i>	<i>117</i>
<i>VI.4.4 Percepción personal sobre consumo.....</i>	<i>117</i>
<i>VI.4.5. Consumo de sustancias psicoactivas.....</i>	<i>118</i>
Capítulo VII: Conclusiones.....	120
Capítulo VIII: Bibliografía.....	125
Capítulo IX: Apéndice.....	129

INTRODUCCION

I- Introducción

El fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas ha acompañado al hombre desde siempre, milenios atrás el hombre hacia un uso festivo, terapéutico y sacramental de las mismas. Hoy el consumo por momentos y para algunos se ha vuelto problemático. En las últimas décadas se han experimentado cambios, debidos a una serie de factores de lo más variados y complejos haciendo que el consumo indebido de sustancias se haya transformado en uno de los fenómenos más preocupantes con el cual debe enfrentarse el hombre actual. Es dinámico, cambiante y en evolución, en su origen confluyen múltiples factores de índole genética, biológica, psicológica, familiar, cultural, política y social.

Diversos estudios realizados en nuestro país permiten concluir que en la Argentina desde comienzos del siglo XXI se ha producido un incremento en el consumo de sustancias. Siendo el alcohol la sustancia más consumida, la más abusada y la más fuertemente asociada a los denominados "problemas derivados del uso indebido de sustancias". Pero el dato preocupante lo constituyen los jóvenes. Una encuesta realizada en escuelas secundarias de todo el país nos muestran que entre los estudiantes de 13 a 17 años, las sustancias de mayor consumo son las bebidas alcohólicas y el tabaco. Alrededor del 46% tomaron alguna bebida alcohólica en el último mes y alrededor del 60% reconoce haber tomado cinco tragos o más en una misma ocasión. (SEDRONAR, 2009).

A partir de este escenario es que, tanto en el ámbito nacional como internacional, han proliferado los estudios tendientes a esclarecer los motivos del abuso de sustancias. Un sin número de investigaciones permiten concluir que no existe un único factor capaz de explicar el consumo perjudicial de estas sustancias, sino factores que producen un aumento (factores de riesgo) o disminución (factores protectores) en la probabilidad de ocurrencia del consumo problemático de sustancias.

Las conductas de uso y abuso de drogas no dependen de un factor aislado, sino que están originadas y mantenidas por diversos factores de naturaleza multidimensional. Existen diferentes tipos de factores, de riesgo y protección que afectan a los adolescentes, los cuales han sido agrupados, tradicionalmente, en factores individuales, familiares, sociales y culturales. Los factores de riesgo y los factores de protección no son posiciones opuestas de un mismo continuo, sino dos realidades diferenciadas que interactúan entre sí. (Botella Navarro, J., 2000)

A partir de las consideraciones anteriormente mencionadas es que se decidió trabajar en relación a las conductas de consumo en adolescentes, haciendo conexión con factores de riesgo y factores protectores. Se trabajó con adolescentes que viven en el ámbito rural y adolescentes urbanos. Nos interesó investigar sobre estas diferentes poblaciones pensando que el ámbito social y cultural en donde se desarrollan estos jóvenes, podría tener incidencia en las particularidades de consumo. Por lo tanto las estrategias preventivas a implementarse deberían diferir de una población a otra.

Después de una exhaustiva búsqueda bibliográfica relacionada con instrumentos de medición se seleccionó y se adaptó una encuesta que fue utilizada en un estudio realizado en Madrid en el año 2000. El estudio fue dirigido por el sociólogo José Navarro Botella. Dicha encuesta investiga conductas de consumo y factores de protección y de riesgo, poniendo el acento en los de carácter social.

Nuestro trabajo consta de 2 partes:

La **primera parte** está dedicada al marco teórico, al cual lo integran 4 capítulos relevantes a la investigación planteada, a saber: Adolescencia y Posmodernidad; Conductas de Consumo; Factores Protectores y de Riesgo e Instrumento de Medición Utilizado

La **segunda parte** está integrada por 3 capítulos: el de metodología aquí se especifica el tipo de estudio, la muestra utilizada, los objetivos y la modalidad de recolección de datos; Presentación y Análisis de los resultados y el de Conclusiones.

PRIMERA PARTE:
“MARCO TEORICO”

CAPITULO I
“Adolescencia y Posmodernidad”



I-Posmodernidad

Cuando hablamos de posmodernidad para algunos autores puede significar una etapa en la historia. Otros en cambio prefieren adjudicarle diversos adjetivos como: “la era de lo light, “el imperialismo del individualismo”. Aparecen nuevos términos y con ellos la moda de pronunciarlos. Según Rojas y Stembach “condición posmoderna es el estado de la cultura después de las transformaciones que afectaron las reglas de juego de la ciencia, la literatura, las artes a partir del siglo XIX”. (Rojas M.C y Stembach S.; pág.36)

Nuestro mundo ha sufrido transformaciones transcendentales en los últimos cien años. La posmodernidad se trae consigo un denominador común que nos atraviesa; llamado CAMBIO. Este afecta a la tecnología, la educación, la comunicación, la economía, la vida cotidiana, las ideas, los valores, etc. Los individuos como parte de una cultura vivimos en ella y a través de ella, de tal forma que determina una parte de nuestro actuar.

De esta manera se desprenden cambios en la manera de vincularnos no solo con nuestros semejantes sino con los objetos mismos. En épocas pasadas los objetos tenían valor por su utilidad y duración.

Hoy los objetos se caracterizan por la capacidad de relanzarse constantemente, los objetos se saturan, por ejemplo pensemos en los celulares, tal vez para algunos solo satisface la necesidad de comunicarse, pero para otros tener distintos modelos de celular contribuye de alguna manera a formar su imagen y pertenecer a diferentes estratos sociales. Entonces sucede que los celulares no duran nada, siempre va surgiendo un modelo más nuevo y es ese el que se necesita y así se pasa de un celular a otro en cortos periodos de tiempo. Este ejemplo es transferible a otros objetos de acuerdo a la edad y la posición social de la cual hablemos.

Sabemos que hay objetos más dañinos que otros y las drogas no escapan a esta lógica. Cuando hablamos de consumo de sustancia estamos refiriéndonos a un consumo milenario, el hombre consumió sustancias en diferentes momentos históricos y por diferentes causas como parte de rituales, por tradición, etc. Por eso cabe preguntarnos qué pasa en nuestra sociedad, que efectos están infligiendo las condiciones culturales caracterizadas por el consumo y la postmodernidad. Consumo que por momentos y para algunos se torna problemático.

Esta modalidad de relación donde se busca la satisfacción inmediata, donde no solo consumimos objetos, sino lo que representa socialmente “tener este o aquel objeto”, se convierte en la forma a través de la cual las sociedades se van organizando, papel que antes ocupaba “el trabajo”. Se ha perdido la movilidad social, la capacidad de *futurizar*, si por esto se entiende tener un proyecto a corto o largo plazo con lo cual se pone fin a la idea de “progreso”, “ideal” en su reemplazo aparecen términos como “imagen”, “consumo”, “relax”. Tal vez un panorama oportuno para que el individualismo y el hedonismo lleguen para quedarse

En la posmodernidad solo tiene sentido todo lo que captamos a través de un sentido llamado vista. Así Obiols G. y Obiols S. (1996) dicen que las tecnologías audiovisuales tienen un papel fundamental en la comunicación y gracias a ellas todo es omnipresente; la televisión no trasmite sucesos que acontecerían igualmente sin ella sino que las cosas son hechas para ser televisadas. Muchas imágenes acompañadas de pocas palabras, constituyen la forma de comunicación por excelencia y pareciera que habláramos de un idioma universal. Signos para indicar la salida o la entrada a algún lugar, para señalar el baño de hombres y mujeres, etc. “No lo diga, muéstrelo”. ¿Qué se busca con tanta imagen? Impactar sobre los receptores, personas con capacidad de pensar y tomar decisiones libres, luego de poner un conjunto de funciones psíquicas al servicio de la reflexión. Esto seguiría siendo una utopía de la modernidad.

Como dicen Obiols G. y Obiols S. (1996) las imágenes no tienen la función de permanecer en el tiempo sino que tienen una tarea más simple, la de provocar un impacto y orientar una conducta como ejemplo podemos tomar las publicidades de marcas conocidas; invierten grandes sumas de dinero en producciones que solo duran unos pocos segundos, si bien tienen como objetivo difundir un bien o un servicio y de esta forma motivar el consumo del mismo, no podemos negar que se está promocionando el objeto en sí. Consumir determinados productos nos permite acceder a lugares o alcanzar determinado status que de otra forma sería imposible.

Pensemos en la adolescencia, los medios de comunicación los considera un público importante, con mucho peso dentro del mercado y piensan y elaboran toda clase de productos para ellos. Tomemos como ejemplo las publicidades de cervezas: donde no solo aparece la cerveza helada sino también un grupo de gente muy divertida, una fiesta súper exclusiva, gente bellísima, lugares hermosos. El acceso a esto para algunos solo es posible a través de consumir ese objeto.

Algunos autores hablan de verdaderos cambios sociales relacionados con la publicidad Alderete, E.; Kaplan, C.P.; Nah, G.; Stable Perez, E.

“En Argentina, hasta la década 1980, el patrón cultural del consumo de alcohol era permisivo pero con rechazo a los excesos. A partir del año 2000, la permisividad incondicional se ha extendido en la sociedad. Este cambio es atribuible a la industria, en particular la productora de cerveza que multiplicó en grado notable sus ventas tras enfocar su publicidad en la población juvenil para ampliar el número de sus consumidores. El hábito de beber entre los jóvenes dejó de vincularse con la alimentación y el ambiente familiar y pasó a ser parte del encuentro nocturno, los lugares bailables, la diversión y el descontrol”. (Alderete, E. y otros, 2008 pág. 301)

Aparece un modelo de adolescente a través de los medios de comunicación y de la publicidad en particular que plantea que hay que llegar a la adolescencia e instalarse en ella para siempre. Por el contrario ser viejo es una especie de vergüenza, una muestra del fracaso ante el paso inexorable del tiempo, a diferencia de épocas pasadas en donde ser anciano era una expresión de sabiduría y experiencia. “La posmodernidad propone a la adolescencia como modelo social y a partir de esto se “adolescentiza” a la sociedad misma” (Obiols y Obiols, 1996, pág. 39)

Ahora bien las personas ¿solo somos receptoras o también transmitimos una determina imagen? En la actualidad podemos ver por parte de mujeres y ahora también de los hombres una preocupación, a veces un tanto excesiva, por la imagen corporal, como si lo único que importara fuera mantenerse joven. Se recurre a dietas, cremas, pastillas, a una diversidad de tratamientos, cirugías estéticas, ejercicio físico todo aquello que lleve a disimular el paso del tiempo.

El adolescente al respecto nos muestra el modelo a seguir, una estética en la cual es hermoso ypreciado lo muy joven y hay que hacerlo perdurar el mayor tiempo que se pueda. El adulto deja de existir como modelo físico, y como modelo en general solo se trata de ser y verse joven. Ahora bien no solo se toma como modelo el cuerpo del adolescente, también su forma de vida, la música que escuchan, los deportes que practican, la ropa que visten, los lugares en donde se divierten.

Obiols G. y Obiols S. (1996) va a decir al respecto que esta exaltación del cuerpo que abarca a hombres, mujeres y también a jóvenes y niños es presentada como un cuidado del mismo, como la promoción de estilo de vida saludable y, a veces, algunas dietas o rutinas en el gimnasio indicadas por profesionales pueden efectivamente producir este resultado, en la mayoría de los casos se trata más bien cumplir con los requerimientos sociales acerca de lo que es lindo, estar a la moda o simplemente de lucir un envase superficialmente o estéticamente aceptable y es

por eso que esta exaltación del cuerpo se acompaña de una exaltación de los sentidos y de un hedonismo que en general conspira contra la salud.

Según Platón el alma es la parte que anima, da vida y moviliza a los cuerpos. Dos mil quinientos años después nos damos cuenta que finalmente no somos el alma sino somos el cuerpo. Obiols G. y Obiols S. (1996).

Al respecto Obiols G. y Obiols S. (1996) va a decir que el hombre se percibe como propietario de un cuerpo con necesidades que demanda ser satisfechas constantemente e inmediatamente y que, al mismo tiempo, se va consumiendo irremediablemente, aunque, una batería de diversas terapias logre demorar la decadencia. La imagen de la realización personal y la felicidad es el relax, un estado libre de tensión, estado ideal en donde se tiene la cabeza en blanco, libre de preocupaciones, algo parecida a un paraíso mental.

El relativismo, la obsesión por las apariencias, la ausencia de valores, el hedonismo, el escaso compromiso, el individualismo, el pertenecer para ser, el “como si” van a convertirse en un terreno fértil para modelar determinadas maneras de consumo, creando la falsa ilusión de que con la obtención de variados objetos se llegaría a la plena satisfacción sin esperar nada por parte del sujeto.

Luego de hacer un recorrido introductorio por lo que son las características de la sociedad posmoderna que mejor representan y contienen al adolescente, profundizaremos algunos conceptos.

II- Adolescencia

Una vez hecha una breve reseña sobre el contexto en el cual el adolescente se relaciona con diferentes objetos y con las drogas en particular, que es lo que nos interesa. Nos parece pertinente mencionemos algunas concepciones sobre la adolescencia relacionada con la muestra con la que se trabajó en la presente investigación.

A continuación veremos que los diferentes autores ponen el acento en algún aspecto en particular para describir al adolescente. Si bien tuvimos en cuenta las definiciones clásicas sobre adolescencia, pusimos tal vez mayor interés en aquellos pensamientos que lo vinculan más con lo social, debido a que, como veremos más adelante trabajamos con factores protectores y factores de riesgo social.

El vocablo “adolescencia” proviene del verbo latino “adoleceré”, que significa “crecer”, ir desarrollarse hacia la madurez, hacerse adulto. En otras palabras Becoña Iglesias (2002) va a decir que la adolescencia es una etapa formadora e importante en la vida de cualquier persona. En ella se forma la identidad y adquiere la independencia que se tiene que tener como un adulto maduro.

En relación a la adolescencia como una etapa de crecimiento, como habilitadora de nuevos pensamientos, gustos y estilos de vida Margaret Mead en sus estudios se refiere a los adolescentes de las sociedades primitivas. Sostiene a la “adolescencia como un momento representado por un ritual de paso de una etapa de la vida a otra en la cual se accede a la sexualidad activa, se adquieren responsabilidades y poder dentro de la tribu”. (Margaret Mead en Obiols y Obiols, 1996, pág.39). Podríamos pensar la experimentación de algunas sustancias como parte de un sistema más amplio de ritos de transición a la adultez.

Sin embargo en la actualidad la adolescencia tiende a prolongarse en el tiempo y no se vive como una etapa de paso.

Por otra parte Osorio E.A.; Ortega, N.M.; Pillon, S.C. (2002) plantean que la adolescencia puede ser considerada como un período saludable en la vida y también una fase crucial en el proceso vital de los individuos en términos de formación de hábitos de conducta y de modelos de socialización, transformando toda la segunda década de la vida en un período de transición. Es una etapa en donde se es más vulnerable en el contexto en donde se desenvuelve y las influencias externas adquieren importancia progresiva. Podríamos hablar de dos tipos de influencias negativas o positivas en donde el contexto influye en su salud, en su desarrollo físico y psicosocial.

Arizaga, C. (2009) también poniendo mayor atención en el fenómeno social define a la cultura juvenil como autónoma y abarcativa en tanto une la escuela, tiempo libre y cultura generacional, más allá de la estructura de clases. Una característica de la cultura juvenil será entonces la alta disponibilidad de tiempo libre y el uso que harán de éste los jóvenes, donde el consumo tendrá cada vez más importancia. Es justamente esta importancia del tiempo libre lo que hace emerger a la juventud como una subcultura. El tiempo de ocio definirá las prácticas juveniles, las elecciones, el uso del espacio y los consumos en general. En este sentido, el consumo es constructor de estilos de vida juveniles.

Volviendo a las conceptualizaciones más conocidas. Algunos ubican la adolescencia como el capítulo final de la infancia, para otros se ubica entre los 14 y 18 años, como una simple etapa de transición para llegar a la vida adulta. Otros la definen en términos de constitución del tejido neuronal llegados los 20 años. Para

los legisladores está representada por la mayoría civil y se corresponde con los 18 años. Algunos sociólogos hablan de la adolescencia tardía para describir a aquellas personas que viven con sus padres, y dejaron de ser adolescentes cuando alcanzan la independencia económica. Al respecto Dolto considera a la adolescencia como “una fase de mutación (...) El estado de adolescencia se prolonga según las proyecciones que los jóvenes reciben de los adultos y según lo que las sociedades les imponen como límite de exploración. Los adultos están ahí para ayudar a un joven a entrar en las responsabilidades y a no ser lo que se llama un adolescente retardado” (Francoise Dolto, 1990, pág. 11 y 12)

Aberastury y Knobel (1995) sugieren que la adolescencia más que ser una etapa donde se encuentra estabilidad, es un proceso y desarrollo. El adolescente pasa por desequilibrios e inestabilidad extrema. Esto se denomina “Síndrome normal de la adolescencia”. En este proceso va a establecer su identidad, objetivo fundamental de este proceso. Para esto no solo debe enfrentar el mundo de los adultos, sino que además debe desprenderse de su mundo infantil, en el que vivía cómodamente.

Si eligiéramos indistintamente cualquiera de las descripciones sobre ser un adolescente anteriormente mencionadas, difícilmente podríamos describir al adolescente que vive en la zona rural. Alves y Zerpa (2010) opinan que el adolescente habitante en zonas rurales está expuesto a situaciones de mayor vulnerabilidad y que se enfrenta a la problemática de la existencia de una cultura con roles tradicionales más marcados, donde la adolescencia no parece ser valorada como etapa de formación y desarrollo, sino que se valora en mayor medida la inserción en el trabajo, y al mismo tiempo se encuentran fuertemente marcadas las diferencias de roles de género, lo que limita las opciones de vida tanto de las mujeres como de los varones. Más adelante veremos una investigación realizada en México que de alguna manera a través del consumo de tabaco muestra la transición que está ocurriendo por género y nivel socioeconómico.

Una de las situaciones que diferencian a los adolescentes que viven en un ámbito rural y el urbano es la inserción temprana en el mundo laboral o el trabajo doméstico en sus propios hogares. Esta problemática ha sido analizada en cinco provincias del Noroeste Argentino, Cuyo y Gran Buenos Aires, se observó una mayor incidencia del trabajo en niños, niñas y adolescentes en ámbitos rurales: el 8% de los niños y niñas de 5 a 13 años trabaja en el área rural, frente al 6,4% que lo hace en ámbitos urbanos. Estos índices se incrementan para los adolescentes entre 14 y 17 años: uno de cada cinco adolescentes trabaja, en el ámbito rural. La situación se agrava cuando estos niños o adolescentes no solo trabajan sino que también deben cumplir con las obligaciones escolares. La inserción laboral

temprana vulnera varios derechos, perpetúa el ciclo estructural de pobreza de los niños y sus familias y, fundamentalmente, tensiona el cumplimiento efectivo del derecho a una educación de calidad, ya que las trayectorias y el rendimiento educativo de los niños, niñas y adolescentes que trabajan se ven afectadas en mayor proporción que aquellos que no lo hacen. Varios datos son los que dan muestra de esa realidad: entre los niños y niñas entre 5 y 13 años que trabajan, el 30% repitió; y el 12,6% repitió más de una vez frente al 3% de los niños y niñas que no trabajan en la misma franja de edad. En el caso de los adolescentes entre 14 y 17 años, un 25% de los que trabajan no asiste a la escuela, mientras que en las zonas rurales la proporción asciende al 62%. Al mismo tiempo, el 43% de los adolescentes que trabajan cuenta con historias de repitencia, frente al 26% de aquellos que no trabajan (UNICEF Argentina 2006). Entonces si pensamos que la inserción escolar, el buen rendimiento académico, sentirse a gusto con los compañeros y profesores son todos factores protectores relacionados a la escuela, encontramos que una gran mayoría de los adolescentes rurales se encuentra en una situación de vulnerabilidad y desventaja en con respecto al adolescente urbano en relación a este factor protector.

Otra diferencia entre adolescentes rurales y urbanos es el acceso a la tecnología y diferentes servicios. Para algunas cosas puede funcionar como factor protector por ejemplo que no puedan acceder a los medios masivos de comunicación de alguna manera disminuye la exposición a diferentes publicidades que funcionan como un factor de presión hacia el consumo. Por otra parte puede ser un factor de riesgo; el hecho de no poder acceder a la tecnología y servicios desde el punto de vista de la sanitario. En un país tan extenso, diversificado y estructuralmente heterogéneo como es la República Argentina, son muchos los niños, las niñas y los adolescentes que viven en zonas rurales o poblaciones con menos de 2000 habitantes, no siempre en las mejores condiciones, con una clara desventaja por las dificultades de acceso a los servicios elementales, a la tecnología, a la información y a las posibilidades de desarrollo de los niños urbanos. Hay chicos que para llegar a la escuela deben recorrer varios kilómetros, otros, tienen que atravesar ríos, montes o cuevas, lo que les dificulta el acceso a la escolarización.

González Cangas va a decir que por juventud rural se entiende: “no solo las juventudes campesinas definidas por su ocupación primordial en labores agropecuarias, sino también aquellas involucradas en esta u otras esferas productivas (...) que tienen una marcada vinculación y dependencia territorial con los espacios rurales” (González Cangas, Yanko 2002, citado en Delgado, G. 2008, pág. 3). Nos resulta llamativo esta definición del joven rural al compararla con

cualquier definición de adolescentes y más aún cuando pensamos en las características del adolescente posmoderno, aquellos que están en una etapa de transición, que viven el presente, una etapa saludable y sobre todo una etapa asociada a la alta disponibilidad de tiempo libre.

Por otra parte son altos los índices de inactividad (jóvenes rurales que no estudian ni trabajan), con lo que se acrecienta el riesgo de caer en conductas delictivas (ilegales) y adictivas (drogas); lo que los conducirá a vivir en la marginalidad y exclusión, factores de riesgo que posibilitarían la opción del consumo. Es necesario reconocer que el joven rural está inserto en una situación de alto riesgo hacia el consumo de sustancias adictivas y derivada en parte por la ausencia de oportunidades de realización; ya sean estas vinculadas a lo laboral, educacional, recreativo, etc. Esta ausencia de oportunidades en el ámbito rural actúa como condicionante que motiva a los jóvenes a emigrar hacia zonas urbanizadas, es razonable pensar que en este proceso el emigrante posee un pasado reciente cargado de valoraciones y significaciones, que es de esperar intente reproducir en el nuevo hábitat urbano.

.

III- Investigaciones recientes.

Se exponen a continuación una serie de investigaciones que se refieren en general al consumo de alcohol o tabaco en adolescentes de ámbitos rurales y urbanos. Cabe destacar que fue difícil encontrar dichas investigaciones y sobre todo las referidas al ámbito rural, debido a que hay pocas investigaciones sistematizadas y publicadas en este tema.

Una investigación realizada en España (Pérez, M.; Ramírez Segura E.M.; Jiménez Pulido; I., Leal Heilmiling, F.; Martínez Fernández, M. (2008).) Y otra en México (Martínez Maldonado R.; Pedrao, L.J; Alonso; Castillo, M.; Lopez K.S.; García, N.; Rodríguez, O. 2008) nos muestran entre otras cosas que se encuentran diferencias en cuanto al consumo de alcohol, siendo mayor en los estudiantes de zonas rurales. Otras investigación latinoamericanas (Yamamoto Kimura, L.; Posadas Romero, C.; Méndez Ramírez, I.; Cardoso Saldaña, G. Posadas Sánchez, R.; Medina Urrutia, A.; Fajardo Gutiérrez, A.; Juárez Roja, G.2007) nos muestra exclusivamente como se da el consumo de tabaco en adolescentes rurales y urbanos. En otros resultados nos muestra que el consumo de tabaco es más alto en las mujeres de las escuelas urbanas que en los hombres, en cambio en las escuelas rurales el consumo de tabaco predominó en los hombres.

Por otro lado un estudio realizado en Madrid (Sanchez, M. I.; Moreno, M.; Muñoz, M.V.; Perez, P.J. (2007) nos muestra que en ambos consumos (de tabaco y

de alcohol) hay más adolescentes que no consumen, o que lo hacen en contadas ocasiones, que los que lo hacen a diario o semanalmente reflejando una imagen distinta del adolescente vinculado al descontrol y a los excesos. Y por último incluimos dos investigaciones realizadas en Argentina Albornoz Piossek, C.S.; Elías, A; Daives, S.C.; Moyano L.A (2005) que nos habla sobre el consumo excesivo de alcohol y sus consecuencias en el ámbito rural y urbano de la población en general. El otro estudio realizado en la provincia de Buenos Aires (Mulassi, A.; Hadid, C.; Borracci, R.; Labruna, M.; Picarel, A.; Robilotte, A.; Redruello, M.; Masoli, O. 2007) en el cual se investigaron hábitos de alimentación, actividades física, consumo de tabaco y alcohol. Se observó por ejemplo en cuanto al tabaquismo y al consumo de alcohol se encontró que el 30% fumaba habitualmente y casi el 40 % consumía alcohol al menos 6 veces al año. Más adelante se expondrán las principales conclusiones que se observaron en todas las investigaciones anteriormente mencionadas.

Pérez, M. y otros (2008) realizaron un estudio en España que tuvo como objetivo conocer las diferencias cuantitativas y cualitativas en el consumo de alcohol, tabaco y drogas ilegales entre adolescentes de medio rural y urbano de 12 a 18 años. Los resultados alcanzados indicaron que en el medio rural hay mayor consumo de alcohol siendo más frecuente en fin de semana y diario. El consumo de tabaco es similar en ambas muestras: fuman en proporciones similares de forma ocasional, en fin de semana y una cantidad mayor de forma diaria. El consumo de drogas ilegales es más frecuentemente diario en zona rural (18%) y en fin de semana en zona urbana (36%). En conclusión el alcohol y las drogas ilegales presentan patrones de consumo diferentes entre adolescentes de zonas urbanas y rurales.

Otro estudio realizado en México por Martínez Maldonado, R y otros (2008) tuvo como propósito conocer si existen diferencias en el consumo de tabaco y alcohol en adolescentes de 12 a 16 años que estudian en escuelas públicas del área urbana y rural. El estudio también incluye el interrogante respecto a si la autoestima y la autoeficacia se relacionan con el consumo. En relación a la edad de inicio al consumo de tabaco y alcohol, éste ocurre en forma similar en los estudiantes de ambas escuelas urbana y rural a los 11 años de edad. El consumo de tabaco fue diferente significativamente en estudiantes de escuela secundaria rural y urbana, siendo más alto en área urbana. Sin embargo el consumo de alcohol fue más alto en adolescentes de escuela secundaria rural.

En cuanto a la autoestima se encontró que existe asociación negativa y significativa de la autoestima con la cantidad de bebidas y de cigarrillos consumidos en un día típico por los estudiantes de ambas escuelas urbana y rural. Lo que

indica que a menor consumo de alcohol y tabaco más alta es la autoestima. Y por último se observó en relación a la autoeficacia percibida y la cantidad de bebidas consumidas y de cigarrillos consumidos en un día típico en los estudiantes de ambas escuelas urbana y rural que no se encontró asociación significativa. Esto indicaría que tanto los adolescentes rurales como urbanos están expuestos a múltiples situaciones de tentación de consumo de tabaco y alcohol y ellos se reconocen con bajas habilidades de autoeficacia para resistir dicha tentación.

Yamamoto Kimura, L. y otros (2007) estudiaron la prevalencia de tabaquismo y su asociación con algunas características individuales y familiares en adolescentes mexicanos del medio urbano y rural. Para lo cual trabajaron con estudiantes de 12 a 16 años de escuelas públicas y privadas de ámbitos rurales y urbanos. Se observó que el consumo de tabaco en los adolescentes del medio urbano fue discretamente más alto en las mujeres que en los hombres, diferencia que se acentuó más en las escuelas privadas. En cambio en las escuelas rurales el tabaquismo predominó en los hombres. Se encontraron asociación importante entre el tabaquismo del padre o de los hermanos con el tabaquismo regular en el adolescente. También se observó que aquellos adolescentes cuyos progenitores pertenecían a los estratos más instruidos tuvieron un riesgo más alto de tabaquismo. Una posible explicación es la mayor capacidad económica para adquirir los cigarrillos de tabaco. Estos resultados son similares a los observados en Argentina, Chile, Venezuela, El Salvador y Perú, países en los que las personas con mayor escolaridad y nivel socioeconómico más alto, o que viven en zonas urbanas, constituyen la mayoría de los fumadores.

Por otra parte, en un estudio realizado por Sanchez, M. y otros (2007) nos muestra otra perspectiva de la adolescencia y no la conocida imagen del adolescente vinculada al descontrol y al abuso. El estudio se realizó en Madrid con estudiantes entre 15 y 18 años escolarizados de medios urbanos y rurales. Algunos de los resultados que se destacan es que entre los adolescentes que consumen tabaco y alcohol, en cualquier caso hay más adolescentes que no consumen, o que lo hacen en contadas ocasiones, que los que lo hacen a diario o semanalmente. Contando a chicos y chicas juntos, el 72,1% no beben cerveza o lo hacen raras veces, porcentaje muy similar al que refleja el consumo de combinados (73,5%), los dos tipos de bebida más consumidas por nuestros adolescentes. Entonces volvemos a preguntarnos ¿cuáles son las características que definen a estos adolescentes que funcionan como factores protectores haciendo que no elijan consumir y si lo hacen puedan detenerse?

En otro estudio realizado en Tucumán por Albornoz Piossek, C.S y otros (2005), podemos ver diferencias entre la población rural y urbana que hacen

referencia a la población en general y no en particular al adolescente. Si bien los patrones socioculturales de comportamiento y aceptación del alcohol en las áreas urbanas y rurales son distintos, tienen asimismo varios puntos en común. Se observó como diferencia significativa que bajo la influencia del alcohol los accidentes vehiculares son más marcados en el ámbito urbano mientras que la violencia y criminalidad lo es en el campo.

Por último veremos un estudio realizado por Mulassi, A. y otros (2007) en el cual se trabajó con una muestra de 1230 adolescentes de 11 a 16 años de escuelas públicas y privadas de zonas rurales y urbanas de Buenos Aires. El objetivo fue evaluar los hábitos de alimentación, actividad física, consumo de alcohol y de alcohol para obtener información sobre factores de riesgos cardiovasculares. Es estudio revelo hábitos de alimentación y de actividad física adecuados en general, aunque la actividad física fue algo menor en las zonas rurales. Casi la mitad de los adolescentes y en especial las mujeres restringían el consumo de calorías para evitar el sobrepeso. En cuanto al tabaquismo y al consumo de alcohol se encontró que el 30% fumaba habitualmente y casi el 40 % consumía alcohol al menos 6 veces al año. El tabaquismo fue más frecuente e mujeres de zonas rurales y estuvo más asociado al consumo de alcohol y a la existencia de un amigo o compañero fumador. Para el alcohol la existencia de un amigo que consumiera estuvo muy asociada al consumo personal.

Históricamente se ha pensado que el aislamiento y la lejanía de las zonas rurales supondrían un retraso en el consumo de sustancias tóxicas, sobre todo de las drogas ilegales. Por el contrario esas conductas eran más esperables en los habitantes de zonas urbanas, personas más expuestas a la posmodernidad avasalladora. Sin embargo, los resultados de estos estudios muestran como de alguna manera el consumo se ha homogeneizado en cantidad, con un consumo similar entre ambos medios. Se mantienen, sin embargo, unas diferencias cualitativas que hacen que los consumos de los adolescentes urbanos y rurales tengan una seña de identidad propia. Estas particularidades se deben a factores ambientales que influyen sobre el aprendizaje del adolescente y que favorecen diferentes formas de consumo según la sociedad en la que se encuentre inmerso. En nuestro medio el consumo de alcohol es socialmente aceptable, sobre todo en medio rural. En áreas urbanas se asocia a los momentos de ocio y progresivamente en el medio rural se va instalando en la población adolescente como un medio para divertirse.

CAPITULO II
“CONDUCTAS DE CONSUMO”

I - Una visión acerca del consumo

Las adicciones son un fenómeno complejo en tanto no pueden ser explicadas por una sola causa. Se las considera como el resultado de múltiples factores: familiares, individuales, políticos, sociales y culturales. Las adicciones aparecen como la modalidad patológica de consumo propio de las sociedades modernas ya que la relación que el hombre tiene con diferentes objetos va cambiando históricamente. Tal es el caso de las drogas.

Vivimos en una sociedad donde el consumo aparece como una panacea. El mercado impone un consumo masivo, y este se vuelve casi la única forma posible de vida. Alicia Donghi comenta:

“En la escena contemporánea, nos interpelan las fallas de una civilización confrontada con el derrumbe de sus ideales y con nuevas modalidades de socialización, donde las patologías del consumo irrumpen desenmascarando el intento de nuestra sociedad hedonista de que toda angustia se resuelva con objetos”. (en Liliana Vázquez, 2000, 15).

El consumo de drogas ha existido desde tiempos remotos, no es algo nuevo. Lo que se ha ido modificando es la relación que el hombre establece con ella. Es importante comprender que a partir de esta relación las drogas son significadas y resignificadas socialmente. Por esto dependiendo del momento histórico, es que a algunas sociedades les resulta más tolerable el consumo de algunas drogas que otras, y por lo tanto prohíbe, regula, o controla en relación a las mismas. Según Escohotado (2002) podríamos citar algunos ejemplos, la cocaína alrededor de 1880 era consumida y comercializada para usos medicinales y recreativos adquiriendo así una connotación de droga selecta y a la moda, exclusiva para aspirante a dicho estatus. Podemos citar otro ejemplo al referirnos al café. En Europa antes del siglo XVIII el consumo de café estaba prohibido y penado con condenas que iban desde la privación de la libertad hasta la pérdida de ambas orejas, luego a principios del siglo XIX el café dejó de prohibirse y comenzó a ser consumido por el sector intelectual. La problematización del consumo de sustancias data de aproximadamente 60 años atrás. Es cuando el sujeto comienza a relacionarse con la sustancia de manera más compulsiva. Las personas encuentran una forma de paliar el malestar, resolver conflictos, miedos y ansiedades a través de las sustancias y en esto se profundiza aun más el dolor del cual intentan huir.

El consumo de ropa, tecnología, comida, drogas parece ser la forma exclusiva que vamos encontrando para sentirnos bien, para resolver problemas. El bienestar obtenido por medio del consumo es más bien un confort efímero de algo que proviene del exterior.

Esperamos soluciones mágicas a nuestro problema y cada vez somos más incapaces de afrontar nuestra realidad sin la mediación de un objeto de consumo. Esta tendencia es legitimada por nuestra cultura, donde el dolor físico y también el existencial se intentan resolver con objetos que van desde una pastilla para dormir, yogur para regular el intestino, televisión para no pensar, alcohol para divertirnos.

A partir de la mirada propuesta es innegable que todos somos consumidores, pero no por esto nos podemos considerar todos adictos. La adicción es la forma de consumo más dañina pero no la única, la diferencia está en el modo de consumir, es decir en cómo nos relacionamos con el objeto.

El concepto de droga es un concepto general que hace referencia a las sustancias que producen modificaciones en nuestro organismo, pero cuando hacemos referencias a aquellas sustancias que producen modificaciones en el SNC, hablamos de drogas de abuso. Los efectos dependen del tipo de sustancias, la dosis, la vía de administración, la persona y el contexto. Siguiendo la línea de pensamiento propuesto resulta muy complejo encontrar una única explicación relacionado a por qué el ser humano altera sus estados de conciencia. Alguno de los motivos podrían ser por: tradición: como parte de ceremonias simbólicas o religiosas; automedicación: para liberarse sentimientos de miedo, ansiedad y depresión; como alivio del dolor de síntomas físicos; por placer: para los efectos agradables, para la diversión, como estilo de vida: para pertenecer a un determinado grupo o para olvidar situaciones de miseria, pobreza y desventaja. (Plan Provincial de Adicciones, 2010))

II- Algunas definiciones

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), que es la más utilizada en la actualidad, *droga* es toda sustancias que introducida en el organismo puede modificar una o varias de sus funciones. *Droga de abuso*: es toda sustancia que introducida en un organismo vivo por cualquier vía de administración (inhalación, ingestión, intramuscular, endovenosa), puede modificar el natural funcionamiento

del sistema nervioso central, provocando una alteración física y/o psicológica y es, además, susceptible de crear dependencia, ya sea psicológica, física o ambas.

Algunos efectos pueden ser:

- Excitar o estimular (por ejemplo el café, la cocaína, las anfetaminas o las "pastillas" MDMA y similares)
- Tranquilizar o eliminar el dolor (como el alcohol, las benzodiazepinas – tranquilizantes-, la heroína y otros derivados del opio, etc.)
- Ocasionar trastornos perceptivos de diversa intensidad, alucinaciones (como los "porros", o las "pastillas", LSD, cucumelo)
- Provocar cambios conductuales como aumento o disminución de la agresividad (tabaco, anfetaminas o neurolépticos respectivamente)
- Incrementar la sociabilidad, la locuacidad o la desinhibición (alcohol, tabaco, "pastillas", cocaína, anfetaminas).

Cuando hablamos de las diferentes formas de consumo nos referimos a:

Uso: “El uso está definido como la relación que establece un sujeto con una sustancia psicoactiva, pero sin generar un vínculo de necesidad, no se presenta ninguna manifestación de angustia frente a la falta de la sustancia. No se la espera, ni se hacen esfuerzos desmesurados para conseguirla” (Puentes, M, 2004,39). En definitiva es el consumo esporádico y circunstancial de una droga; es ni más ni menos que la utilización de sustancias.

Para describir los términos de Abuso y Dependencia utilizamos el DSM IV:

Abuso: Es el consumo de droga que dañe o amenace dañar la salud del individuo ya sea física, mental o el bienestar social, el problema relacionado con la sustancia debe haberse producido repetidamente durante un periodo continuado de 12 meses o debe ser persistente.

Se incluye aquí:

1. Consumo recurrente de sustancia, provocando el incumplimiento de obligaciones cotidianas (ausencias, expulsiones, descuidos de tareas, etc.).
2. El consumo se hace en situaciones en las que resultan físicamente peligrosas (por ejemplo conducir un automóvil).
3. Problemas legales, relacionados con el consumo de la sustancias (por ejemplo arrestos por comportamientos escandalosos o agresivos debido al consumo de la sustancia)

4. Continuar consumiendo a pesar de tener problemas de índole social o interpersonal (por ejemplo discusiones con la pareja acerca de las consecuencias de la intoxicación.)

Dependencia: Cuando alguien siente o cree que no puede vivir sin una sustancia y continua consumiendo la sustancia, a pesar de los problemas que acarrea el consumo. La sustancias se consume de forma repetida de tal forma que a menudo lleva a la tolerancia, abstinencia y a una ingestión compulsiva de la sustancia.

A continuación veremos dos de todos los criterios o síntomas que pueden presentarse en la dependencia a una sustancia: Tolerancia y Síndrome de Abstinencia

Tolerancia: “es un fenómeno de adaptación del organismo a la droga, de manera que este ya no responde a la cantidad recibida y exige volúmenes cada vez mayores para obtener el efecto deseado” (Puentes, M, 2004, 107). Por ejemplo muchas personas consumen más de 20 cigarrillos al día, cantidad que les hubiera provocado síntomas de intoxicación cuando comenzaron a fumar.

Síndrome de Abstinencia “Es un cambio de comportamiento desadaptativo, con concomitantes cognoscitivos y fisiológicos, que tienen lugar cuando la concentración en la sangre o los tejidos de una sustancia disminuye en un individuo que ha mantenido un consumo prolongado de grandes cantidades de sustancias”. (DSM IV, 2002, 220)

Como dijimos anteriormente hay diferentes formas de consumo y no todo consumidor termina siendo un adicto. La UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) propone otras formas de clasificar el consumo de sustancias. Como veremos a continuación las dos primeras: Experimental y Ocasional, son consumos que no implican dependencia o adicción. Mientras que los consumo de tipo Habitual y Compulsivo nos hablan de un consumo problemático.

- **Experimental:** sería el caso de aquella persona que por curiosidad, se anima a probar una droga, Un uso puntual, con muy pocas experiencias de consumo a título de experimento pero que luego es abandonado muy precozmente. Se caracteriza por ser fortuito y limitado

- **Ocasional:** Es esporádico, la persona no va en busca de la droga, se consume cuando las circunstancias externas como por ejemplo la disponibilidad de la droga o la presión de grupo posibilitan el consumo, no es algo planificado. Algunos lo llaman consumo recreativo o social.
- **Habitual:** Es un consumo que se presenta a diario como una tentativa de obtener alguna utilidad específica por ejemplo para evitar el dolor o estimulantes para poder estudiar; para evitar la sensación de cansancio, incrementar el rendimiento, etc.) Puede convertirse en problemático cuando se hace necesario recurrir a la sustancia como condición para mantener la actividad.
- **Compulsivo:** forma de consumo problemático donde las personas varias veces al día recurren a la droga o drogas de que se trate. Su vida se va estrechando hasta girar obsesivamente en torno a las drogas, mientras cualquier otra actividad va progresivamente perdiendo importancia.

Por último se mencionaran componentes que inciden en el mantenimiento de la conducta adictiva. La O.M.S. sostiene que el inicio y el mantenimiento del consumo se producen, según cada caso, por uno o por la combinación de varios de los siguientes motivos:

- Satisfacer la curiosidad sobre la droga
- Adquirir la sensación de pertenencia a un grupo
- Expresar independencia, hostilidad y rebeldía
- Experimentar situaciones emocionantes o peligrosas
- Adquirir un estado superior de conocimiento o capacidad creadora
- Conseguir sensación de bienestar y tranquilidad
- Necesidad de evasión o escape

III- Consumo actual en la Argentina.

La Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR), a través del Observatorio Argentino de Drogas (OAD), realizó durante el segundo semestre del año 2009 la Cuarta Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media, sobre consumo de sustancias psicoactivas y factores de riesgo y protección asociados. (SEDRONAR, 2010)

El estudio informa sobre el consumo de drogas legales (tabaco, alcohol y psicofármacos sin prescripción médica) y otras drogas ilegales. También indagó sobre factores de riesgo y protección ligados al uso de drogas. La encuesta se realizó sobre una muestra representativa de los alumnos de 13, 15 y 17 años de todo el país. En total respondieron la encuesta 82.489 estudiantes. Algunas de las conclusiones a las que arribaron es que entre los adolescentes de 13 y 17 años del país las sustancias más consumidas son el alcohol y el tabaco, la edad de inicio se ubica a los 13 años; la bebida más consumida es la cerveza. Los días de mayor consumo son los fines de semana. En cuanto al uso abusivo de alcohol, sobre el total de estudiantes que declaran consumo en el último mes, alrededor del 60% reconoce haber tomado cinco tragos o más en una misma ocasión.

En relación a las drogas ilegales se encontró que: entre los varones es más frecuente el consumo habitual y consumen más que las mujeres, mientras que estas últimas lo hacen de manera experimental. Casi el 10% de los estudiantes consumieron alguna droga ilícita en el último año y la de mayor prevalencia es marihuana, seguido por cocaína. El uso sin prescripción médica de tranquilizantes alcanza al 2,1% de los estudiantes y el de estimulantes al 1,5%. Por último vemos que el consumo reciente de marihuana y cocaína se incrementa con la edad de los estudiantes, mientras que para las restantes sustancias las tasas de consumo son más altas entre los estudiantes de 15 y 16 años.

CAPITULO III
“FACTORES PROTECTORES Y
DE RIESGO”

I – Factores de Protección y de Riesgo.

La evidencia empírica ha demostrado que las conductas de uso y abuso de drogas no dependen de un factor aislado, sino que están originadas y mantenidas por diversos factores de naturaleza multidimensional. Existen diferentes tipos de factores de riesgo y protección que afectan a los adolescentes, los cuales han sido agrupados, tradicionalmente, en factores individuales, interpersonales y contextuales. (Bermúdez Álvarez, J.; Sagarduy Ybarra, J. L. año desconocido).

Un *factor de riesgo* es una característica (personal, familiar, grupal o social) cuya presencia aumenta la probabilidad de que se produzca un determinado fenómeno, en este caso, el consumo de drogas. Un factor de riesgo vendría a ser una característica que permite predecir el desarrollo de la conducta problema; una variable que, en alguna medida, sitúa al sujeto en una posición de vulnerabilidad. (Bermúdez Álvarez, J.; Sagarduy Ybarra, J. L. año desconocido).

Bermúdez Álvarez, J. y Sagarduy Ybarra, J. L. (año desconocido) comentan que una persona o en nuestro caso un adolescente presente factores de riesgo no implica que necesariamente vaya a desarrollar una conducta problemática; significa únicamente que, si lo comparamos con un individuo sin esos factores, tendrá una mayor probabilidad de llegar a implicarse en esas conductas. Los factores de riesgo son elementos predictores, pero no implican una causación directa y lineal. Por otra parte, es necesario también tener en cuenta que, hoy por hoy, ningún factor de riesgo por sí solo permite predecir adecuadamente la conducta problema, en este caso el uso de drogas. Se tiende a admitir que estos factores actúan en interrelación; las distintas variables interactúan, se modulan y se influyen entre sí (Bermúdez Álvarez, J. y Sagarduy Ybarra, J. L. año desconocido). Además, a mayor cantidad de factores de riesgo psicológicos, familiares, culturales y sociales a los que esté expuesto el individuo, más probabilidades habrá de que consuma drogas.

Por su parte, los *factores protectores* se refieren a aquellas condiciones del ambiente o variables individuales (actitudes, valores, etc.) del sujeto que de una a otra forma impiden o los hacen más resistentes a presentar problemas de consumo, es decir que contribuyen a prevenir, reducir o modular el consumo de drogas (Bermúdez Álvarez, J. Sagarduy Ybarra, J.L. año desconocido). Los factores de riesgo y los factores de protección no son posiciones opuestas de un mismo continuo, sino dos realidades diferenciadas que interactúan entre sí. (Botella Navarro, J., 2000)

Se conocen muchas variables predictoras del uso de drogas lícitas e ilícitas en los adolescentes y, sin embargo, se sabe relativamente poco de cómo se ordenan y se relacionan esos factores entre sí. (Bermúdez Álvarez, J. Sagarduy Ybarra, J.L. año desconocido).

Diferentes factores de riesgo tendrán distintos mecanismos de influencia sobre la conducta. Algunos de ellos quizás ejerzan sus efectos de un modo directo, sin variables mediadoras. Por ejemplo, si los amigos refuerzan positivamente el consumo, el individuo podrá tener más probabilidades de consumir, quizás sin necesidad de ningún otro proceso intermedio, la presión de grupo ejercida de forma negativa es un factor bastante predisponente del consumo de sustancias. En otros casos, sin embargo, la influencia puede ser indirecta: quizás unas relaciones familiares negativas den lugar a que el adolescente pase más tiempo fuera de casa y tenga una mayor probabilidad de contacto con amigos problemáticos y éste sería el factor con un efecto directo sobre el uso de drogas. (Bermúdez Álvarez, Javier; Sagarduy Ybarra, José L. año desconocido).

Por lo tanto la prevención del consumo de sustancias es relevante en la etapa de la adolescencia, que es cuando comienza el consumo de drogas y es cuando, de no darse, se retrasa la edad de inicio o puede conseguirse que la persona no llegue nunca a consumir ciertas drogas (Becoña, 2002). Para lo cual es importante reconocer la relevancia de los factores de riesgo y protección que hoy conocemos en relación con el consumo de drogas.

Factores psicológicos, familiares, sociales y culturales son los que debemos tener en cuenta para la elaboración de los programas preventivos. Hoy es esencial, ya que la idea que subyace a los mismos es que si con un programa preventivo incrementamos los factores de protección y reducimos o anulamos los de riesgo, conseguiremos que las personas no consuman drogas y en definitiva se están reforzando hábitos de vida saludable que no solo previenen el consumo de sustancia.

La prevención es un conjunto de acciones de información, orientación y educación, principalmente, destinados a impedir que ocurra el uso y abuso de drogas (Becoña, 2002). Debido a que se considera un problema multicausal la del consumo de sustancias y que nos referimos a una franja etaria en particular, se insiste en que esto se haga tanto en los factores de riesgo y protección referidos a los compañeros, en el ambiente escolar y en el ambiente de la comunidad. Becoña considera que esto exige no sólo intervenir sobre el individuo sino también sobre su entorno, como puede ser la familia, sus amigos y compañeros y, más aún, en toda la comunidad, incluyendo las organizaciones existentes, como las sociales, religiosas, policiales y gubernamentales. También es de gran relevancia el control,

de la publicidad y dictar leyes y normas favorables que promuevan un ambiente libre de drogas. (Becoña, 2002)

A continuación se mencionan a modo de ejemplo algunos de los factores de protección, que nos indican con lo que se contará a la hora de llevar a cabo las acciones preventivas y también se mencionan algunos factores de riesgo que nos indican cuál es el camino a seguir. (Plan Provincial de Adicciones, 2010)

FACTORES PROTECTORES	FACTORES DE RIESGO
Factores individuales	Factores individuales
<ul style="list-style-type: none"> -Tener sensación de logro y valoración frente a lo que uno hace (autoestima y autoeficacia) -Tener una buena capacidad para comunicarse. -Tener proyectos personales y sociales. -Poseer una escala de valores (religiosos, políticos, etc.) que canalice las inquietudes y otorgue un sentido a la propia vida. -Sentido de pertenencia y compromiso con diferentes grupos o instituciones. -Dar un lugar al placer en la vida cotidiana. 	<ul style="list-style-type: none"> -Baja autoestima. -Escasa tolerancia a la frustración y poca capacidad de espera. -Dificultades de comunicación. -Falta de proyectos de vida. -Sensación de vacío e intrascendencia. -Bajo rendimiento escolar -Uso precoz de sustancias adictivas. -Personalidad dependiente. -Rebeldía. Dificultad para aceptar la autoridad. -Actitud permisiva hacia el consumo.

FACTORES PROTECTORES	FACTORES DE RIESGO
Factores familiares e interpersonales	Factores familiares e interpersonales
<ul style="list-style-type: none"> -Grupo familiar estable, contenedor, que tiene capacidad para resolver los conflictos que se presentan. -Buen nivel de comunicación entre los miembros de la familia. -La disciplina familiar es consistente, flexible y con permanencia en el tiempo. -Constituye un núcleo donde se expresan los afectos y permite el intercambio afectivo. -Protagonismo y compromiso social. -Existencia de una red social de apoyo. -Buena utilización del tiempo libre (deportes, act. artísticas, culturales, etc.) -Grupo de pares que favorezca actitudes de solidaridad y ayuda mutua. 	<ul style="list-style-type: none"> -Inestabilidad. Desintegración familiar. -Maltrato físico y/o sexual. -Violencia en el grupo familiar. -Dificultad en la integración, contacto y expresión de afectos. -Disciplina laxa o muy autoritaria, inconsistente. -Actitud de sobreprotección o de abandono. -Presencia de conductas de abuso o adicción a sustancias en algún integrante de la familia. -Falta de normas y límites. -Dificultades de integración al grupo de pares. -Grupo de amigos consumidores. -Capacidad recreativa generada a partir del consumo.

Las principales investigaciones sobre factores protectores y factores de riesgo en relación al consumo de sustancias destacan importantes conclusiones.

Factores protectores y de riesgo familiares. Un estudio realizado por CONICET en conjunto con la Facultad de Psicología de Buenos Aires (2007) al hablar de **factores protectores familiares**; concluye que de todos los factores protectores familiares investigados (número de personas en el hogar, número de hermanos, frecuencia de contacto con madre y padre, nivel de instrucción de madre

y padre, composición familiar, cohesión familiar, flexibilidad familiar y comunicación con madre y padre, etc.) ni la unión emocional familiar ni la flexibilidad en reglas y roles son factores predictores de abuso de alcohol en adolescente. En cambio se observó que las únicas variables que resultaron relevantes para predecir el abuso de alcohol de modo consistente son las comunicacionales (Schmidt, 2007). Se concluye entonces que la comunicación con los padres puede funcionar como un importante factor protector y de riesgo, por encima incluso de la cohesión, clásicamente considerada un factor protector por excelencia. La cohesión es, con mucha probabilidad, fundamental para un adecuado desarrollo psicosocial del adolescente, pero no parece constituir un factor protector de peso con respecto al abuso de alcohol.

Por otra parte en un estudio llevado a cabo en Madrid (Muñoz Rivas, M.J. y Graña Lopez, J.L., 2001) llegaron a la conclusión que los principales factores de riesgos familiares para explicar el consumo de drogas legales eran: la ausencia de normas familiares sobre el uso drogas, los conflictos entre padres y adolescentes y el consumo de alcohol por parte del padre. En sentido opuesto, los factores de protección más importantes eran acostarse a una hora fija por la noche y tener una buena relación de vínculo con los padres.

Es fundamental destacar la investigación realizada por la SEDRONAR (2007) que refiere que el nivel de atención por parte de los padres sigue siendo un factor de riesgo y protección fuertemente asociado al consumo de drogas. Los estudiantes cuyos padres tienen actitudes de mayor atención y cuidado respecto de la vida de sus hijos, tienen una tasa de consumo de drogas ilegales del 2.9% frente al 29.4% de los hijos de padres que tienen actitudes de menor atención y cuidado de sus hijos. Y a medida que la atención y cuidado aumenta, el consumo disminuye.

El Plan Provincial de Adicciones (2007) realizó un estudio en 11 departamentos de Mendoza. Con respecto a los factores protectores y de riesgo familiares se observó que: analizando la cantidad de días que comen junto a sus padres, en los alumnos que no comen o sólo comen un día a la semana con sus padres la prevalencia de consumo de marihuana es del 32% y en los que comen 7 días a la semana junto a sus padres es del 13%. La prevalencia de consumo de marihuana en la vida de los estudiantes a los cuales los padres no les controlan el horario de llegada los fines de semana es del 30% y en los que los padres si controlan el horario es del 11%. Los valores para cocaína son del 11% y el 4%

respectivamente. Averiguando cuánto conocen sus padres a sus amigos, se observa que cuando los padres conocen muy poco a los amigos de sus hijos la prevalencia de consumo de marihuana es del 26% y cuando los conocen bastante es del 11%. De la misma manera para el consumo de cocaína la prevalencia de vida en los estudiantes a los que los padres le conocen sus amigos muy poco es del 10% y si los conocen bastante es del 5%.

Factores Protectores y de Riesgo de carácter individual Londoño, C y Valencia Lara, C (2008) realizaron una investigación que tenía como objetivo describir la asociación entre *asertividad, resistencia de la presión del grupo y el nivel de consumo de alcohol*. Se encontró que los grupos de jóvenes incluidos en el estudio muestran un déficit en la habilidad social general y en la habilidad específica de resistir a la presión, ya que el adolescente se encuentra en un doble proceso; el de búsqueda de la identidad, y el de búsqueda de aceptación y reconocimiento de aquéllos que considera importantes, que para el caso resulta ser el grupo de homólogos o de pares. A esto se suma que los modelos a imitar como padres y maestros tampoco tienen un alto grado de asertividad que les facilite la interacción con los jóvenes y que facilite la imitación.

Si se tiene en cuenta el género, hay cambios en la habilidad, pues son al parecer las mujeres quienes tienen mayor capacidad para resistir la presión directa (presión abierta y explícita que hace el grupo para el consumo) ejercida por los pares. Esto puede deberse a que a través del tiempo se ha asociado la conducta de consumo más al género masculino, quienes además muestran una marcada tendencia a ingerir bebidas con alta concentración alcohólica. Esto puede explicarse a través de un factor cultural ya que la imagen de “macho” está asociada a la resistencia que se tenga para beber sin emborracharse, resistencia que se comprueba en juegos como “fondo blanco” en el que el bebedor muestra como ingiere grandes cantidades de alcohol sin que le haga “efecto o altere sus reflejos” de esta forma queda ratificada su identidad de “hombre”. Por el contrario a la mujer se le asocia con actividades más recatadas y su no consumo puede ser visto como una expresión de su feminidad.

En el caso de aquellos jóvenes que reportaron alta asertividad, alta resistencia a la presión de grupo y alto consumo, podría pensarse que el hecho de poseer ciertas habilidades sociales consideradas avanzadas, marca la pauta para que ellos puedan afrontar situaciones en las que otros los presionan para que se comporten de determinada forma y dirijan su conducta en cierto sentido, ya sea consumir o no consumir. Infortunadamente, los adolescentes y los jóvenes magnifican la importancia de ser aceptados por su grupo de pares más que por sus padres y

terminan cediendo ante la presión que se ejerce sobre ellos (Londoño, 2007). Entonces, aunque se posea la habilidad de negarse e ir en contra de los deseos del grupo, el joven consume porque su cultura le ha mostrado que ésta es una conducta que no reviste mayor problema y no se identifican razones claras para oponerse a la ingesta de bebidas alcohólicas.

En los casos en los que los jóvenes no han desarrollado la habilidad de resistir la presión de grupo, la situación se torna aún más crítica, ya que aunque están conscientes de la importancia de controlar el consumo, no se encuentran preparados para ofrecer la resistencia necesaria ante las peticiones de consumo hechas por el grupo de pares. Es decir, terminan consumiendo únicamente por no ser señalados o rechazados por el grupo. Su necesidad de reconocimiento sobrepasa la valoración que puede llegar a hacer sobre los riesgos que representa la bebida para su salud, mayormente cuando él o los grupos a los que pertenece e imita muestran acuerdo explícito con el consumo e incluyen entre sus prácticas la ingesta de bebidas alcohólicas. (Londoño y Valencia, 2008).

En oposición a los hallazgos obtenidos por Londoño (2007) en una población similar a la de este estudio, se confirma la existencia de una relación estrecha entre la asertividad como competencia social global, la resistencia a la presión de grupo como un componente específico de la asertividad y el consumo de alcohol en los jóvenes universitarios. Respecto al análisis por *nivel de consumo*, se encuentra que los no consumidores o quienes lo hacen esporádicamente reportan con mayor frecuencia alta asertividad global y alta habilidad específica de resistir la presión de grupo. En los consumidores moderados, considerados típicamente bebedores sociales, se encuentra menor resistencia a la presión indirecta ejercida por los medios de comunicación y la cultura de consumo, menor asertividad, ingesta preferente de bebidas con concentración alcohólica media como la cerveza. En el consumo riesgoso sólo aparece como variable relacionada la ingesta de bebidas alcohólicas de mayor concentración como el aguardiente y el ron (40 grados en adelante), haciéndose notorio que en estos casos las razones para consumir alcohol pierden su carácter social y aparecen las referidas al gusto por la bebida o al “beber por beber”. En general, se confirma la asociación entre la asertividad global, la resistencia de la presión ejercida por los pares y el consumo de alcohol en los jóvenes.

Calvete, E y Estévez, A (2008) realizaron un estudio en el cual evaluaron la asociación entre *estrés, esquemas cognitivos, impulsividad y consumo* de drogas en adolescentes. Los resultados mostraron que los acontecimientos estresantes, y los esquemas de *grandiosidad y autocontrol insuficiente* se asociaban significativamente al consumo. Además, el estilo impulsivo de resolución de

problemas moderó la relación entre estresores y consumo, siendo esta mayor entre los más impulsivos.

El SEDRONAR (2009) realizó una importante encuesta sobre *consumo de sustancias psicoactivas y factores protectores y de riesgo asociados*. La muestra la constituyeron estudiantes de 13 y 17 años del todo país. Algunas de las conclusiones a las que arribaron con el estudio es que en el imaginario de los adolescentes las razones del consumo de drogas ilícitas están ligadas principalmente a tener problemas personales y en segundo lugar a la búsqueda de placer y diversión; con respecto a la disponibilidad, aparece como factor de riesgo en el consumo de cualquier sustancia, legal o ilegal. La encuesta indagó sobre diferentes expectativas. A corto plazo, se les preguntó a los estudiantes sobre cuáles son sus perspectivas de terminar el colegio secundario; el 74% de los estudiantes manifiestan que tienen muchas ganas de terminar el colegio secundario y un 16%, que tiene “algo de ganas”. Y en cuanto a la distribución según sus expectativas, el 85% manifestó que es muy probable o probable que termine el secundario, mientras que un 4% dijo que es poco probable. La expectativa de poder terminar el colegio se asocia con el consumo de sustancias psicoactivas, a medida que las expectativas respecto a terminar el secundario decrecen, las tasas de consumo aumentan.

La encuesta indagó también sobre la *percepción de riesgo* por parte de los alumnos, haciendo mención no solamente a las distintas sustancias, sino también a diferentes frecuencias en sus usos. Incluso, se ha diferenciado el uso de alguna vez al uso de una o dos veces, para poder captar la percepción frente a la experimentación. Llegando a la conclusión que en general, a medida que se incrementa la frecuencia de uso, disminuye la opinión sobre su inocuidad. Las sustancias que menor percepción de riesgo tienen son las legales, alcohol y tabaco, sobre todo en su uso no frecuente, seguido por marihuana, cuyo uso experimental, de una o dos veces, está considerado como no riesgoso. Otro factor de riesgo se asienta en la curiosidad por probar alguna droga ilegal y en la certeza de hacerlo frente a la posibilidad de tener acceso u ocasión. El 17% de los estudiantes, alrededor de 280.000, manifiestan tener curiosidad de hacerlo, tanto varones como mujeres. Otro variable de riesgo asociados a la dimensión escolar nos muestran que las tasas de consumo se incrementan en los grupos que repitieron y son aún mayores entre aquellos estudiantes que reprobaron más de un curso.

Factores Protectores y de Riesgo sociales. En otra investigación (Navarro Botella, J., 2000) se concluyó que una clara relación de causa-efecto entre la existencia de los factores de riesgo de carácter social y los consumos de

sustancias psicoactivas. Se encontró relaciones de probabilidad de cierta intensidad en las siguientes variables de riesgo social estudiadas: los adolescente perciben que los beneficios de las drogas compensan sus riesgos, consideran que el consumo de alcohol, cánnabis y cocaína es aceptable, en el grupo de amigos se habla de alcohol y drogas, en los lugares dónde van a divertirse y en su grupo se bebe en exceso o consumen drogas, les han ofrecido drogas en alguna ocasión, la disponibilidad de dinero, el ir a discotecas, el vestir a la moda es estar al día, el gusto por el riesgo, el fracaso escolar, la mala situación contractual en el trabajo, las malas condiciones en el trabajo, y el sentirse mal al estar desempleado. A éstas les seguirían en importancia la percepción de la peligrosidad de las drogas, el ser aceptable el consumo de tabaco; el conocer a bebedores y consumidores de drogas, considerar los posibles beneficios que producen las drogas, la presión grupal, el aburrimiento, las fiestas, el vivir y disfrutar sin preocuparse por el futuro, exposición a publicidades del alcohol, y la mala situación económica.

En relación a los factores protectores se concluyó que sí parece existir una clara relación entre la presencia de los Factores de Protección y una cierta modulación o disminución de los consumos, de modo que, inversamente, cuando aquellos disminuyen estos aumentan. Se encontró relaciones de probabilidad de cierta intensidad en las siguientes variables de protección estudiadas: el ocuparse de los demás, el mantenerse al margen de los consumos de los amigos, el aplazamiento de las gratificaciones, las prácticas religiosas, el apoyo de los amigos, las actividades del grupo, la aceptación de las normas, las buenas relaciones con compañeros, el contacto de los padres con los profesores, el cuidado de la salud y del cuerpo, la no tensión, la estabilidad familiar, el contar los problemas en casa, la satisfacción en el trabajo, la no presencia de drogas en el barrio, la aceptación de la supresión de la publicidad del alcohol, de respetar los horarios nocturnos en discotecas y bares, la no permisión de uso de drogas en lugares de diversión ni en lugares públicos. A éstas les seguirían en importancia las actividades sociales o comunitarias, la práctica de algún deporte, el gusto por el estudio, la buena sintonía con profesores, y la satisfacción en el momento actual de su vida.

En el estudio llevado a cabo por el Plan Provincial de Adicciones (2007) se encontró también que los factores protectores y de riesgo asociadas al consumo de sustancias son las siguientes: teniendo en cuenta los años de estudios repetidos, la prevalencia de consumo de vida de marihuana en estudiantes que no han repetido ningún año es del 13% y en los que han repetido dos o más veces es del 23%. La cocaína se muestra en el 12% de los estudiantes repetidores y en el 4% de los no repetidores. La exigencia académica valorada por los alumnos sobre sus colegios demuestra que en los alumnos que consideran al colegio como poco exigente la prevalencia de consumo de marihuana es del 37% y entre los que consideran al

colegio como muy exigente es del 13%. La cocaína aparece en el 22% de los estudiantes que consideran al colegio poco exigente académicamente, y en el 6% de los que lo consideran muy exigente.

El año siguiente otra investigación (Plan Provincial de Adicciones, 2008) tuvo como fin indagar el *consumo de alcohol, así como la percepción de riesgo del mismo en jóvenes mendocinos de 14 a 30 años de edad*. La muestra fue encuestada para el día del estudiante. Respecto a la percepción de riesgo el 86% considera el abuso de alcohol como muy y algo peligroso, a pesar que la mayoría percibe el alcohol como muy peligroso el 91% ha consumido, la mayoría lo hizo antes de los 18 años y el 65% reconoce haber estado borracho. Los lugares más habituales de consumo resultan principalmente la casa de los amigos (62%), los boliches (50%), sus propias casas (45,2%), luego en menores porcentajes entre el 20 y 40%, para cada lugar, aparecen las calles, los bares y los recitales. Un dato para tener en cuenta es que el 72% del total de la muestra manifiesta que algún integrante de su grupo no bebe alcohol, respecto de esta situación y como algo positivo el 89% considera que aquellos que no toman igual la pasan bien o que su decisión es respetable

Son de especial relevancia los datos aportados por una proyecto de investigación realizado por investigadores de CONICET (Schmidt, V. 2007) Se encontró que el *alcohol* es la sustancia más consumida por los jóvenes. Más de la mitad (60%) de los adolescentes refirió haber consumido alcohol en los 30 días previos a la encuesta (consumo actual). Y respecto de los patrones de consumo considerados riesgosos, un 37% de los adolescentes ha realizado un consumo abusivo de alcohol en algún momento de su vida (más de 1.5 litros de cerveza o su equivalente en vino, bebida blanca, tragos, etc. en la misma ocasión). Así también, el 44% aseguró haber consumido alcohol hasta llegar a emborracharse en por lo menos una ocasión. Ahora viendo los resultados desde otra perspectiva se puede observar la mayoría de los jóvenes encuestados (como hemos visto por los datos presentados previamente) no abusa del alcohol. De hecho, el 40% de adolescentes al momento de la encuesta no se encontraban consumiendo alcohol y cerca de un 64% no había abusado nunca de dicha sustancia. Por otra parte se observó que la gran mayoría de los adolescentes no consume sustancias ilegales: entre un 6 y un 15%, según el grupo encuestado, ha consumido marihuana en los últimos 12 meses; entre un 1 y un 4%, ha consumido cocaína en el último año; y para el resto de las sustancias ilegales se registraron porcentajes más bajos (Schmidt, Messoulam, Abal y Molina, 2004 citados por Schmidt, V., 2007)

Teniendo en cuenta que la mayoría de los adolescentes no ha consumido abusivamente del alcohol es fundamental indagar

- cuáles son las características de estos jóvenes que consumen moderadamente
- ¿cómo logran no abusar?
- ¿qué particularidades presenta este grupo que puede disfrutar de la bebida sin ubicarse en una franja de riesgo?

Más allá de las respuestas a estos interrogantes, el dato concreto es que la mayoría de los adolescentes no abusa de alcohol ni consume sustancias ilegales. Entonces resulta llamativo que aún cuando el alcohol no suele ser considerado una droga la sociedad en general ha alimentado una imagen de la juventud vinculada al descontrol y al abuso.

A lo largo de este capítulo hemos observado que la problemática de las adicciones es un fenómeno multicausal que atraviesa a todas las edades y todas las culturas. En un problema global que atañe a todos los países, es así como hemos visto variadas investigaciones que centran su atención en diferentes factores protectores, ya sean los de carácter individual, familiar, social o cultural. Es preciso profundizar en algunos de estos factores para identificar y describir las particularidades y características que mejor representan a los adolescentes mendocinos que viven en un ámbito rural y lo diferencian o no, de los que habitan en las zonas urbanas. Es por ello que en los capítulos sucesivos trabajaremos con factores protectores generales y factores de riesgo social para hallar las singularidades del lugar en donde se desarrollan los adolescentes

Capítulo IV:
“INSTRUMENTO”

I – Instrumento

Después de una exhaustiva búsqueda bibliográfica relacionada con instrumentos de medición en adolescentes y teniendo en cuenta mi experiencia personal laboral, es que se decidió trabajar en relación a las conductas de consumo en adolescentes, haciendo conexión con factores de riesgo y factores protectores.

Se seleccionó una encuesta llamada “Los factores de riesgo social y los factores de protección relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas”, obtenida de un estudio realizado en Madrid en el año 2000. El estudio fue dirigido por José Navarro Botella, sociólogo perteneciente a uno de los organismos de investigación sociológica más importante de España. El estudio le fue solicitado por el Plan Municipal contra las drogas del Ayuntamiento de Madrid.

Dicha encuesta investiga factores de protección y de riesgo poniendo el acento en los de carácter social. Se observó que la presencia de ciertos factores de riesgo aumentaban la probabilidad del consumo de algunas sustancias psicoactivas. En dicho estudio se constató en relación al factor social, que entre los escolares madrileños el consumo de alcohol abusivo era más probable en los que tenían situaciones problemáticas respecto a los que no las tenían; y lo mismo ocurría con las drogas de síntesis, la heroína o la cocaína.

Por lo tanto en la investigación mencionada al comienzo se dio un paso más y se analizó de forma singularizada las distintas variables que configuran el factor de riesgo social. En lo que se refiere a los factores de protección intervinientes en la modulación de los consumos de las sustancias psicoactivas, no sólo se restringió a los de carácter social, sino que se incluyó los valores y conductas alternativas, la integración escolar, la integración familiar, el ocio alternativo, así como el entorno comunitario y la acción institucional. Por ello, en lo que a los factores de protección y su relación con los que están en situaciones de riesgo, se refiere, el análisis se hizo extensivo a todos estos campos.

En el estudio intervinieron un total de 433.728 adolescentes y jóvenes entre 15 y 24 años. La muestra fue probabilística, por lo que es representativa de los adolescentes y jóvenes de 15 a 24 años residentes de todos los distritos y tipos de barrios del Municipio de Madrid. Los resultados y conclusiones, derivadas de la

encuesta se pueden, por tanto, generalizar al conjunto de adolescentes y jóvenes que componen el universo poblacional en estos segmentos de edad. Los consumos de las distintas drogas, así como las situaciones de riesgo y de protección, han sido obtenidos de forma totalmente aleatoria, y con un número suficiente de casos para que los cruces bivariantes y los análisis multivariantes sean significativos (entre $P < .05$ y $P < .0000$) de forma muy mayoritaria.

También se ha obtenido un alto grado de consistencia entre el diseño teórico de los Ejes de Riesgo Social y de Protección, configurados, a partir de una amplia revisión bibliográfica, y el comportamiento empírico de las variables que constituyen cada uno de ellos, lo cual han verificado mediante los oportunos análisis factoriales. Igualmente, las relaciones que se establecen entre los Factores de Riesgo Social y los Factores de Protección, respecto a los consumos, son de gran solidez, pues mediante el análisis de covarianza se ha neutralizado la variable edad, resultando ser significativas las relaciones entre dichos factores y los consumos en una proporción media superior al 90% de las variables y ejes estudiados.

La evaluación en lo que respecta a la relación de probabilidad existente entre los Factores de Riesgo y los de Protección, y su interacción, respecto al consumo de drogas se obtuvo mediante un análisis de índices y otro de regresión logística.

Finalmente a grandes rasgos se concluyó una clara relación de causa-efecto entre la existencia de los factores de riesgo de carácter social y los consumos de sustancias psicoactivas. Los principales resultados y conclusiones obtenidas, fueron mencionadas en el capítulo de “Factores Protectores y de Riesgo” entre las cuales hay importantes hallazgos que confirman la relación existente entre los Factores de Riesgo y los de Protección con los consumos.

A continuación describiremos las variables que conforman la encuesta:

I-VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

- A. Edad.
- B. Sexo
- C. Ocupación laboral (además de estudiar)

II -FACTORES DE RIESGO SOCIAL

Entendiendo el término o ámbito de lo social de un modo amplio, por la pretensión de la máxima inclusión posible de este tipo de factores, el conjunto de factores y de variables específicas en cada uno de ellos serían los siguientes:

Ejes de Factores de Riesgo Social Asociados

1. Percepción y actitudes ante las drogas.
2. Estereotipos sociales sobre las drogas.
3. La presencia social y la oferta de las drogas.
4. Condicionamiento del ambiente social en el consumo de drogas.
5. Modelos de ocupación del ocio y el tiempo libre (el de riesgo).
6. Influencia de las modas y valores culturales en las percepciones y comportamientos ante las drogas.
7. Impacto de la publicidad sobre los discursos sociales y los consumos de drogas legales.
8. Situación social (personal y familiar): educativa y clase social.

❖ II) Eje 1: Percepción sobre las drogas

En este Eje se incluyen una serie de variables (ítem numero 1) que indagan sobre el modo en el que los adolescentes y los jóvenes perciben las drogas en lo referido a la posible peligrosidad de las mismas, a si los beneficios (supuestos o reales) de las drogas compensan sus riesgos, y al grado de aceptación de los consumos diferenciados de cada sustancia (tabaco, alcohol, marihuana, drogas de síntesis, cocaína, heroína, y tranquilizantes). Sin duda, este eje puede ser un buen predictor de una cierta disposición (favorable o contraria) hacia los consumos de las distintas sustancias estudiadas.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma.

- (II. 1.1) percepción peligrosidad de las drogas.
- (II.1.2) actitud ante el riesgo que suponen.

(II.1.3) aceptación/rechazo de cada tipo de sustancias (tabaco, alcohol, marihuana, cocaína, éxtasis, heroína, tranquilizantes)

❖ II) Eje 2: Estereotipos sobre las drogas

El segundo eje está compuesto por otra serie de variables (ítem número 2) de un contenido parecido al del Eje anterior, pero con una significación mucho más simbólica: por una parte, posibles beneficios asociados a funciones (placer, aumento de las energías, estímulo del ingenio, creatividad, desinhibición, ayuda en los problemas, facilitan relación, etc.), y por otra, a significados (libertad, independencia, modernidad, comunicación, transgresión, autosuperación, experimentación, etc.). Incluyendo también una variable de calificación de los consumidores de drogas. Dando un paso más, este eje es un buen predictor de la asunción de las drogas, como continuidad de la disposición vista en el eje 1.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma.

(II.2.1) qué posibles beneficios tienen (físicos, psíquicos y sociales).

(II.2.2) qué valores simbólicos les atribuyen (libertad, transgresión, dominio, evasión, etc.).

(II.2.3) cómo calificarían a los consumidores.

❖ II) Eje 3: Presencia social de las drogas

Pero tanto la disposición como la asunción de las drogas, que en definitiva son actitudes teóricas, vienen mediadas por una realidad concreta, y que es la misma presencia social (y disponibilidad) de las drogas. Este tercer Eje de Riesgo está construido con una serie de variables (ítem número 3) sobre hechos cuyo significado es la cercanía a las mismas drogas. La virtualidad de este Eje como predictor es la de medir situaciones de riesgo actual en las que, incluso por azar, se pueden iniciar o reforzar los consumos de sustancias psicoactivas.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma.

(II.3.1) en qué medida creen que las drogas están presentes en la sociedad.

(II.3.2) en su grupo o ambiente hablan del alcohol o demás drogas.

(II.3.3) conocen a bebedores abusivos o consumidores de otras drogas.

(II.3.4) es fácil o difícil obtener drogas si se quieren.

(II.3.5) les han ofrecido alguna vez drogas.

❖ II) Eje 4: Opiniones sobre el condicionamiento social

En este conjunto de variables (ítem número 4) se intenta recoger una serie de opiniones sobre si el ambiente social condicionaba el consumo de drogas (la presión grupal, la falta de perspectivas, la monotonía, etc.) pero este Eje se ha comportado de un modo poco relevante o errático en la investigación realizada en Madrid, pues, en muchos casos los que en mayor medida han estado de acuerdo con estas opiniones son los menos consumidores. Su valor (escaso) como predictor estaría precisamente en que quienes menos consciencia muestran en esta relación entre condicionantes y drogas son los que en mayor proporción las consumen. Veremos más adelante cuales son los resultados de nuestra investigación.

En conclusión las variables que investigan se sintetizan de la siguiente forma.

(II.4.1) ambiente social en general influye en el consumo de drogas

(II.4.2) ambiente social medido en profundidad:

(II.4.2.1) presión grupal o ambiental (amigos, fiestas, disponibilidad, etc.).

(II.4.2.2) falta de perspectivas personales y sociales.

(II.4.2.3) aburrimiento, monotonía en lo que se hace.

(II.4.2.4) hábitos hiperconsumistas en general.

(II.4.2.5) estrés, tensión o agobio (en estudios, trabajo...).

(II.4.2.6) insatisfacción en las relaciones.

❖ II) Eje 5: Ocio y tiempo libre

Como es bien sabido, el ocio y el tiempo libre es una característica particular del adolescente y un espacio donde algunos adolescentes suelen beber en exceso y/o consumir drogas. La intención de este Eje es, al igual que el Eje 3, medir las situaciones de riesgo en este ámbito de expresión juvenil. Para ello se dedicaron un

conjunto de variables (ítem número 5) que abordaban la importancia que tenían para los entrevistados las siguientes cuestiones: las fiestas, el ir a boliches, las salidas nocturnas frecuentes, el ir a bares, la disposición de dinero, el uso abusivo de alcohol y/o drogas en los lugares de diversión y en su grupo de amigos. Su valor como predictor de estas prácticas es también importante.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma.

(II.5.1) ocio básicamente centrado en la diversión (fiestas amigos, salidas a boliches, salidas nocturnas frecuentes, salidas a bares/minimarket

(II.5.2) disponibilidad de dinero.

(II.5.3) uso abusivo de alcohol o consumo de otras drogas en los lugares de diversión.

(II.5.4) uso abusivo de alcohol o consumo de otras drogas en el grupo de amigos.

(Otro ocio alternativo lo consideraremos entre los factores de protección)

❖ II) Eje 6: Influencia de la moda y los valores

Este Eje estaba orientado a la indagación de la posible relación existente entre los consumos de sustancias psicoactivas y determinados valores de la cultura juvenil actual. En estas ocho variables (ítem número 6) se miden sus actitudes respecto a cuestiones tales como: el deseo, el valor del dinero, la posesión de determinados objetos, la inmediatez en el disfrute, el egocentrismo e individualismo, el escaso sentido de la existencia, o el gusto por el riesgo. Su valor como predictor radica en un modo de vida hedonista y descomprometido.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma.

(II.6.1) Aceptación o rechazo de algunos mandatos culturales:

(II.6.1.1) el éxito.

(II.6.1.2) el dinero.

(II.6.1.3) estar a la moda.

(II.6.1.4) el disfrute inmediato.

(II.6.1.5) las relaciones no comprometidas.

(II.6.1.6) el sentido de la existencia.

(II.6.1.7) la posesión de objetos simbólicos de la cultura dominante (moto, auto, ropa y cosas de marca, etc.).

(II.6.1.8) las situaciones de riesgo.

(Otros valores alternativos los contemplamos en los factores de protección).

❖ II) Eje 7: Publicidad de las drogas legales

Las drogas legales están profundamente instaladas en la cultura de nuestra sociedad, y son consumidas por jóvenes y adultos. Por ello en dos variables (ítem número 7) este Eje pretende medir la posible influencia en el consumo de sustancias psicoactivas que tiene la publicidad en cuanto a la cantidad de mensajes que nos llegan sobre el alcohol y el tabaco a través de diferentes medios (prensa, radio, televisión, vallas en la calle, afiches en locales, ropa y objetos juveniles, competiciones deportivas, etc.). Su valor como predictor estaría en el efecto acumulativo de esta publicidad, y el juicio que sobre ella tuvieran, sobre un mayor uso de drogas, en especial las legales.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma:

(II.7.1) nombres de drogas que conocen (y ver como identifican a las legales).

(II.7.2) a través de qué medios les llega esta publicidad. (tabaco y alcohol)

❖ II) Eje 8: Situación Social

Finalmente, este Eje (ítem número 8) tenía como propósito la observación de una posible relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y determinadas situaciones sociales problemáticas, tales, como: el mal desempeño escolar y la mala situación económica familiar. Sin duda estas situaciones actúan como predictor de riesgos objetivos (como los Ejes 3, 5 y 7) potencialmente predisponentes de los consumos.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma:

(II.8.1) como ha realizado o está realizando los estudios.

(II.8.2) situación económica, status o clase social familiar.

En el conjunto de estos ocho tipos de factores sociales se han incluido un total de 32 variables específicas, ya que algunas de las anteriores han requerido ser desglosadas.

III - Factores Protectores

Esta investigación tiene como referente los factores sociales, en cuanto a las situaciones de riesgo se refiere, pero al hablar de los factores de protección si bien tendrían un papel relevante los de carácter social, no serán éstos los que contemplaremos en exclusiva. La posible modulación en el consumo de drogas se produce desde los factores de protección en general; desde los sociales, pero también y a veces sobre todo, desde otros de carácter personal, familiares, escolar, grupal, e incluso institucional. Estos últimos referidos a las actuaciones que se produzcan en el campo normativo y en el de la prevención.

Teniendo en cuenta todo esto, la identificación de los factores de protección y su relación con el consumo de drogas, así como su interacción con los factores de riesgo, se ha planteado en el presente estudio mediante un total de 36 variables (preguntas 9 a 15 del Cuestionario) que cubrían todos estos diferentes ámbitos y que se estructuraban en siete grandes Ejes de Protección:

Ejes de factores de protección:

-en los factores sociales:

9. Los valores sociales alternativos.
10. Las conductas sociales alternativas.
11. Los modelos de ocio alternativo.

-en los restantes factores:

12. La integración escolar.
13. El desarrollo personal.
14. La integración familiar.
15. El entorno comunitario y la acción institucional

III) Eje 9: Valores alternativos

Este Eje de protección se ha construido con un total de siete variables (numeradas en la tabla 9.1 de la 1 a la 7) que indagan sobre la existencia de una serie de valores alternativos a los relacionados con los consumos de drogas. Valores tales como la solidaridad y la cooperación, el sentido de la responsabilidad, el aspecto religioso, la lealtad, el aplazamiento de las gratificaciones, o el no dejarse llevar por la conducta de los demás ante las drogas. Valores que en su conjunto son hipotetizados como predictores de cierta moderación respecto a los consumos de drogas.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma:

(III.9.1) Aceptación o rechazo de algunos valores sociales:

(III.9.1.1) la solidaridad.

(III.9.1.2) la cooperación.

(III.9.1.3) el sentido de responsabilidad.

(III.9.1.4) la religiosidad.

(III.9.1.5) la sobriedad.

(III.9.1.6) el aplazamiento de la satisfacción.

(III.9.1.7) el sentido del compromiso en las relaciones

❖ III) Eje 10: Conductas alternativas

Del mismo modo que determinadas conductas descomprometidas (desinterés por lo social, individualismo extremado, etc.) correlacionan con los consumos de sustancias psicoactivas, hipotetizamos que otras conductas alternativas sí comprometidas podrían ser protectoras ante dichos consumos. Con esta orientación se construyó el presente Eje a partir de las variables (ítem número 10) que recogen la colaboración en actividades humanitarias, sociales o comunitarias, o las prácticas y actividades religiosas. También se incluye el sentimiento de apoyo social.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma:

(III.10.1) participación en actividades humanitarias, comunitarias o religiosas

- (III.10.2) apoyo social y oportunidades positivas en su entorno.
- (III.10.3) actividades grupales positivas y no presencia de las droga

❖ III) Eje 11: Ocio alternativo

Si bien el modelo de ocio dominante entre los jóvenes actuales está basado en la diversión y fiestas, también lo es que ciertos segmentos de los mismos ocupan parte de su tiempo libre en actividades y entretenimientos más saludables o formativos, e hipotéticamente protectoras ante las drogas. En este sentido irían las variables (ítem 11) que configuran este Eje, tales como la práctica de deporte, la lectura, las actividades al aire libre, las actividades artísticas o culturales, o los hobbies.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma:

- (III.11.1) Realizar o tener el gusto por las siguientes actividades:
 - (III.11.1.1) práctica de deporte.
 - (III.11.1.2) afición a la lectura.
 - (III.11.1.3) amor a la naturaleza (excursiones, viajes, actividades al aire libre).
 - (III.11.1.4) participación en actividades artísticas y culturales.
 - (III.11.1.5) pasatiempo: coleccionismo, actividades manuales.

❖ III) Eje 12: Integración escolar

Este aspecto es uno de los más subrayados en las investigaciones sobre los factores de protección, anteriormente mencionados. Se incluyeron cinco variables específicas (ítem 12) en este Eje de Protección, a saber las siguientes: el gusto por el estudio, la buena onda con los profesores, la aceptación de las normas, las buenas relaciones con los compañeros, y el contacto de los padres con los profesores.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma:

- (III.12.1) En qué medida se dan las siguientes características respecto al estudio:
 - (III.12.1.1) si hay un grado razonable de gusto por el estudio.
 - (III.12.1.2) si hay una cierta buena relación con los profesores.
 - (III.12.1.3) si se respeta de buen grado la normativa escolar.

(III.12.1.4) si las relaciones en el grupo de compañeros son positivas.

(III.12.1.5) si los padres mantienen un contacto con los profesores.

❖ III) Eje 13: Desarrollo personal

Otra serie de factores de protección citados por diversos autores son aquellos que hacen referencia al “área personal” (capacidad, confianza, objetivos, valoración del cuerpo y la salud, etc.).

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma:

(III.13.1) valores positivos respecto a la salud y su propio cuerpo.

(III.13.2) autoestima.

(III.13.3) capacidad de relación.

(III.13.4) equilibrio interior (no agobio, no tensión).

(III.13.5) si tienen objetivos (en estudios, trabajo, pareja, etc.).

(III.13.6) grado de satisfacción actual en su vida.

❖ III) Eje 14: Integración familiar

Se ha considerado imprescindible la inclusión de cinco cuestiones claves (ítem 14) para constituir este Eje con una capacidad explicativa razonable: la estabilidad y el buen clima familiar, el diálogo padres-hijos, el contar los problemas en casa, el apoyo por la familia, y si los padres hablan de buen modo con sus hijos sobre el alcohol y las drogas.

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma

(III.14.1) En relación a la familia la percepción de que se dan las siguientes condiciones:

(III.14.1.1) relaciones familiares satisfactorias (cohesión, estabilidad, etc.).

(III.14.1.2) diálogo entre padres e hijos.

(III.14.1.3) contar los problemas en casa.

(III.14.1.4) apego familiar.

(III.14.1.5) información y diálogo de los padres respecto al alcohol y otras drogas

❖ III) Eje 15: Entorno comunitario y acción institucional

Este último Eje de Protección es de gran importancia y densidad, con un total de 5 variables (ítem 15). Aborda tres grandes tipos de cuestiones: el barrio en el que viven (sentimiento de apego y presencia, o no, de drogas y delitos); el haber recibido algún mensaje o alguna acción preventiva sobre el alcohol y las drogas; y las actitudes de aceptación o rechazo ante determinadas actuaciones institucionales (restricciones a la publicidad del alcohol, los horarios de cierre nocturno de discotecas y bares de copas, la no permisión del uso de drogas en los lugares de diversión, ni en los espacios públicos).

En conclusión las variables específicas que investiga este Eje se sintetizan de la siguiente forma

- (III.15.1) integración en su barrio o comunidad (apego).
- (III.15.2) baja presencia de drogas y delitos en el barrio.
- (III.15.3) conocimiento de algún mensaje positivo sobre las drogas.
- (III.15.4) ha recibido o participado en alguna actividad preventiva sobre drogas.
- (III.15.5) grado de respaldo/aceptación de diversas medidas restrictivas para disponibilidad y oferta de drogas (restricciones o supresión de las publicidades de alcohol; respetar horarios nocturnos en boliches; no permitir el uso de drogas en boliches o espacios públicos)

IV - Consumo de Sustancias

Dado que esta investigación se trata de identificar y analizar la existencia de ciertos factores protectores y de riesgo social asociados al consumo de sustancias es imprescindible investigar algunos patrones de dichos consumos para poder establecer dicha relación. Por lo tanto se incluyó en la encuesta un apartado que indagaba patrones de consumo referidos a drogas **legales** (tabaco, alcohol y tranquilizantes) e **ilegales** (marihuana, cocaína, drogas síntesis, anfetaminas, inhalables, pasta base, alucinógenos, heroína y otros opiáceos).

Ejes de consumo de sustancias

- 16. consumo de tabaco.
- 17. consumo de alcohol.
- 18. sitios en donde tiene lugar el consumo.
- 19. percepción personal sobre consumo.
- 20. consumo de sustancias psicoactivas.

❖ IV) Eje 16: consumo de tabaco

Las variables que integran este eje son las siguientes:

(IV.16.1) prevalencia de vida: la prevalencia de vida corresponde al consumo realizado por los estudiantes en algún momento de la vida. Y frecuencia de consumo

(IV.16.2) edad de inicio: edad cuando se produjo el primer consumo.

(IV.16.3) edad de consumo diario: un consumo habitual o diariamente.

(IV.16.4) deseos de dejar de consumir (fumadores diarios)

❖ IV) Eje 17: consumo de alcohol

(IV.17.1) prevalencia de vida: la prevalencia de vida corresponde al consumo realizado por los estudiantes en algún momento de la vida.

(IV.17.2) edad de inicio: edad cuando se produjo el primer consumo.

(IV.17.3) frecuencia de consumo, como un indicador de abuso

(IV.17.4) prevalencia de año: medida en función de cuántas veces habían consumido más alcohol de la cuenta y se habían emborrachado o sentido mareado en el último año, tomado como otro indicador de abuso.

(IV.17.5) prevalencia de mes o consumo actual: la prevalencia de mes corresponde a los estudiantes que manifestaron haber consumido alcohol en los últimos 30 días, y para este caso específicamente los días de clases escolares (entre lunes y viernes).

(IV.17.5.1) prevalencia de mes o consumo actual: la prevalencia de mes corresponde a los estudiantes que manifestaron haber consumido alcohol en los últimos 30 días, y para este caso específicamente los días del fin de semana

❖ IV) Eje 18: Sitios en donde tiene lugar el consumo

En este Eje podemos ver cuáles son los lugares preferidos para el consumo de sustancias (plazas, boliches, bares, casas, etc.) y observar un poco de la cultura,

preferencias de los adolescentes y también a los riesgos que se exponen por ejemplo en el caso de que lo hagan en la vía pública o los posibles riesgos que evitan si prefieren hacerlo en una casa en donde se cuenta con una mayor percepción de seguridad frente a los efectos del abuso de alcohol.

❖ **IV) Eje 19: Percepción personal acerca del propio consumo**

Con este Eje se pretende investigar la percepción que tienen los adolescentes sobre su consumo personal. Al cruzar esta información con la del Eje 17 podemos constatar entre otras cosas la percepción de riesgo, y como estos adolescentes naturalizan una forma de consumo abalada socialmente debido a la alta tolerancia hacia el consumo de ciertas drogas.

❖ **IV) Eje 20: consumo de sustancias psicoactivas**

(IV.20) prevalencia de vida: la prevalencia de vida corresponde al consumo realizado por los estudiantes en algún momento de la vida. Y edad de inicio: edad cuando se produjo el primer consumo.

SEGUNDA PARTE
“METODOLOGIA”

CAPITULO V
“METODOLOGIA”

Metodología

En esta investigación trabajaremos en relación a las conductas de consumo en adolescentes, haciendo conexión con factores protectores y de riesgo poniendo el acento en los de carácter social para describir cuáles son las particularidades de los adolescentes que viven en la ciudad y aquellos que viven en zonas rurales, ya que las estrategias de prevención que se podrían implementar en un futuro dependerán de las singularidades de la población.

Objetivos de la investigación

General

- ✓ Identificar los principales factores de riesgo social y de protección relacionados con el consumo de drogas a los que evidencian los adolescentes escolarizados entre 14 y 17 años de zonas rurales y urbanas.

Específicos

- ✓ Conocer el nivel de exposición, acceso y riesgo de consumo de drogas legales e ilegales
- ✓ Determinar la edad de inicio del consumo de drogas legales e ilegales

Tipo de investigación

Para alcanzar nuestros objetivos se ha trabajado desde una metodología **cuantitativa**. Según Taylor y Bogdam (1994) se entiende por **metodología** al modo en que enfocamos los problemas y buscamos respuestas. Según Hernández Sampieri (2006) desde la metodología **cuantitativa** los planteamientos a investigar son específicos y delimitados desde el inicio de un estudio. La recolección de los datos se fundamenta en la medición. Se busca describir los fenómenos. Se plantea un problema de estudio delimitado y concreto. Se necesita conocer la mayor cantidad de información sobre la realidad objetiva, es decir se conoce la realidad del fenómeno y los eventos que la rodean, a través de sus manifestaciones, para esto se registran y se analizan dichos eventos.

Tipo de estudio

El presente es un estudio de tipo **descriptivo** ya que tuvo como propósito describir situaciones o eventos, es decir cómo se manifiesta determinado fenómeno. Según Hernández Sampieri (2006) los estudios descriptivos miden de

manera independiente los conceptos o variables, es decir que su objetivo no es indicar como se relacionan las variables medidas sino más bien se basan en la descripción más o menos profunda de una serie de eventos. Por lo tanto en nuestro estudio buscaremos especificar las propiedades representativas de los estudiantes mendocinos urbanos y rurales en relación al consumo de sustancias y la conexión con factores de riesgo social y factores protectores.

Diseño utilizado

Se ha utilizado un **diseño no experimental transversal con encuestas**. El diseño no experimental es el que se realiza sin manipular las variables respondiendo a fines descriptivos. A través de una encuesta tiene como propósito investigar y medir en un grupo de adolescentes variables tales como: el consumo de sustancias, factores protectores y de riesgo, para luego proporcionar su descripción

A su vez tiene un carácter *transversal*, entendiendo que se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único y determinado del sujeto. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

Muestra

El tipo de **muestra ha sido intencional no probabilística**. Según Hernández Sampieri (2006) en una muestra no probabilística la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de de las decisiones de una persona o grupos de personas. En nuestro estudio se buscaron adolescentes con características relevantes a la investigación, tales como: la edad (14 a 17 años); el lugar de residencia (urbano o rural); nivel socioeconómico (nivel medio), sobre la cual se han recolectado datos, sin que sean representativos del universo o la población que se estudia.

Instrumento de medición aplicado

Para la obtención de los datos se utilizó una **encuesta o cuestionario**. Según Hernández Sampieri (2006) un cuestionario es un instrumento a través del cual se formulan un conjunto de preguntas respecto a una o varias variables a medir. La encuesta que se utilizó tuvo como finalidad responder a los objetivos propuestos al inicio de este capítulo.

Después de una exhaustiva búsqueda bibliográfica relacionada con instrumentos de medición en adolescentes se seleccionó una encuesta obtenida de un estudio realizado en Madrid en el año 2000. El estudio fue dirigido por José

Navarro Botella, sociólogo perteneciente a uno de los organismos de investigación sociológica más importante de España. El estudio le fue solicitado por el Plan Municipal contra las drogas del Ayuntamiento de Madrid. En dicha encuesta se investigan factores de protección y de riesgo poniendo el acento en los de carácter social en relación al consumo de drogas.

La adaptación de la encuesta definitiva siguió algunos pasos. Como primer paso, teniendo en cuenta el medio a través del cual se iba a realizar la encuesta, ya que ello condicionará la extensión, grado de explicación y profundidad de las preguntas se realizó una depuración de la encuesta original para quedarnos con las preguntas que eran de nuestro interés investigar.

Posteriormente aplicamos la encuesta a 30 mujeres y varones adolescentes entre 14 y 17 años para testear la comprensión del instrumento. Y por último se realizaron las correcciones pertinentes en la redacción y organización de las preguntas. Una vez realizadas las correcciones la encuesta fue aplicada a 97 adolescentes entre 14 y 17 años residentes en zonas urbanas y rurales de los cuales 36 pertenecen a la zona rural y 61 a la urbana

Procedimiento.

El procedimiento de recolección de información, fue a partir de seleccionar el grupo a estudiar, o sea adolescentes entre 14 y 17 años de escuelas rurales y urbanas con un nivel socioeconómico medio. Para poder aplicar el instrumento, previamente se estableció contacto con las directoras de las instituciones para informarles acerca del estudio y del instrumento.

La aplicación de la encuesta se llevo a cabo en los establecimientos educativos en donde se contó con un curso y la disponibilidad de 40 minutos aproximadamente, destinados solos a completar el cuestionario. Los alumnos la completaron en forma anónima y voluntaria.

CAPITULO VI
“PRESENTACION Y ANALISIS
DE RESULTADOS”

I) VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS:

A continuación se exponen las siguientes variables sociodemográficas estudiadas: EDAD SEXO, Y OCUPACION LABORAL (además de estudiar):

Del total de los adolescentes encuestados (N=97); en relación a la edad, la muestra se caracteriza del siguiente modo: que el 4% tienen 14 años; el 35% tienen 15 años; el 36% tienen 16 años y el 25% tienen 17 años. Es decir que la mayoría de los estudiantes se ubica en la franja etaria entre 15 y 16 años. (Apéndice Gráfico 1)

En relación al sexo observamos que del total de los estudiantes rurales el 36% son de sexo femenino y el 64% de sexo masculino; del total de los estudiantes urbanos el % 49 son de sexo femenino y 51% son de sexo masculino. Entonces del total de la muestra el % 44 es de sexo femenino y el 56% es de sexo masculino (Apéndice Gráfico 2)

Con respecto a los adolescentes que además de estudiar trabajan pareciera que no hubieran diferencias significativas entre los estudiantes urbanos y rurales con respecto a aquellos que actualmente trabajan (14% Rural y 13% Urbano) y entre los que están buscando su primer trabajo (11% Rural y 13% Urbano) así como tampoco se observarían diferencias entre los que actualmente no trabajan (75% Rural y 69% Urbano). Entonces podríamos decir que la mayoría de los estudiantes Rurales y Urbanos en la actualidad no trabajan. (Apéndice Gráfico 3)

II) FACTORES DE RIESGO SOCIAL

Los factores de riesgo social son investigados a partir de 8 grandes ejes integrados por variables específicas.

II.1) **EJE N° 1: PERCEPCION Y ACTITUD ANTE LAS DROGAS**, a este lo integran variables específicas tales como: percepción de peligrosidad ante las drogas, actitud ante el riesgo y aceptación y rechazo de cada tipo de sustancias:

II.1.1) CUADRO N°4: Percepción de peligrosidad ante las drogas

	NS/NC	NADA	BASTANTE	MUY	TOTAL
RURAL	8%	3%	28%	61%	100%
URBANO	0%	2%	44%	54%	100%

En el cuadro n° 4 se observa que para el 28% de los estudiantes rurales y para el 44% de los urbanos las drogas son **bastantes** peligrosas. Mientras que no aparecen diferencias significativas entre los estudiantes rurales (61%) y urbanos (54%) en relación a percibir a las drogas como **muy** peligrosas; al igual que a la hora de percibir las como **nada** peligrosas rurales (3%) y urbano (2%). Por lo tanto del total de los estudiantes la mayoría las percibe como my peligrosa. (Apéndice Gráfico 4)

II.1.2) CUADRO N°5: Actitud ante el riesgo

	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	NS/NC	TOTAL
% RURAL	17%	14%	8%	17%	44%	100%
% URBANO	11%	51%	10%	25%	3%	100%

En cuanto a los posibles beneficios (reales o supuestos) que podrían compensar los posibles riesgos de las drogas, el 51% de los estudiantes urbanos que un **poco**, marcando una diferencia significativa con respecto al 14% de los estudiantes rurales. En cuanto aquellos que opinan **bastante o mucho**, no aparece diferencia significativa entre rurales y urbanos. El 44% de los estudiantes rurales **no contesto** marcando una notable diferencia con el 3 %de los estudiantes urbanos. Por lo tanto podríamos inferir que la mayoría de los estudiantes urbanos creen que solo un poco los beneficios de las drogas compensan los riesgos, en cambio la mayoría de los rurales no tienen un opinión formada o no quisieron contestar al respecto. (Apéndice Gráfico 5)

II.1.3) **Aceptación o rechazo de cada tipo de sustancia**, a esta variable la componen otras más específicas:

II.1.3.1) CUADRO N°6: Aceptación o rechazo del TABACO.

	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	50%	28%	14%	8%	100%
URBANO	28%	41%	15%	16%	100%

El cuadro n° 6 nos muestra que para el 50% de los estudiantes rurales el consumo de de tabaco es **nada** aceptable y solo el 28 % de los urbano opinan lo mismo. El % 28 de los estudiantes rurales opinan que es un **poco** aceptable en cambio el 41% de los estudiantes urbanos opinan lo mismo. Solo 8% de los estudiantes rurales opinaban que es **muy** aceptable su consumo estableciendo una diferencia con los estudiantes urbanos (16%). Entonces la mayor parte de la muestra rural se concentra en el ítem nada aceptable para ir decreciendo al

acercarse al muy aceptable. Mientras que la mayoría de los estudiantes urbanos consideran un poco aceptable su consumo. (Apéndice Gráfico 6)

II.1.3.2) CUADRO N° 7: Aceptación o rechazo del ALCOHOL

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	22%	53%	11%	11%	100%
URBANO	2%	10%	54%	18%	16%	100%

El cuadro n° 7 muestra que el 22% de los estudiantes rurales y el 10% de los urbanos opinan que el consumo de alcohol es para **nada** aceptable. En lo que se refiere a **bastante o muy** aceptable no aparecen diferencias. Para ambas poblaciones, 53% (rural) y el 54% (urbano) es un "**poco**" aceptable su consumo. Por lo tanto observamos que para la mayoría del total de los encuestados es "poco" aceptable el consumo de alcohol. (Apéndice Gráfico 7)

II.1.3.3) CUADRO N°8: Aceptación o rechazo de Marihuana

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	6%	67%	3%	14%	11%	100%
URBANO	3%	61%	20%	11%	5%	100%

Se puede observar que el 67% (rural) y el 61% (urbano) de los estudiantes opinan que **no es aceptable** el consumo de marihuana. El 3% (rurales) piensa que es **poco** aceptable mientras que el 20% (rurales) opina lo mismo. El 14% (rural) y el 11% (urbano) opinan que es **bastante** aceptable y el 11% de los estudiantes rurales y el 5% de los urbanos opinan que es **muy** aceptable su consumo. Es decir que la mayor parte de la muestra total opina que no es aceptable el consumo de dicha sustancia. Sin embargo aparece una diferencia significativa en cuanto a que el consumo es un "poco" aceptable para los estudiantes urbanos a diferencia de los rurales. (Apéndice Gráfico 8)

II.1.3.4) CUADRO N° 9: Aceptación o rechazo de EXTASIS

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	14%	64%	6%	3%	14%	100%
URBANO	8%	77%	10%	2%	3%	100%

Con respecto a la aceptación o rechazo del consumo de éxtasis podemos observar que el 14% de la población rural y el 8% de la urbana **no contestaron**. El 64% (rural) y 77% (urbano) **no acepta** el consumo de éxtasis. El 6% de los

estudiantes rurales y el 10% de los rurales aceptan **poco** el consumo de la sustancia. El 14% (rural) y el 3% (urbano) piensan que es **muy** aceptable el consumo de éxtasis. Podríamos concluir que la mayoría del total de la población encuestada cree que el consumo de éxtasis es nada aceptable. (Apéndice Gráfico 9).

II.1.3.5) CUADRO N° 10: Aceptación o rechazo de COCAINA

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	72%	6%	6%	14%	100%
URBANO	2%	87%	5%	7%	0%	100%

En el cuadro n° 10 se puede observar que el 72% de los estudiantes rurales y el 87% de los estudiantes urbanos creen que el consumo de cocaína **no es aceptable**. Solo el 6% (rural) y el 5% (urbano) piensan que es **poco** aceptable; valores similares nos muestran los que consideran que es "**bastante**" aceptable el consumo de cocaína (6% rural) y (7% urbano). El 14% de los estudiantes rurales piensan que es **muy** aceptable el consumo de la sustancia. Por lo tanto para ambas poblaciones la mayoría de los estudiantes rechazan el consumo de éxtasis. Además se observa que el 14% de los estudiantes rurales piensan que es muy aceptable el consumo de éxtasis a diferencia de los rurales que no se registran datos para ese ítem. (Apéndice Gráfico 10)

II.1.3.6) CUADRO N° 11: Aceptación o rechazo de HEROÍNA

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	8%	67%	6%	3%	17%	100%
URBANO	3%	84%	8%	3%	2%	100%

El cuadro n° 11 nos muestra que el 67% (rural) y el 84% (urbano) de los estudiantes **rechazan** el consumo de heroína. El 6% (rural) y 8% (urbano) creen que el consumo es **poco** aceptable y el 17% de los estudiantes rurales están **muy** de acuerdo con el consumo heroína en contraposición de los estudiantes rurales (2%). Por lo tanto la mayoría del total de los encuestados piensan que el consumo de heroína es inaceptable. (Apéndice Gráfico 11)

II.1.3.7) CUADRO N° 12: Aceptación o rechazo de TRANQUILIZANTES

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	6%	67%	17%	6%	6%	100%
URBANO	10%	38%	34%	11%	7%	100%

Se observa que el 67% de los estudiantes rurales y el 38% de los urbanos **rechazan** el consumo de tranquilizantes. El 17% (rural) y 34% (urbano) de los encuestados considera que un **poco** aceptable su consumo; mientras que solo el 6% de los estudiantes rurales piensan que **es bastante o muy** aceptable. El 11% de los estudiantes rurales opinan que bastante aceptable y el 7% muy aceptable el consumo de tranquilizantes. Es decir que podríamos pensar que la mayoría de los estudiantes rurales rechazan el consumo de tranquilizantes mientras que para la mayoría de los estudiantes urbanos es un poco aceptable. (Apéndice Gráfico 12)

II.2) EJE 2: **ESTEREOTIPOS SOBRE DROGAS**, a este eje lo integran variables específicas tales como: posibles beneficios atribuidos a las drogas; valores simbólicos atribuidos a las drogas y calificación de los consumidores.

II.2.1) CUADRO N° 13: **Posibles beneficios atribuidos a las drogas**

	%RURAL	%URBANO
Un beneficio	28%	16%
Dos beneficios	25%	15%
Tres o más beneficios	17%	26%

	%RURAL	%URBANO
Placer	33%	44%
Aum.Energía/resistencia	11%	30%
Euforia	17%	31%
Est. Ingenio	6%	5%
Aum. Creatividad	3%	3%
Desinhiben	14%	21%
Fácil. Rel. personales	8%	8%
Soport. problemas	33%	20%
Otras	3%	3%
Ninguna	17%	25%
Ns/Nc	14%	3%

Según estos datos podemos ver que el 17% de los estudiantes rurales y el 25% de los urbanos creen que las drogas no tienen **ningún** beneficio. De ellos el 28% (rural) y 16% (urbano) indican solo **un beneficio**, el 25% (rural) y el 15% (urbano) mencionan **dos**; y el 17% (rural) y el 26% (urbano) creen que tienen **tres o más** beneficios. Los beneficios más mencionados por los estudiantes rurales son el placer o bienestar y la ayuda para soportar los problemas que lo señalan un 33%,

la euforia, alegría que lo indican un 17%; el que desinhiben, un 14%; el que aumentan la energía y la resistencia, un 18%. Los beneficios más mencionados por los estudiantes urbanos son el placer o bienestar que lo señalan un 44%; la euforia, alegría, que lo indican un 31%; que aumentan la energía y la resistencia, un 30%; el que desinhiben, un 21%; para ayudar a soportar los problemas, un 20%. Entonces podemos ver como la mayoría de los estudiantes urbanos piensan que las drogas solo tienen un beneficio, mientras que la mayoría de los estudiantes rurales piensan que las drogas producen dos o más beneficios. La mayoría de los estudiantes rurales mencionan como beneficio al placer o bienestar y la ayuda para soportar los problemas, a diferencia de los urbanos que solo un bajo porcentaje mencionan la ayuda para soportar los problemas como beneficio. (Apéndice Gráfico 13)

II.2.2) CUADRO N° 14: Valores simbólicos atribuidos a las drogas

	%RURAL	%URBANO
Libertad	28%	8%
Independencia	17%	13%
Transgresión	6%	21%
Experimentación	31%	52%
Control	14%	7%
Autosuperación	11%	10%
Postmodernidad	3%	8%
Comunicación	11%	5%
Otras	0%	18%
Ninguna	17%	18%
Ns/Nc	17%	5%

En lo que se refiere a las palabras con que asocian las drogas podemos ver lo siguiente: El 17% de los estudiantes rurales y el 18% de los urbanos no asocia **ninguna** de las palabras a las drogas. De todas ellas las más mencionadas por los estudiantes rurales serían las siguientes: experimentación, que es indicada por un 31%, libertad, por un 28%; independencia, un 17%. Las palabras más mencionadas por los estudiantes urbanos serían las siguientes: experimentación, que es indicada por el 52%, transgresión, por un 21%; comunicación, un 18%; independencia un 13%. Es decir que la mayoría de la muestra indica a la palabra experimentación como más asociada a las drogas. (Apéndice Gráfico 14)

II.2.3) CUADRO N° 15: Calificación de los consumidores de drogas

	%RURAL	%URBANO
Personas normales	6%	11%
Enfermas	50%	54%
Viciosas	50%	54%
Antisociales	0%	3%
Delincuentes	22%	15%
Ns/Nc	3%	3%

El cuadro n° 15 nos muestra como califican a los consumidores de drogas, no aparecen diferencias significativas entre las dos poblaciones encuestadas. El 6% de los estudiantes rurales y el 11% de los urbanos consideran que son **personas normales**; el 50 % de los rurales y el 54% de los urbanos, que son **enfermas y viciosas**; el 22% de los rurales y el 15% de los urbanos, que son delincuentes y 2% de los urbanos, que son antisociales. Por lo tanto se puede observar que la mayor parte de la muestra total considera que las personas que consumen drogas son enfermas y viciosas. Y solo son pocas los estudiantes que consideran a los consumidores de drogas como personas normales. (Apéndice Gráfico 15)

II.3) EJE 3: **PRESENCIA SOCIAL Y OFERTA DE LAS DROGAS**, lo integran variables específicas tales como: presencia de drogas en la sociedad; en su grupo o ambiente social se habla de drogas; conocimiento de algún bebedores abusivos o consumidores de drogas; si es fácil o difícil conseguir drogas si se quiere y si les han ofrecido drogas en alguna oportunidad.

II.3.1) CUADRO N° 16: Presencia de droga en la sociedad

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	3%	11%	39%	44%	100%
URBANO	0%	0%	2%	43%	56%	100%

El cuadro n° 16 hace referencia a la disponibilidad es decir a la presencia de drogas en la sociedad. No aparecen diferencias significativas entre ambas poblaciones. El 11% de los estudiantes rurales y el 2% de los rurales creen que la presencia de la droga en la sociedad es **poca**, el 39% de los rurales y el 43% de los urbanos piensan que **bastante** y el 44% de los rurales y el 56% urbanos

consideran que es **mucho**. Por lo tanto la mayoría de la muestra total consideran que sus ambientes sociales respectivos la disponibilidad o presencia de las drogas es bastante o mucha. (Apéndice Gráfico 16)

II.3.2) CUADRO N° 17: **En su grupo o ambiente social hablan de alcohol u otras drogas**

	NS/NC	NADA	POCO	ALGO	BASTANTE	TOTAL
RURAL	0%	17%	19%	33%	31%	100%
URBANO	2%	16%	28%	38%	16%	100%

Se puede observar en lo que se refiere a si en el grupo o ambiente social hablan de alcohol u otras drogas, que el 17% de los estudiantes rurales y el 16% de los estudiantes urbanos opinan que **nada**; el 19% de los rurales y el 28% de los urbanos, dicen que **poco**; el 33% de los rurales y el 38% de los urbanos, que **algo** y el 31% de los encuestados rurales y el 16% de los encuestados urbanos, opinan que **bastante o mucho**. Entonces podemos observar como la mayoría de los estudiantes rurales opinan que se habla algo o bastante, mientras que podemos ver que los estudiantes rurales se acumulan más en los ítems de poco o algo en lo que se refiere al hablar de drogas en su grupo o ambiente social.(Apéndice Gráfico 17)

II.3.3) CUADRO N° 18: **Conocen a bebedores abusivos o consumidores de otras drogas**

	%RURAL	%URBANO
No	25%	20%
Sí, algún conocido	53%	54%
Sí, amigo	28%	26%
Sí, familiar	3%	11%
Ns/NC	0%	0%

En relación a que si los encuestados conocen a bebedores o consumidores de otras drogas, observamos lo siguiente: el 25% de los estudiantes rurales y el 20% de los estudiantes urbanos **no conocen** a bebedores abusivos o consumidores de otras drogas; el 53% de los rurales y el 54% de los urbanos, sí tienen algún **conocido**; el 28% de los rurales y el 26% de los urbanos, tienen un **amigo**; el 3% de los rurales y el 11% de los urbanos, tienen un **familiar**. Por lo tanto vemos que solo una cuarta parte de la muestra no conoce a bebedores abusivos o consumidores de otras drogas, mientras que el 84% de los rurales y el

91% de los rurales conocen algún conocido, amigo o familiar que beba de manera abusiva o consuma alguna otra sustancia.(Apéndice Gráfico 18)

II.3.4) CUADRO N°19: Es fácil o difícil conseguir drogas si se quiere

	NS/NC	MUY FACIL	FACIL	DIFICIL	MUY DIFICIL	TOTAL
RURAL	14%	28%	39%	17%	3%	100%
URBANO	7%	38%	54%	2%	0%	100%

En lo que se refiere a la facilidad para conseguir drogas, el 28% los estudiantes rurales y el 38% de los rurales, opinan que es **muy fácil**; el 39% de los rurales y el 54% de los urbanos, que es **fácil** y el 17% de los rurales y el 2% de los urbanos que es **difícil** conseguir las. Entonces podemos observar que la mayoría del total de los encuestados piensan que es fácil conseguir drogas si se quiere y solo para unos pocos estudiantes rurales y algún estudiante rural les resultaría difícil obtenerlas. (Apéndice Gráfico 19)

II.3.5) CUADRO N°20: Ofrecido droga en alguna ocasión

	NS/NC	NUNCA	1 SOLA VEZ	ALGUNAS	MUCHAS	TOTAL
RURAL	0%	67%	11%	19%	3%	100%
URBANO	3%	51%	18%	20%	8%	100%

En este cuadro podemos notar que al 67% de la muestra rural y al 51% de la urbana **nunca** les han ofrecido drogas; al 11% de la rural y al 18% de la urbana, **una sola** vez; al 19% de los estudiantes rurales y al 20% de los urbanos les han ofrecido en **alguna ocasión** y al 3% de los rurales y al 8% de los urbanos les han ofrecido en muchas ocasiones. Por lo tanto vemos que el dato más significativo es que a la mayoría de los encuestados nunca les han ofrecido drogas. (Apéndice Gráfico 20)

II.4) **EJE 4: CONDICIONAMIENTO DEL AMBIENTE SOCIAL EN EL CONSUMO DE DROGAS**, este lo integran variables específicas tales como: el ambiente social como condicionador en general; y medido de una forma más profunda a través de las siguientes variables: la presión grupal o ambiental; la falta de perspectivas personales; el aburrimiento, la monotonía en lo que se hace; los hábitos hiperconsumistas en general; el estrés, la tensión y el agobio y la insatisfacción en las relaciones.

II.4.1) CUADRO N°21: **Condicionamiento del ambiente social en general**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	25%	14%	17%	36%	8%	100%
URBANO	5%	8%	20%	48%	20%	100%

Al referirse al condicionamiento del ambiente social, se obtuvieron los siguientes resultados: el 25% de los estudiantes rurales y el 5% de los urbanos no saben o **no quisieron contestar**; el 14 % de los rurales y el 8% de los urbanos, opinan que el ambiente social **no condiciona** el consumo de drogas; el 17% de los rurales y el 20% de los urbanos, opinan que un **poco**; el 36% de los rurales y el 48% de los urbanos, dicen que **bastante** y el 8% de los rurales y el 20 % de los urbanos creen que **mucho**. Entonces podemos concluir que se observan diferencias significativas a la hora de opinar que el ambiente social condiciona mucho el consumo de drogas siendo los estudiantes urbanos quienes aparecen con mayor concentración en este ítem. Por otro lado podemos ver que la mayoría de la muestra está de acuerdo con que el ambiente condiciona bastante el consumo de drogas y en oposición unos pocos piensan que este no es un factor condicionante. (Apéndice Gráfico 21)

II.4.2) **El ambiente como condicionador social**, medido en profundidad a través de:

II.4.2.1) CUADRO N° 22: **Presión grupal o ambiental como inductor del consumo de drogas**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	11%	33%	17%	17%	22%	100%
URBANO	3%	7%	25%	39%	26%	100%

En lo que se refiere a la presión de grupo podemos observar los siguientes datos: el 33% de los encuestados rurales y el 7% de los urbanos, opinan que la presión de amigos **no induce** el consumo de drogas; el 17% de los rurales y el 25% de los urbanos, creen que un **poco**; el 17% de los rurales y el 39% de los urbanos, opinan que **bastante** y el 22% de los alumnos rurales y el 26% de los urbanos, piensan que **mucho**. Podemos observar una clara diferencia entre las dos poblaciones, mientras que la mayoría de los estudiantes rurales creen que la presión grupal no influye en nada el consumo de drogas, el mayor porcentaje de los

estudiantes urbanos, creen lo contrario es decir que opinan que este factor condiciona bastante el consumo de drogas. (Apéndice Gráfico 22)

II.4.2.2) CUADRO N°23: **Falta de perspectivas personales y sociales como inductor del consumo**

ZONA	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	Total general
RURAL	17%	19%	31%	25%	8%	100%
URBANO	7%	16%	38%	16%	23%	100%

En este cuadro podemos observar que el 19% de los alumnos rurales y el 16% de los urbanos opinan que la falta de perspectivas personales y sociales **no** es un factor que pueda influir en el consumo de drogas; el 31% de los rurales y el 38%, creen al respecto que un **poco**; el 25% de los rurales y el 16% de los urbanos, opinan que **bastante**; y por último el 8% de los rurales y el 23% de los urbanos, creen que **mucho**. Podríamos inferir entonces que la incapacidad de futurizar, de tener objetivos personales y sociales claros para la mayoría del total de la muestra sería un poco influyente en el consumo de drogas. Y solo aparece una diferencia significativa entre los encuestados, a la hora de opinar que este factor es muy influyente en el consumo, mostrando a los estudiantes urbanos con un mayor porcentaje en relación a los estudiantes rurales. (Apéndice Gráfico 23)

II.4.2.3) CUADRO N° 24: **El Aburrimiento, la monotonía en lo que se hace como inductor del consumo**

	NC/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	14%	28%	28%	22%	8%	100%
URBANO	2%	31%	48%	18%	2%	100%

Al evaluar el ítem que se refiere al aburrimiento, la monotonía en lo que se hace, como predictor del consumo se obtuvieron los siguientes resultados: el 28% de los estudiantes rurales y el 31% de los urbanos, opinan que **nada**; el 28% de los rurales y el 48% de los urbanos, creen que un **poco**; el 22% de los rurales y el 18% de los urbanos, piensan que **bastante** y solo el 8% de los rurales y el 2% de los urbanos, creen que este es un factor **muy** influyente. Entonces podemos ver como la mayor parte de la muestra rural se distribuye en forma equitativa en los ítems: nada, poco y bastante; mientras que los estudiantes urbanos pareciera que se concentrasen en su mayor parte en el ítem poco, en lo que se refiere al aburrimiento, la monotonía como inductor del consumo de drogas. (Apéndice Gráfico 24).

II.4.2.4) CUADRO N°25: **Los hábitos hiperconsumistas en general, como inductores del consumo**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	28%	14%	17%	25%	17%	100%
URBANO	11%	16%	46%	20%	7%	100%

Los datos en lo que se refiere a los hábitos hiperconsumistas como factor predictor del consumo de sustancias, son los siguientes: el 14% de los estudiantes rurales y el 16% de los rurales creen que en **nada**; el 17% de los rurales y el 46% de los estudiantes urbanos, opinan que un **poco**; el 25% de los rurales y el 20 % de los urbanos, que **bastante**; y el 17% de encuestados rurales y el 7% de los urbanos, opinan que es **muy** influyente y por último vemos que el 28% de los rurales y el 11% de los urbanos marcaron el ítem **NS/NC**. Es decir que hay un alto porcentaje de la muestra rural que prefirió no contestar o no sabía que opinar al respecto. Otro dato significativo es que la mayor parte de los estudiantes urbanos creen que estos hábitos son poco condicionantes del consumo; mientras que los encuestados rurales no muestran picos de porcentajes, presentando valores similares en los ítems: nada, poco y mucho. Y solo muestran un aumento leve en lo que respecta a que estos hábitos hiperconsumista de la sociedad actual inducen bastante el consumo de drogas. (Apéndice Gráfico 25)

II.4.2.5) CUADRO N° 26: **El estrés, la tensión (estudio, trabajo, etc.), como inductores del consumo de sustancias**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	19%	22%	19%	17%	22%	100%
URBANO	5%	21%	33%	21%	20%	100%

En cuanto a el estrés, la tensión como factores predisponentes al consumo de sustancias, podemos observar lo siguiente: el 19% de los estudiantes rurales y el 5% de los urbanos, **no contestaron**; el 22% de los rurales y el 21% de los urbanos, creen que **no son influyentes**; el 19% de los rurales y el 33% de los urbanos, opinan que un **poco**; el 17% de los encuestados rurales y el 21% de los urbanos dicen que **bastante** y por último, el 22% de los rurales y el 20% de los urbanos, opinan que el estrés y la tensión son factores **muy** influyentes en el consumo. Es decir que los estudiantes rurales muestran porcentajes similares en

todos los ítems, marcando una pequeña diferencia en los ítems de los extremos: nada y mucho. Entonces es el mismo porcentaje de adolescentes rurales que opina que el estrés y la tensión son nada predisponente del consumo y que el estrés y la tensión son muy predisponentes del consumo de drogas. Con respecto a la muestra urbana notamos que mantienen porcentajes similares en los ítems: poco, bastante y mucho, pero marcan una diferencia del resto de la muestra total aquellos que opinan que la tensión y el estrés son pocos inductores del consumo de sustancias. (Apéndice Gráfico 26)

II.4.2.6) CUADRO N° 27: **La insatisfacción en las relaciones como inductora del consumo de sustancias**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	33%	22%	19%	19%	6%	100%
URBANO	11%	15%	28%	36%	10%	100%

El cuadro n° 27 nos muestra los resultados obtenidos en relación a la variable: insatisfacción en las relaciones como predisponente del consumo de sustancias. El 33% de los alumnos rurales y el 11% de los alumnos urbanos, optaron por **no contestar**; el 22% de los rurales y el 15% de los urbanos, **no están de acuerdo**; el 19% de los rurales y el 28%, opinan que un **poco**; el 19% de los rurales y el 36% de los urbanos, creen que es **bastante** influyente; y el solo el 6% de los rurales y el 10 % de los urbanos, dicen que la insatisfacción en las relaciones sociales es **muy** influyente del consumo. Entonces vemos que la mayoría de los adolescentes rurales no contestaron u opinan que no es un factor predisponente del consumo; a diferencia de los encuestados urbanos que la mayor parte piensan que sentirse insatisfecho en las relaciones que se mantienen con los demás es un factor predisponente del consumo de drogas. (Apéndice Gráfico 27)

II.5) **EJE 5: MODELOS DE OCUPACION DEL OCIO Y TIEMPO LIBRE**, a este eje lo integran variables específicas tales como: el ocio centrado en la fiestas, diversión, salidas nocturnas frecuentes; la disponibilidad de dinero; el uso abusivo de alcohol y otras drogas en los lugares de diversión; el uso abusivo y consumo de otras drogas en el grupo de amigos.

5.1) **El ocio centrado en las fiestas, diversión, salidas nocturnas frecuentes** lo componen las siguientes variables:

5.1.1) CUADRO N°28: **La importancia del ocio centrado en las fiestas con amigos**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	3%	31%	31%	33%	100%
URBANO	2%	3%	13%	41%	41%	100%

En cuanto a los modelos de ocupación del ocio y del tiempo libre, vemos que el centrado en ir a fiestas con amigos tiene la siguiente importancia: el 3% de los estudiantes rurales y urbanos, creen que es **nada** importante; el 31% de los rurales y el 13% de los urbanos, opinan que es un **poco**; el 31% de los rurales y el 41% de los urbanos, dicen que es **bastante** importante; el 33% de los alumnos rurales y el 41% de los urbanos, piensan que el concurrir a fiestas con amigos es **muy** importante. Por lo tanto notamos que la muestra rural se distribuye en forma equitativa por los ítems: poco, bastante y mucho, mientras que la mayor parte de los adolescentes urbanos se concentra con porcentajes iguales, en los ítems: bastante o mucho. (Apéndice Gráfico 28)

II.5.1.2) CUADRO N°29: **La importancia del ocio centrado en las salidas a boliches**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	6%	25%	31%	22%	17%	100%
URBANO	3%	20%	38%	21%	18%	100%

La importancia del ocio centrado en la salida a boliches arroja los siguientes resultados: el 25% de los estudiantes rurales y el 20% de los urbanos, piensan que es **nada** importante la salidas a boliches; el 31% de los rurales y el 38% de los urbanos, piensan que es un **poco** importante; el 22% de los adolescentes rurales y el 21% de los urbanos, creen que es **bastante**; y el 17% de los rurales y el 18% de los urbanos, creen que es **muy** importante. Entonces unos porcentajes cercanos a la cuarta parte de la muestra total opinan que la salida a boliches es nada importante y la mayor parte de ambas poblaciones opinan que la salida a boliches como parte del ocio es una actividad poco importante. (Apéndice Gráfico 29)

II.5.1.3) CUADRO N° 30: **La importancia del ocio centrado en salidas nocturnas frecuentes**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	8%	25%	19%	25%	22%	100%
URBANO	3%	20%	39%	23%	15%	100%

Podemos observar en lo que se refiere a la importancia de las salidas nocturnas frecuentes como modelo de ocio elegido, que: el 25% de los estudiantes rurales y el 20% de los urbanos, piensan que **no es importante**; el 19% de los rurales y el 39% de los urbanos, creen que es un **poco**; el 25% de los encuestados rurales y el 23% de los urbanos, opinan que es **bastante** importante; el 22% de los rurales y el 15% de los urbanos, creen que son **muy** importantes. Por lo tanto observamos que la muestra rural se distribuye de forma parecida a lo largo de todos los ítems, por otra parte la mayor parte de los estudiantes urbanos opinan que las salidas nocturnas frecuentes son poco importantes como modelos de ocio, marcando una diferencia con el resto de la muestra. (Apéndice Gráfico 30)

5.1.4) CUADRO N°31: **La importancia del ocio centrado en bares o minimarket**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	17%	61%	19%	0%	3%	100%
URBANO	7%	34%	34%	15%	10%	100%

Con respecto a la importancia de las salidas a bares o minimarket como modelos de ocupación del tiempo libre, vemos: que el 17% de los alumnos rurales y el 7% de los urbanos, **no contestaron**; el 61% de los rurales y el 34% de los urbanos, creen que es **nada** importante; para el 19% de los rurales y el 34% de los urbanos, es **poco** importante; ninguno de los estudiantes rurales y el 15% de los urbanos, piensan que es **bastante** importante; y por último el 3% de los rurales y el 10% de los urbanos%, creen que es **muy** importante. Notamos como dato relevante que más de la mitad de los estudiantes rurales opinan que la salida a bares o minimarket no es importante a diferencia de los urbanos que si bien es una proporción alta la que opinan lo mismo; igual porcentaje creen que un poco importante este tipo de actividad como parte de los maneras de recrearse en su tiempos libres. (Apéndice Gráfico 31)

II.5.2) CUADRO N°32: **Disponibilidad de dinero para el ocio**

	NS/NC	\$2 A \$20	\$25 A \$80	MAS DE \$100	TOTAL
RURAL	47%	25%	22%	6%	100%
URBANO	18%	52%	25%	5%	100%

El cuadro n°32 nos muestra cual es la disponibilidad de dinero para el actividades de ocio, pudiendo observar que, el 47% de los estudiantes rurales y el 18% de los estudiantes urbanos, **no quisieron contestar** al respecto; el 25% de los rurales y el 52% de los urbanos, disponen entre **\$2 y \$20**; el 22% de los rurales y el 25% de los urbanos, disponen entre **\$25 y \$80** semanalmente para las actividades de tiempo libre; y el solo el %6 de los rurales y el %5 de los urbanos, disponen de más de **\$100** semanales para el ocio. Notamos que la mayor parte de los estudiantes no quisieron contestar y la mayoría de los estudiantes urbanos poseen entre \$2 y \$20 semanales para divertirse. (Apéndice Gráfico 32)

II.5.3) CUADRO N°33: **Uso abusivo de alcohol o consumo de otras drogas en los lugares de diversión**

	NUNCA	ALGUNA	BASTANTES	MUCHAS	TOTAL
RURAL	22%	31%	25%	22%	100%
URBANO	15%	31%	21%	33%	100%

Este cuadro investiga si en los lugares a donde los estudiantes concurren a divertirse han observado si las personas beben en exceso o toman alguna otra droga, al respecto respondieron: el 22% de los alumnos rurales y el 15% de los urbanos, afirman que **nunca**; el 31% de los alumnos rurales y urbanos, dicen que **alguna vez**; el 25% de los rurales y el 21% de los urbanos, **bastantes** veces; y el 22% de los rurales y el 33% de los urbanos, dicen que **muchas** veces. Por lo tanto vemos que la mayor parte de la muestra ha visto alguna vez en los lugares de diversión a alguien bebiendo en exceso o consumiendo otras drogas; cabe destacar que un gran porcentaje nunca ha visto a una persona en las mismas condiciones. (Apéndice Gráfico 33)

II.5.4) CUADRO N°34: **Uso abusivo de alcohol o consumo de otras drogas en el grupo de iguales**

ZONA	NS/NC	NUNCA	ALGUNAS	BASTANTES	MUCHAS	TOTAL
------	-------	-------	---------	-----------	--------	-------

RURAL	0%	28%	53%	8%	11%	100%
URBANO	7%	30%	31%	20%	13%	100%

En el cuadro n°34 podemos observar los resultados obtenidos en relación a si en el grupo de amigos de los encuestados alguien consume alguna vez alcohol en exceso u otras drogas. Entonces vemos que el 28% de los estudiantes rurales y el 30% de los urbanos **nunca** ha visto alguien en esas circunstancias; el 53% de los rurales y el 31% de los urbanos; afirma que **alguna** vez; el 8% de los rurales y el 20% de los urbanos, **bastantes** veces; y el 11% de los rurales y el 13% de los urbanos, dicen que **muchas** veces. Es decir que la gran parte de la muestra total afirma que nunca ha visto a alguien dentro de su grupo de amigos bebiendo en exceso o consumiendo otras drogas. Por otro lado notamos que aparece una diferencia significativa en cuanto a que hay un alto porcentaje de los estudiantes rurales que afirma que ha visto a alguien alguna vez en las condiciones mencionadas. Y por último vemos otra diferencia significativa a favor de los estudiantes urbanos en relación a haber visto a algún amigo bastantes veces en situaciones de consumo abusivo de alcohol u otras drogas. (Apéndice Gráfico 34)

II.6) EJE 6: INFLUENCIA DE LAS MODAS Y VALORES CULTURALES EN LAS PERCEPCIONES, ACTITUDES Y COMPORTAMIENTO ANTE LAS DROGAS, las variables específica que investiga se sintetizan de la siguiente manera: el éxito; el dinero; estar a la moda; el disfrute inmediato; las relaciones no comprometidas; el sentido de la existencia; y la posesión de objetos.

II.6.1) Aceptación o rechazo de algunos mandatos culturales:

II.6.1.1) CUADRO N°35: El éxito: la importancia de conseguir siempre lo que uno se propone.

	NS/NC	MUY ACUERD	BAST. ACUERD.	BAST. DESAC.	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	14%	56%	19%	3%	8%	100%
URBANO	0%	56%	34%	7%	3%	100%

En relación a la importancia de conseguir siempre lo que uno se propone se pudo observar lo siguiente: el 14% de los estudiantes rurales y ningún estudiante urbano, **no quisieron contestar**; el 56% de los encuestados rurales y urbanos, están **muy** de acuerdo en ser exitosos en la vida; el 19% de los rurales y el 34% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 3% de los rurales y el 7% de los urbanos, están en **bastante desacuerdo** y por último, el 8% de los rurales y el 3% de los urbanos, están **muy desacuerdo** con la importancia de siempre conseguir lo

que uno se propone. Entonces notamos que del total de la muestra más de la mitad está muy de acuerdo acerca de la importancia que tiene conseguir siempre lo que uno se propone es decir con valores muy ligados a la idea del éxito. (Apéndice Gráfico 35)

II.6.1.2) CUADRO N° 36: **El dinero: como posibilitador de oportunidades.**

	NS/NC	MUY. ACUERD.	BAST. ACUERD.	BAST. DESAC.	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	11%	14%	11%	19%	44%	100%
URBANO	3%	10%	41%	26%	20%	100%

En relación a las creencias acerca de que el dinero abre puertas, los estudiantes opinan lo siguiente: el 14% de los rurales y el 10% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 11% de los rurales y el 41% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 19% de los encuestados rurales y el 26% de los urbanos, está **bastante en desacuerdo**; y el 44% de los rurales y el 20% de los urbanos, están **muy en desacuerdo** con la afirmación que indica que el dinero abre puertas. Entonces notamos claramente una diferencia entre ambas poblaciones; la mayoría de los alumnos urbanos están bastante de acuerdo con la creencia del dinero como posibilitador de oportunidades; mientras que la mayoría de los alumnos rurales afirman que están muy en desacuerdo con esta creencia. (Apéndice Gráfico 36)

II.6.1.3) CUADRO N°37: **Estar a la moda**

	NS/NC	MUY ACUERD.	BAST. ACUERD.	BAST. DESAC.	MUY DESAC.	Total general
RURAL	11%	14%	25%	25%	25%	100%
URBANO	3%	10%	30%	25%	33%	100%

Con respecto al valor cultural de estar a la moda se observa lo siguiente: el 14% de los alumnos rurales y el 10% de los urbanos, dicen estar **muy de acuerdo**; el 25% de los rurales y el 30% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**, el 25% de los encuestados rurales y urbanos, están **bastante en desacuerdo**; y el 25% de los rurales y el 33% de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Vemos que los alumnos rurales se distribuyen equitativamente entre los ítems: bastante de acuerdo, bastante en desacuerdo y muy en desacuerdo, sin marcar una diferencia significativa. Con los alumnos urbanos ocurre lo mismo, solo que aparece una pequeña diferencia marcando una tendencia hacia estar muy en desacuerdo con el valor de vestirse a la moda es tener onda. (Apéndice Gráfico 37)

6.1.4) CUADRO N°38: **El disfrute inmediato**

	NS/NC	MUY ACUER	BAST. ACUERD	BAST. DESA	MUY DESAC	TOTAL
RURAL	11%	25%	17%	22%	25%	100%
URBANO	0%	18%	18%	20%	44%	100%

El cuadro n° 38 nos muestra en cuanto a la afirmación que propone que se debe vivir y disfrutar lo que se pueda sin preocuparse demasiado por el futuro que: el 25% de los alumnos rurales y el 18% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 17% de los rurales y el 18% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 22% de los rurales y el 20% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo**; el 25% de los encuestados rurales y el 44% de los urbanos, dicen estar **muy en desacuerdo**. Entonces notamos que los porcentajes más altos de la población se concentran en dos ítems opuestos: muy de acuerdo y muy en desacuerdo; mientras que más del 40% de los alumnos urbanos afirman estar muy en desacuerdo con disfrutar de lo inmediato sin pensar en un futuro. (Apéndice Gráfico 38)

II.6.1.5) CUADRO N°39: **Las relaciones no comprometidas (individualismo)**

	NS/NC	MUY ACUERD	BAST. ACUER	BAST DESAC.	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	22%	17%	11%	22%	28%	100%
URBANO	3%	11%	20%	38%	28%	100%

El modelo cultural que plantea que hay que preocuparse por uno mismo sin preocuparse demasiado por los demás arrojó los siguientes resultados: el 22% de los alumnos rurales y el 3% de los urbanos, **no contestaron**; el 17% de los rurales y el 11% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 11% de los rurales y el 20% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 22% de los encuestados rurales y el 38% de los urbanos, dicen estar **bastante en desacuerdo**; y el 28% de los adolescentes rurales y urbanos, están **muy en desacuerdo** con el individualismo. A modo de síntesis podemos ver que en ambas poblaciones hay una tendencia de concentrarse con un mayor porcentaje en los ítems que afirman no estar de acuerdo con esta premisa. (Apéndice Gráfico 39)

II.6.1.6) CUADRO N°40: **Escaso sentido de la existencia**

	NS/NC	MUY ACUERD.	BAST. ACUERD	BAST. DESAC.	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	19%	14%	0%	11%	56%	100%
URBANO	5%	2%	7%	20%	67%	100%

En relación a valorar a la existencia, a la vida, como algo difícil que no tiene mucho sentido, se pudo observar que: el 19% de los encuestados rurales y el 5% de los urbanos, **no contestaron**; el 14% de los rurales y el 2% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; ninguno de los alumnos rurales y el 7% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 11% de los rurales y el 20% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo**; y el 56% de los alumnos rurales y el 67% de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Aquí vemos como dato más significativo que la mayor parte de la muestra total está muy en desacuerdo con la escasa valoración que se le da a la vida y la existencia. (Apéndice Gráfico 40)

II.6.1.7) CUADRO N°41: **La posesión de objetos simbólicos de la cultura dominante**

	NS/NC	MUY ACUERD.	BAST. ACUERD.	BAST. DESAC.	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	8%	3%	6%	14%	69%	100%
URBANO	2%	2%	10%	41%	46%	100%

El cuadro n° 41 nos muestra las creencias de los jóvenes acerca de la importancia de poseer objetos como: motos, ropa de marca, artículos de electrónica, etc. Al respecto se observa que 3% de los alumnos rurales y el 2% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 6% de los rurales y el 10% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 14% de los estudiantes rurales y el 41% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo**; y el 69% de los rurales y el 46% de los urbanos, están **muy en desacuerdo** con estos mandatos culturales postmodernos. Entonces vemos que la mayor parte de la muestra total afirma estar en desacuerdo con valores vinculados a la importancia de la acumulación de objetos simbólicos. (Apéndice Gráfico 41)

II.6.1.8) CUADRO N°42: **El gusto por experimentar situaciones riesgosas**

	NS/NC	MUY ACUERD.	BAST. ACUERD.	BAST. DESAC.	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	19%	31%	17%	14%	19%	100%
URBANO	5%	18%	28%	25%	25%	100%

Con respecto a la afirmación que en la vida hay que tener cierto gusto por el riesgo, vemos los siguientes resultados: el 19% de los estudiantes rurales y el 5% de los urbanos, **no contestaron**; el 31% de los rurales y el 18% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 17% de los rurales y el 28% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 14% de los rurales y el 25% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo**; y el 19% de los encuestados rurales y el 25% de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Notamos que aparece una diferencia significativa entre ambas poblaciones, es mayor el porcentaje de estudiantes rurales que están muy de acuerdo con tener cierto gusto por el riesgo en comparación con los estudiantes urbanos, pero estos porcentajes se nivelan cuando aparecen más estudiantes urbanos que afirma en estar bastante de acuerdo con experimentar riesgos. (Apéndice Gráfico 42)

II.7) **EJE 7: IMPACTO DE LA PUBLICIDAD SOBRE LOS DISCURSOS Y LOS CONSUMOS DE DROGAS LEGALES**, las variables específicas que investiga éste eje se sintetizan de la siguiente manera: nombres de drogas que conocen y medios a través de los que les llegan.

II.7.1) CUADRO N°43: Nombre **de drogas que conocen**

	ALCOHOL	TABACO
RURAL	22%	14%
URBANO	10%	11%

El cuadro n°43 evalúa como el impacto de la publicidad puede ejercer algún efecto sobre los discursos y consumos de drogas. Esta pregunta pretende investigar cuales son los nombres de drogas que manejan los adolescentes; entre las cuales las más mencionadas son: las drogas ilegales como la marihuana, cocaína, éxtasis, paco y heroína. Lo que resulta sorprendente es que solo el 22% de los estudiantes rurales y el 10% de los estudiantes urbanos, mencionan al alcohol como una droga y solo el 14% de los rurales y el 11% de los urbanos, mencionan al tabaco como una droga. (Apéndice Gráfico 43)

II.7.2) **Medios a través de los que llega la publicidad** discriminados para el tabaco y el alcohol:

II.7.2.1) CUADRO N°44: **Medios a través de los que llega la publicidad de tabaco**

	Un medio	Dos medios	Más de dos
RURAL	22%	31%	39%
URBANO	11%	13%	70%

En lo que respecta a los medios de comunicación a través de los cuales los jóvenes reciben las publicidades de tabaco, el cuadro n° 44 nos muestra que la mayoría de los encuestados indican haber recibido publicidades por más de dos medios, el 39% de los estudiantes rurales y el 70% de los urbanos. Los medios más mencionados son: diario o revistas, carteles y afiches en la calle, televisión (Apéndice Gráfico 44)

II.7.2.2) CUADRO N°45: **Medios a través de los que llega la publicidad de alcohol**

	Un medio	Dos medios	Más de dos
RURAL	25%	28%	39%
URBANO	7%	15%	75%

En lo que respecta a los medios de comunicación a través de los cuales los jóvenes reciben las publicidades de alcohol, el cuadro n° 45 nos muestra que la mayoría de los encuestados indican haber recibido publicidades por más de dos medios, el 39% de los estudiantes rurales y el 70% de los urbanos. Los medios más mencionados son: la televisión, diarios o revistas, vallas en la calle (Apéndice Gráfico 45)

II.8) **EJE 8: SITUACION SOCIAL Y FAMILIAR**, a este eje lo integran variables específicas como la modalidad de realizar los estudios y situación económica familiar.

II.8.1) CUADRO N°46: **Realización de estudios**

	NS/NC	NORMAL	REPETI	REP. VARIOS	TOTAL
RURAL	0%	69%	28%	3%	100%
URBANO	2%	87%	11%	0%	100%

Se observa que el 69% de los estudiantes rurales y el 87% de los urbanos realizan sus estudios con **normalidad**; el 28% de los rurales y el 11% de los urbanos, ha **repetido una vez**; el 3% de los alumnos rurales y ninguno de los urbanos, ha **repetido varios cursos**. Es decir que la mayoría de los encuestados realiza con normalidad sus estudios. Por otro lado observamos una diferencia significativa entre ambas poblaciones en donde hay un mayor porcentaje de alumnos rurales que han repetido una vez. (Apéndice Gráfico 46)

II.8.2) CUADRO N°47: **Situación económica familiar**

	RURAL%	URBANO%
NS/NC	3%	2%
MUY MALA	0%	3%
MALA	3%	8%
REGULAR	25%	33%
BUENA	53%	51%
MUY BUENA	17%	3%
TOTAL	100%	100%

De los datos referidos a la situación económica familiar, se desprende que: ningún alumno rural y 3% de los urbanos, se encuentran en una situación económica **muy mala**; el 3% de los rurales y el 8% de los urbanos, en una situación **mala**; el 25% de los rurales y el 33% de los urbanos, dicen tener una **regular**; el 53% de los encuestados rurales y el 51% de los urbanos, se encuentran en una **buena** situación económica; y el 17% de los rurales y el 3% de los urbanos, está en una situación **muy buena**. Por lo tanto vemos que la mayoría de los adolescentes se encuentran en una situación económica buena. (Apéndice Gráfico 47)

III) FACTORES PROTECTORES

En total son 7 ejes los que describen a los factores protectores. De los cuales 3 son referidos a los factores sociales y el resto a la integración escolar, el desarrollo personal, la integración familiar y el entorno comunitario y la acción institucional. A su vez a cada uno de ellos hay variables específicas que los investigan en profundidad.

III.9) **EJE 9: VALORES SOCIALES ALTERNATIVOS**, a este eje lo investigan variables tales como, la solidaridad; la cooperación; el sentido de responsabilidad; la religiosidad; la sobriedad; el aplazamiento de la satisfacción y el sentido de compromiso en las relaciones.

III.9.1) **Aceptación o rechazo de algunos valores sociales.**

III.9.1.1) CUADRO N° 48: **La solidaridad**

	NS/NC	MUY ACUERD.	BAST.ACURD.	BAST.DESAC	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	6%	61%	31%	3%	0%	100%
URBANO	0%	41%	43%	11%	5%	100%

En cuanto a los valores sociales, relacionados con la solidaridad y expresados en términos de ocuparse por los demás aunque en ocasiones implique algún tipo de sacrificio, se observó: el 61% de los estudiantes rurales y el 41% de los urbanos, están **muy de acuerdo**, el 31% de los rurales y el 43% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; solo el 3% de los rurales y el 11% de los urbanos están **bastante en desacuerdo**; y ninguno de los alumnos rurales y solo el 5% de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Por lo tanto vemos que mayormente la muestra está de acuerdo con ocuparse por los demás aunque en algunas ocasiones esto signifique un sacrificio. (Apéndice Gráfico 48)

III.9.1.2) CUADRO N°49: **La cooperación**

	NS/NC	MUY ACUERD.	BAST. ACUERD	BAST. DESAC.	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	6%	47%	39%	6%	3%	100%
URBANO	2%	36%	49%	13%	0%	100%

En cuanto a los valores sociales, relacionados con la cooperación, expresados en términos de colaborar con los demás aunque en ocasiones las cosas no salgan como uno quiera. Notamos que: el 47% de los alumnos rurales y el 36% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 39% de los rurales y el 49% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 6% de los rurales y el 13%, están **bastante en desacuerdo** con este valor; y solo el 3% de los rurales y ninguno de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Entonces vemos que cerca de la mitad de la muestra afirma estar de acuerdo con valores sociales basados en la cooperación. (Apéndice Gráfico 49)

III.9.1.3) CUADRO N°50: El sentido de responsabilidad

ZONA	NS/NC	MUY ACUERD.	BAST.ACUERD	BAST. DESAC.	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	11%	39%	22%	14%	14%	100%
URBANO	5%	43%	25%	13%	15%	100%

El cuadro 50 muestra los valores sociales que se asocian al sentido de la responsabilidad traducido en asumir las responsabilidades de nuestro accionar aunque a veces ello nos perjudique. Al respecto vemos que: el 39% de los alumnos rurales y el 43% de los urbanos, están **muy de acuerdo** el 22% de los rurales y el 25% de los urbanos, **bastante de acuerdo**; el 14% de los rurales y el 13% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo**; y el 14% de los rurales y el 15% de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Es decir que la mayoría del total de la muestra manifiesta estar de acuerdo con este valor social, sin embargo podemos ver que más de la cuarta parte de la muestra afirma no estar de acuerdo con asumir responsabilidades. (Apéndice Gráfico 50)

III.9.1.4) CUADRO N°51: La religiosidad

	NS/NC	MUY ACUERD.	BAST. ACUERD.	BAST.DESAC	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	11%	47%	25%	11%	6%	100%
URBANO	7%	30%	28%	21%	15%	100%

En cuanto a los valores sociales asociados a la religiosidad, traducido en la importancia del aspecto religioso como parte de la vida. Se observó lo siguiente: el 47% de los estudiantes rurales y el 30% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 25% de los rurales y el 28% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 11% de los encuestados rurales y el 21% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo**; y el 6% de los rurales y el 15% de los urbanos, están **muy en desacuerdo** con la importancia de la religiosidad. Entonces notamos que la mayor parte de la muestra total está de acuerdo con el aspecto religioso e inclusive dentro de esta mayoría vemos un mayor porcentaje de alumnos rurales. Por otra parte vemos que son más los alumnos urbanos que los rurales los que están en desacuerdo con la importancia que tiene el aspecto religioso dentro de la vida. (Apéndice Gráfico 51)

III.9.1.5) CUADRO N° 52: La sobriedad

	NS/NC	MUY ACUERD.	BAST. ACUERD.	BAST. DESAC.	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	11%	47%	22%	11%	8%	100%
URBANO	3%	48%	26%	8%	15%	100%

Si analizamos la preferencia de los adolescentes de mantenerse al margen aunque sus amigos beban o tomen alguna otra sustancia, vemos que: el 47% de los estudiantes rurales y el 48% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 22% de los rurales y el 26% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 11% de los rurales y el 8% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo** con este valor; y el 8% de los rurales y el 15% de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Entonces vemos que cerca de la mitad de la muestra total prefiere mantenerse al margen aunque sus amigos consuman algún tipo de sustancias. (Apéndice Gráfico 52)

III.9.1.6) CUADRO N°53: El aplazamiento de la satisfacción

ZONA	NS/NC	MUY ACUERD.	BAST. ACUERD.	BAST. DESAC	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	14%	33%	19%	14%	19%	100%
URBANO	15%	34%	31%	15%	5%	100%

En cuanto a los valores sociales asociados al aplazamiento de la satisfacción, entendido como la preferencia a renunciar a satisfacciones actuales para obtener otras cosas en el futuro. Se desprende que el 33% de los alumnos rurales y el 34% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 19% de los rurales y el 31% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 14% de los rurales y el 15% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo**; el 19% de los encuestados rurales y el 5% de los urbanos, están **muy en desacuerdo** con la postergación de la satisfacción. Notamos entonces que si sumamos las categorías que están de acuerdo y en desacuerdo vemos que: un 52% de los rurales y el 65% de los urbanos están de acuerdo con la postergación de la satisfacción; mientras que 43% de los alumnos rurales y el 20% de los urbanos están en desacuerdo con renunciar a la a satisfacciones actuales para obtener otras cosas en el futuro. (Apéndice Gráfico 53)

III.9.1.7) CUADRO N°54: **El sentido del compromiso en las relaciones**

ZONA	NS/NC	MUY ACUERD.	BAST. ACUERD.	BAST. DESAC.	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	14%	58%	17%	8%	3%	100%
URBANO	3%	38%	43%	7%	10%	100%

Por el sentido del compromiso en las relaciones se entiende, que la lealtad es más importante que el propio beneficio, y al respecto se observa que: el 58% de los alumnos rurales y el 38% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 17% de los rurales y el 43% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 8% de los encuestados rurales y el 7% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo**, y el 3% de los urbanos y el 10% de los rurales, están **muy en desacuerdo** con este valor social. Por lo tanto vemos que los porcentajes más altos se observan en los ítems que manifiestan acuerdo, y son los estudiantes rurales los que muestran mayor adhesión a este valor. (Apéndice Gráfico 54)

III.10) **EJE 10: LAS CONDUCTAS SOCIALES ALTERNATIVAS**, las variables específicas que investiga este eje son: participación en actividades humanitarias, comunitarias o religiosas; el apoyo social y las oportunidades en su entorno y las actividades grupales positivas y la no presencia de drogas.

III.10.1) CUADRO N° 55: **Participación en actividades humanitarias, comunitarias o religiosas**

	SI	NO	NS/NC	TOTAL
RURAL	31%	58%	11%	100%
URBANO	38%	59%	3%	100%

De los datos referidos a la participación en actividades humanitarias, comunitarias o religiosas, se desprende que el 31% de los alumnos rurales y el 38% de los urbanos, **si** participan en alguna, y el 58% de los estudiantes rurales y el 59% de los urbanos, **no** participan en actividades humanitarias, comunitarias o religiosas. Es decir que más de la mitad de los encuestados participa en alguna actividad, de las cuales las más mencionadas son: actividades religiosas (confirmación, grupos misioneros), actividades comunitarias (grupos de prevención en las escuelas). (Apéndice Gráfico 55)

III.10.2) CUADRO N°56: **Apoyo social y oportunidades positivas en su entorno**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	6%	6%	6%	44%	39%	100%
URBANO	10%	2%	3%	38%	48%	100%

El cuadro 56 hace referencia al apoyo y afecto que sienten los adolescentes por parte de sus amigos, se observa que el 6% de los estudiantes rurales y 10% de los urbanos, **no contestaron**; el 6% de los rurales y el 2% de los urbanos, **no se sienten queridos** ni apoyados por sus amigos, el 6% de los rurales y el 3% de los urbanos, se sienten un poco; el 44% de los encuestados rurales y el 38% de los Urbanos, se sienten **bastantes** queridos y apoyados y el 39% de los rurales y el 48% de los urbanos sienten que es **mucho** el apoyo y el afecto que reciben de sus amigos. Por lo tanto que son poco los que se sienten nada o pocos queridos y apoyados; y es la mayor parte de la muestra la que siente que es bastante apoyado y querido por su grupo de amigos. (Apéndice Gráfico 56)

III.10.3) CUADRO N°57: **Actividades grupales positivas y no presencia de drogas**

	%RURAL	%URBANO
Huma., relig.	3%	15%
Deport., cult.	67%	41%
Boliches, recitales, fiestas	47%	51%
Bares, plazas, calles	17%	20%
NS/NC	6%	5%

Como conductas sociales alternativas vemos que dentro del grupo de pares se realizan con mayor frecuencia las siguientes actividades: el 3% de los estudiantes rurales y el 15% de los urbanos prefieren las actividades **humanitarias**, sociales y religiosas; el 67% de los rurales y el 41% de los urbanos, las actividades **deportivas**; el 47% de los rurales y el 51% de los urbanos, prefieren ir a **boliches**, fiestas o recitales; y el 17% de los encuestados rurales y el 20% de los urbanos, prefieren salir a **bares**, o tomar en la calle, plaza, parque o minimarket. Entonces vemos que los estudiantes rurales en mayor porcentaje prefieren las actividades deportivas o culturales y los estudiantes rurales en su mayoría prefieren las salidas a boliches, recitales o fiestas. (Apéndice Gráfico 57)

III.11) **EJE 11: MODELOS DE OCIO ALTERNATIVOS**, las variables específicas que investiga este eje se sintetizan en realizar o tener gusto por los deportes; la lectura; el gusto por la naturales; participar en actividades artísticas o culturales y algún pasatiempo.

III.11.1) **Realizar o tener el gusto por las siguientes actividades**

III.11.1.1) CUADRO N°58: **Práctica de deportes**

	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	8%	17%	28%	47%	100%
URBANO	21%	28%	20%	31%	100%

De los datos referidos a modelos de ocio alternativos, específicamente la práctica de algún deporte se observa lo siguiente: el 8% de los estudiantes rurales y el 21% de los urbanos, **no practican** deportes; el 17% de los rurales y el 28% de los urbanos, practican solo un **poco**; al 28% de los encuestados rurales y al 31% de los urbanos, les gusta **bastante** la práctica deportiva; y al 47% de los rurales y al 31% de los urbanos, les gustan **mucho** los deportes. Si bien vemos porcentajes bastantes homogéneos, hay un mayor porcentaje de alumnos que se inclinan por los deportes. (Apéndice Gráfico 58)

III.11.1.2) CUADRO N°59: **Afición a la lectura**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	31%	44%	17%	6%	100%
URBANO	0%	38%	31%	23%	8%	100%

El cuadro 59 nos muestra en qué medida el gusto por la lectura es elegida como un modelo de ocio alternativo. Al respecto observamos que: al 31% de los encuestados rurales y al 38% de los urbanos, **no les gusta** leer; al 44% de los rurales y al 31% de los urbanos, les gusta un **poco**; al 17% de los alumnos rurales y al 23% de los urbanos, les gusta **bastante** la lectura; al 6% de los rurales y al 8% de los urbanos, les gusta **mucho** la lectura. Entonces que a la mayoría de los estudiantes urbanos no les gusta leer a diferencia de la mayoría de los adolescentes rurales que tienen cierta afición por la lectura. (Apéndice Gráfico 59)

III.11.1.3) CUADRO N° 60: **El gusto por la naturaleza**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	28%	50%	14%	6%	100%

URBANO	0%	34%	36%	23%	7%	100%
--------	----	-----	-----	-----	----	------

Respecto a las actividades al aire libre, notamos que al 28% de los alumnos rurales y al 34% de los urbanos, **no les gustan**; al 50% de los rurales y al 36% de los urbanos, les gustan un **poco**; al 14% de los rurales y al 23% de los urbanos, les gustan **bastante**; y solo al 6% de los rurales y al 7% de los urbanos, les gustan **mucho**. Por lo tanto vemos que a la mayor parte de la muestra les gustan las actividades al aire libre solo un poco, mostrando un mayor porcentaje los alumnos rurales en comparación con los estudiantes urbanos que muestran un porcentaje similar a los que no tienen ningún interés en este tipo de actividades. (Apéndice Gráfico 60)

III.11.1.4) CUADRO N°61: Participación en actividades artísticas o culturales

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	58%	19%	11%	8%	100%
URBANO	3%	59%	20%	5%	13%	100%

Con respecto al gusto en participar en actividades artísticas o culturales, se desprende que el 58% de los estudiantes rurales y el 59% de los urbanos, **no participan**; el 19% de los rurales y el 20% de los urbanos, participan solo un **poco**; el 11% de los encuestados rurales y el 5% de los urbanos, participan **bastante** en actividades artísticas o culturales; y el 8% de los rurales y el 13% de los urbanos, participan **mucho**. Por lo tanto observamos que más de la mitad de la muestra total, no participa en actividades culturales o artísticas. (Apéndice Gráfico 61)

III.11.1.5) CUADRO N°62: Hobbies

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	50%	31%	14%	3%	100%
URBANO	3%	46%	18%	13%	20%	100%

De los datos referidos a los modelos de ocio alternativos, específicamente el de tener algún pasatiempo o hobbies, se desprende que el 50% de los estudiantes rurales y el 46% de los urbanos no tienen **ninguno**; el 31% de los rurales y el 18%, tienen **pocos**; el 14% de los rurales y el 13% de los urbanos, tienen **bastantes**; y el 3% de los estudiantes rurales y el 20% de los urbanos tienen **muchos** pasatiempos. Por lo tanto vemos que la mayor parte de la muestra total no tienen hobbies; sin embargo notamos que más de una cuarta parte de los estudiantes rurales, manifiesta que si tienen algún pasatiempo. (Apéndice Gráfico 62)

III.12) **EJE 12: LA INTEGRACION ESCOLAR**, las variables específicas que investiga este eje se sintetizan en la medida que se dan las siguientes características respecto al estudio, tener un grado razonable de gusto por el estudio; cierta sintonía con los profesores; si se respeta de buen grado la normativa escolar; si las relaciones en el grupo de compañero son positivas y si los padres mantienen contacto con los profesores.

III.12.1) **En qué medida se dan las siguientes características respecto al estudio**

III.12.1.1) CUADRO N°63: **Un grado razonable de gusto por el estudio**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	19%	53%	17%	8%	100%
URBANO	5%	13%	61%	16%	5%	100%

En lo que se refiere a la integración escolar, traducida en un grado razonable de gusto por el estudio se observa lo siguiente: al 19% de los estudiantes rurales y al 13% de los urbanos, **no les gusta** estudiar; al 53% de los rurales y al 61% de los urbanos, les gusta solo un **poco**; al 17% de los rurales y al 16% de los urbanos, les gusta **bastante**; al 8% de los rurales y al 5% de los urbanos, les gusta **mucho** estudiar. Vemos que a más de la mitad del total de la muestra, le gusta solo un poco estudiar. (Apéndice Gráfico 63)

III.12.1.2) CUADRO N°64: **Cierta sintonía con los profesores**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	3%	31%	50%	14%	100%
URBANO	7%	3%	39%	43%	8%	100%

El cuadro 64 nos muestra en qué grado los alumnos mantienen una buena relación con sus profesores. El 3% de los alumnos rurales y urbanos, manifiestan no tener buena "onda" con los profesores; el 31% de los estudiantes rurales y el 39% de los urbanos; dicen que un **poco**; el 50% de los alumnos rurales y el 43% de los urbanos, dicen que tienen **bastante** "onda" con los profesores el 14% de los rurales y el 8% de los urbanos; manifiestan tener una **muy** buena relación. Entonces vemos que la gran mayoría de la muestra se distribuye en los ítems: poco, bastante, mucho; dentro de los cuales se observa que una gran parte de los alumnos considera tener bastante buena "onda" con los profesores. (Apéndice Gráfico 64)

III.12.1.3) CUADRO N° 65: **Respetar de buen grado la normativa escolar**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	8%	28%	39%	22%	100%
URBANO	5%	5%	23%	48%	20%	100%

En lo que se refiere a la integración escolar, el cuadro 65 nos muestra en qué grado los alumnos respetan las normas escolares. Solo el 8% de los alumnos rurales y el 5% de los urbanos, no las respetan; el 28% de los rurales y el 23% de los urbanos; un **poco**; el 39% de los rurales y el 48% de los urbanos, **bastante**; y el 22% de los encuestados rurales y el 20% de los urbanos, respetan **mucho** las normas escolares. Entonces, vemos que la mayor parte de los alumnos encuestados, respetan bastante las normas escolares. (Apéndice Gráfico 65)

III.12.1.4) CUADRO N°66: **Si las relaciones en el grupo de compañeros son positivas**

	NS/NC	POCo	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	0%	8%	39%	53%	100%
URBANO	3%	5%	54%	38%	100%

El cuadro 66 muestra en qué grado los alumnos perciben que las relaciones con sus compañeros son buenas y positivas: solo el 8% de los estudiantes rurales y el 5% de los urbanos, creen que es **poco** buena la relación con sus compañeros; el 39% de los rurales y el 54% de los urbanos, piensan que es **bastante** buena y positiva; y el 53% de los rurales y el 38% de los urbanos, creen que es **muy** buena. Vemos que más de la mitad de los alumnos urbanos, perciben la relación con sus compañeros como bastante buena y positiva; y más de la mitad de los alumnos rurales creen que es muy buena. (Apéndice Gráfico 66)

III.12.1.5) CUADRO N°67: **Si los padres mantienen contacto con los profesores**

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	3%	17%	28%	39%	14%	100%
URBANO	7%	25%	41%	23%	5%	100%

En relación al contacto que los padres mantienen con los profesores, se observa que el 17% de los alumnos rurales y el 25% de los urbanos, manifiestan que sus padres **no tienen** contacto con los profesores; el 28% de los rurales y el

41% de los urbanos, dicen que el contacto es **poco**; el 39% de los rurales si el 23% de los urbanos, opinan que es **bastante**; y el 14% de los rurales y el 5% de los urbanos, dicen que sus padres tienen **mucho** contacto con los profesores. Por lo tanto vemos que la mayoría de los estudiantes urbanos manifiestan que el contacto que sus padres tienen con los profesores es escaso, a diferencia de los estudiantes rurales que perciben que es bastante el contacto que mantienen sus padres con los profesores. (Apéndice Gráfico 67)

III.13) **EJE 13: EL DESARROLLO PERSONAL**, las variables específicas que investiga este eje se sintetizan en, valores positivos respecto de la salud y el cuidado de su propio cuerpo; la autoestima; la capacidad de relacionarse; el equilibrio interior; si tienen objetivos y el grado de satisfacción actual en la vida.

III.13.1) CUADRO N°68: **Valores positivos respecto a la salud y cuidado de su propio cuerpo**

	NS/NC	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	25%	3%	14%	58%	100%
URBANO	23%	2%	18%	57%	100%

De los datos obtenidos acerca del cuidado del propio cuerpo, se observa que el 25% de los alumnos rurales y el 23% de los urbanos, **no contestaron**; el 3% de los rurales y el 2% de los urbanos, que cuidaban **poco** su cuerpo; el 14% de los estudiantes rurales y el 18% de los urbanos, dicen que se preocupan **bastante** de su cuerpo; y el 58% de los rurales y el 57% de los urbanos, dicen que son **muy** cuidadosos con su cuerpo. Entonces vemos como a más de la mitad de la población total le importa mucho el cuidado de su cuerpo. Por otro lado que una cierta parte de la población no contestaron. (Apéndice Gráfico 68)

III.13.2) CUADRO N°69: **Autoestima**

	NS/NC	NUNCA	ALGUNAS	POCAS	BASTANTE	TOTAL
RURAL	11%	8%	44%	19%	17%	100%
URBANO	5%	15%	48%	23%	10%	100%

En relación a la autoestima, expresada en términos de tener la sensación de no tener la suficiente confianza en sus capacidades y posibilidades para hacer determinadas cosas que les gustaría hacer; observamos que el 11% de los estudiantes rurales y el 5% de los urbanos **no contestaron**; el 8% de los rurales y el 15% de los urbanos, dicen **nunca** haber tenido esa sensación de falta de confianza en ellos mismos; el 44% de los rurales y el 48% de los urbanos,

manifiestan que **algunas** veces; el 19% de los rurales y el 23% de los urbanos, dicen que **pocas** veces y el 17% de los rurales y el 10% de los urbanos, dicen que **bastantes** veces se han sentido incapaces de hacer algo que les gustaría hacer. Vemos entonces que cerca de la mitad de la población total ha sentido algunas veces esta sensación de falta de confianza en sus capacidades y posibilidades. (Apéndice Gráfico 69)

III.13.3) CUADRO N° 70: Capacidad de relación

	NS/NC	CUES. MUCHO	CUES. ALGO	ALG. FACIL	BAST. FACIL	TOTAL
RURAL	0%	8%	36%	36%	19%	100%
URBANO	2%	3%	28%	36%	31%	100%

En cuanto a la facilidad con la que inician relaciones con los demás, se desprende que: al 8% de los alumnos rurales y al 3% de los urbanos, les **cuesta mucho**; el 36% de los rurales y el 28% de los urbanos manifiestan que les **cuesta algo**; el 36% de los encuestados rurales y de los urbanos, dicen que lo hacen con **alguna facilidad**; y el 19% de los rurales y el 31% de los urbanos, manifiestan que inician relaciones con los demás con **mucha facilidad**. Notamos que a la mayoría de los alumnos urbanos inician relaciones con los demás con alguna facilidad; mientras vemos que es el mismo porcentaje de alumnos urbanos el que manifiesta hacerlo con alguna facilidad, y el que dice que le cuesta algo. (Apéndice Gráfico 70)

III.13.4) CUADRO N°71: Equilibrio interior

	NS/NC	NUNCA	POCA	ALGUNAS	BASTANTE	TOTAL
RURAL	6%	22%	47%	14%	11%	100%
URBANO	5%	10%	38%	39%	8%	100%

En relación al equilibrio interno, es decir sentirse tenso o agobiado en algunas ocasiones, se desprende que: el 22% de los encuestados rurales y el 10% de los urbanos, manifiesta que **nunca** se ha sentido tenso; el 47% de los rurales y el 38% de los urbanos, que **pocas** veces; el 14% de los rurales y el 39% de los urbanos, dice que **algunas** veces; y el 11% de los estudiantes rurales y el 8% de los urbanos, dicen que **bastantes** veces se han sentido así. Entonces notamos que cerca de la mitad de los alumnos rurales manifiestan que pocas veces se han sentido tensos. Por otra parte es el mismo porcentaje de alumnos urbanos que manifiestan que se han sentido tensos pocas veces y algunas veces. (Apéndice Gráfico 71)

III.13.5) CUADRO N°72: Tener objetivos

ZONA	NS/NC	NUNCA	POCA	ALGUNAS	BASTANTE	TOTAL
RURAL	8%	3%	14%	33%	42%	100%
URBANO	3%	2%	13%	34%	48%	100%

El cuadro 72 nos muestra en qué medida los encuestados suelen tener objetivos claros sobre lo que quieren y lo que deben hacer, al respecto vemos que el 3% de los encuestados rurales y el 2% de los urbanos, manifiestan que **nunca**; el 14% de los rurales y el 13% de los urbanos, dicen que **pocas** veces tienen claridad en lo que quieren; el 33% de los rurales y el 34% de los urbanos, dicen que **algunas** veces; y el 42% de los rurales y el 48% de los urbanos, advierten que **bastantes** veces suelen tener objetivos claros en su vida. Es decir que cerca de la mitad de la población total, dice que bastantes veces tienen objetivos claros con respecto al estudio, trabajo, pareja, etc. (Apéndice Gráfico 72)

III.13.6) CUADRO N°73: Grado de satisfacción actual en su vida

	NS/NC	NADA	POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	0%	3%	19%	36%	42%	100%
URBANO	5%	2%	13%	59%	21%	100%

Los datos referidos al grado de satisfacción personal que se tiene en esta etapa de la vida son que: el 3% de los adolescentes rurales y el 2% de los urbanos, **no se sienten** satisfecho, el 19% de los rurales y el 13% de los alumnos urbanos, dicen que un **poco**; el 36% de los rurales y el 59% de los urbanos; manifiestan que se sienten **bastante** satisfechos en su vida; y el 42% de los rurales y el 21% de los urbanos, dicen que están muy satisfechos. Entonces la mayor parte de los estudiantes rurales se sienten muy satisfechos en general y más del 50% de los estudiantes urbanos manifiestan se sienten bastante satisfechos en su vida actual. (Apéndice Gráfico 73)

III.14) **EJE 14: INTEGRACION FAMILIAR**, a este eje las variables específicas que lo investigan se sintetizan en torno a la percepción de que se den las siguientes condiciones, relaciones familiares satisfactorias; diálogo entre padres e hijos; contar los problemas en casa; apego familiar; información y diálogo de los padres respecto del alcohol y otras drogas.

III.14.1) **En relación a la familia la percepción de que se dan las siguientes condiciones:**

III.14.1.1) CUADRO N°74: **Relaciones familiares satisfactorias**

	RURAL%	URBANO%
NS/NC	3%	0%
NADA	11%	3%
POCO	11%	3%
ALGUNAS	11%	23%
BASTANTE	36%	39%
MUCHO	28%	31%
TOTAL	100%	100%

En cuanto a la integración familiar, en términos de buen clima familiar, estabilidad y relaciones familiares satisfactorias, vemos que el 11% de los estudiantes rurales y el 3% de los urbanos, dicen **no tener** relaciones familiares satisfactorias; el 11% de los rurales y el 3% de los urbanos, creen que un **poco**; el 11% de los rurales y el 23% de los urbanos, que **algunas** veces hay buen clima y estabilidad en el hogar; el 36% de los encuestados rurales y el 39% de los urbanos, dicen que **bastante** veces se da esta situación y el 28% de los rurales y el 31% de los urbanos, creen que es muy frecuente el buen clima y las relaciones satisfactorias en casa. Entonces observamos que es bastante frecuente el buen clima, la estabilidad y las buenas relaciones en el hogar de la mayoría de los encuestados. (Apéndice Gráfico 74)

III.14.1.2) CUADRO N° 75: **EL diálogo entre padres e hijos**

	RURAL%	URBANO%
NS/NC	0%	2%
NADA	6%	5%
POCO	14%	10%
ALGUNAS	17%	23%
BASTANTE	14%	31%
MUCHO	50%	30%
TOTAL	100%	100%

De los datos obtenidos acerca de la existencia del diálogo entre padres e hijos en las cosas que afectan a los miembros de la familia, se desprende que el

6% de los alumnos rurales y el 5% de los urbanos, opinan que **no hay** diálogo; el 14% de los rurales y el 10% de los urbanos, creen que es **poco**; el 17% de los rurales y el 23% de los urbanos, manifiestan que **algunas** veces dialogan con sus padres de las cosas que los afectan; el 14% de los rurales y el 31% de los urbanos, creen que **bastantes** veces dialogan; y el 50% de los rurales y el 30% de los urbanos, dicen que **muchas** veces. Entonces vemos que la mitad de los adolescentes rurales manifiestan que hay mucho diálogo con sus padres en las cosas que afectan a los miembros de la familia; y los estudiantes urbanos dicen que hay bastante o mucho diálogo entre padres e hijos. (Apéndice Gráfico 75)

III.14.1.3) CUADRO N°76: Contar los problemas en casa

	RURAL%	URBANO%
NS/NC	0%	2%
NADA	14%	11%
POCO	11%	20%
ALGUNAS	33%	26%
BASTANTE	17%	23%
MUCHO	25%	18%
TOTAL	100%	100%

El cuadro 76 nos muestra en qué medida los encuestados suelen contar los problemas en casa. El 14% de los encuestados rurales y el 11% de los urbanos, no los cuentan; el 11% de los rurales y el 20 % de los urbanos, los cuentan **poco**; el 33% de los rurales y el 26% de los urbanos, cuentan los problemas en casa **algunas** veces; el 17% de los adolescentes rurales y el 23% de los urbanos, dicen que **bastantes** veces; y el 25% de los rurales y el 18% de los urbanos, los cuentan **muchas** veces. Por lo tanto vemos que la mayoría de los encuestados rurales cuentan sus problemas en casa algunas veces. Por otro lado observamos cierta homogeneidad en los estudiantes urbanos, distribuidos entre los ítems: poco, algunas veces y bastante. (Apéndice Gráfico 76)

III.14.1.4) CUADRO N°77: Apego familiar

	RURAL%	URBANO%
NS/NC	3%	3%
NADA	6%	2%
POCO	11%	3%
ALGUNAS	8%	8%
BASTANTE	25%	38%
MUCHO	47%	46%

TOTAL	100%	100%
-------	------	------

Los datos referidos al sentimiento de apego con sus familias, notamos que el 6% de los estudiantes rurales y el 2% de los urbanos, manifiestan que **no sienten apego** por su familia; el 11% de los rurales y el 2% de los urbanos, sienten poco apego; el 11% de los rurales y el 3% de los urbanos, dicen que en **algunas** ocasiones; el 25% de los encuestados rurales y el 38% de los urbanos, manifiestan que sienten **bastante** apego por su familia; y el 47% de los rurales y el 46% de los urbanos, dicen sentirse **muy** apegados a su familia. Entonces vemos que cerca de la mitad de la población encuestada, siente mucho, apego, cariño por su familia. (Apéndice Gráfico 77)

III.14.1.5) CUADRO N°78: **Información y diálogo de los padres respecto al alcohol y otras drogas**

	RURAL%	URBANO%
NS/NC	0%	2%
NADA	8%	2%
POCO	0%	13%
ALGUNAS	0%	5%
BASTANTE	8%	30%
MUCHO	83%	49%
TOTAL	100%	100%

En cuanto al diálogo e información sobre alcohol y otras drogas que los adolescentes reciben de sus padres se observa que, el 8% de los estudiantes rurales y el 2% de los urbanos, dicen que **no reciben** información de sus padres; el 13% de los estudiantes urbanos y ninguno de los rurales, opinan que es **poca**; ninguno de los rurales y el 5% de los urbanos, dicen que **algunas** veces reciben información sobre drogas; el 8% de los rurales y el 30% de los urbanos, dicen que es **bastante** la información; y el 83% de los estudiantes rurales y el 49% de los urbanos, dicen que reciben **mucha** información o hablan sobre sustancias con sus padres. Por lo tanto vemos como la mayoría de la población encuestada afirma que es muchas la información que recibe por parte de sus padres y aún opinando lo mismo vemos como más del 80% de la población rural establece una diferencia significativa con respecto al urbano. (Apéndice Gráfico 78)

III.15) **EJE 15: LA ACCION COMUNITARIA E INSTITUCIONAL**, las variables específicas que investigan este eje se sintetizan en, integración en su barrio o comunidad; baja presencia de drogas y delitos en el barrio; conocimiento de algún

mensaje positivos sobre las drogas; si ha recibido o participado en alguna actividad preventiva; y el grado de respaldo de diversas medidas restrictivas para la disponibilidad y oferta de drogas.

15.1) CUADRO N°79: **Integración en su barrio o comunidad**

	NS/NC	NADA	MUY POCO	BASTANTE	MUCHO	TOTAL
RURAL	0%	19%	17%	31%	33%	100%
URBANO	2%	15%	28%	31%	25%	100%

El cuadro 79 nos muestra el grado de integración y de apego que los adolescentes mantienen con su barrio o comunidad. El 19% de los estudiantes rurales y el 15% de los urbanos, dicen que **nada**; el 17% de los rurales y el 28% de los urbanos, opinan que se sienten **muy poco** integrados a su barrio; el 31% de los alumnos rurales y urbanos, opinan que es **bastante**; y el 33% de los rurales y el 25% de los urbanos, opinan que sienten **mucho** apego por su comunidad. Por lo tanto vemos que la mayoría de los alumnos rurales se sienten muy integrados en sus comunidades, mientras que la mayoría de los estudiantes urbanos manifiestan que es bastante el apego por el barrio. (Apéndice Gráfico 79)

III.15.2) CUADRO N°80: **Baja presencia de drogas y delitos en el barrio**

	NS/NC	NUNCA	MUY POCO	ALGUNAS	BASTANTE	TOTAL
RURAL	3%	47%	19%	19%	11%	100%
URBANO	8%	7%	15%	33%	38%	100%

En cuanto a la presencia de drogas o de delitos relacionadas con las mismas, se desprende que el 47% de los estudiantes rurales y el 7% de los urbanos, manifiestas que **nunca** se ha dado la presencia de droga o de delitos relacionado con las mismas; el 19% de los rurales y el 15% de los urbanos, opinan que muy **poco**; el 19% de los rurales y el 33% de los urbanos, dicen que **algunas** veces; y el 11% de los estudiantes rurales y el 38% de los urbanos, creen que **bastantes** veces. Por lo tanto, observamos que cerca de la mitad de los estudiantes rurales opinan que nunca se ha dado la presencia de droga en el barrio y delitos asociados a ella; mientras que la mayoría de los estudiantes urbanos opinan que bastantes veces se ha dado la situación mencionada. (Apéndice Gráfico 80)

III.15.3) CUADRO N°81: **Conocimiento sobre algún mensaje positivo sobre las drogas**

	NS/NC	SI	NO	TOTAL
RURAL	14%	42%	44%	100%
URBANO	15%	69%	16%	100%

El cuadro 81 nos muestra si los alumnos han recibido algún mensaje preventivo sobre el abuso de alcohol o el consumo de otras drogas. El 14% de los encuestados rurales y el 15% de los urbanos, **no contestaron**; el 42% de los rurales y el 69% de los urbanos, **si** han recibido algún mensaje preventivo; y el 44% de los estudiantes rurales y el 16% de los urbanos, **no** han recibido ningún mensaje. Vemos que la mayoría de los adolescentes urbanos han recibido un mensaje preventivo sobre el abuso de alcohol o el consumo de otras sustancias, a diferencia de los alumnos que cerca de la mitad recibió algún mensaje preventivo y cerca de la mitad no recibió ningún mensaje preventivo. Los medios más mencionados por los alumnos urbanos a través de los cuales les llegan estos mensajes son: en 1° lugar la televisión, 2° los folletos (mayormente de REMAR) y 3° el colegio. Los medio más mencionados por los estudiantes rurales son: 1° la televisión, 2°carteles en la vía pública, 3° la casa. (Apéndice Gráfico 81)

III.15.4) CUADRO N° 82: Recibido o participado en alguna actividad preventiva sobre drogas

	NS/NC	SI	NO	TOTAL
RURAL	6%	33%	61%	100%
URBANO	13%	7%	80%	100%

El cuadro 82 nos muestra si los alumnos han participado en alguna actividad preventiva, los datos obtenidos son los siguientes: el 33% de los alumnos rurales y el 7% de los urbanos, **si** ha participado en alguna actividad preventiva, el 61% de los estudiantes rurales y el 80% de urbanos **no** ha participado en ninguna actividad preventiva. Entonces vemos que la mayoría de la población encuestada no ha participado en actividades preventivas sobre drogas, sin embargo un alto porcentaje de los alumnos rurales si ha participado en actividades preventivas marcando una diferencia significativa respecto de la muestra urbana. (Apéndice Gráfico 82)

III.15.5) **Grado de respaldo /aceptación de diversas medidas restrictivas para disponibilidad y oferta de drogas:** esta variables se divide en, restricciones severas en la publicidad del alcohol, supresión total de la publicidad de alcohol; respetar cierto horario nocturno en boliches; no permitir el uso de otras drogas en

boliches u otros lugares de diversión y no permitir el uso de alcohol y drogas en espacios públicos.

III.15.5.1) CUADRO N°83: **Restricciones severas en la publicidad del alcohol**

	NS/NC	MUY ACUER.	BAST. ACUE	BAST. DESAC	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	31%	31%	19%	8%	11%	100%
URBANO	5%	21%	30%	31%	13%	100%

De los datos referidos a las restricciones severas en la publicidad del alcohol, se desprende que el 31% de los encuestados rurales y el 5% de los urbanos, **no contestaron**; el 31% de los rurales y el 21% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 19% de los estudiantes rurales y el 30% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 8% de los rurales y el 31% de los urbanos, **están bastante en desacuerdo** con las restricciones de las publicidades; y el 11% de los rurales y el 13% de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Notamos que hay un alto porcentaje de alumnos rurales que no contestaron y por otro lado el mismo porcentaje contestó que estaban muy de acuerdo. A diferencia de los alumnos urbanos que un alto porcentaje se manifestó en desacuerdo (Apéndice Gráfico 83)

III.15.5.2) CUADRO N° 84: **Supresión total de la publicidad del alcohol**

	NS/NC	MUY ACUER.	BAST. ACUE	BAST. DESAC	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	28%	31%	11%	17%	14%	100%
URBANO	8%	13%	20%	33%	26%	100%

De los datos referidos a la supresión total del alcohol, se observa que el 28% de los alumnos rurales y el 8% de los urbanos, **no contestaron**; el 31% de los rurales y el 13% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 11% de los rurales y el 20% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 17% de los rurales y el 33% de los alumnos urbanos, están **bastante en desacuerdo** con la supresión total de la publicidad del alcohol; y por último el 14% de los rurales y el 26% de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Por lo tanto vemos que en total la mayoría de los estudiantes rurales manifiesta que están de acuerdo con la supresión total de la publicidad del alcohol, a diferencia de la mayoría de los estudiantes urbanos que manifiestan estar en desacuerdo con planteado anteriormente. (Apéndice Gráfico 84)

III.15.5.3) CUADRO N°85: **Respetar cierto horario nocturno en boliches o bares**

	NS/NC	MUY ACUE.	BAST. ACUE.	BAST. DESAC	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	8%	47%	19%	11%	14%	100%
URBANO	3%	46%	25%	7%	20%	100%

En lo referido a respetar cierto horario nocturno en boliches y bares, se observa que el 47% de los alumnos rurales y el 46% de los urbanos, están **muy de acuerdo** con respetar ciertos horarios; el 19% de los rurales y el 25% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 11% de los rurales y el 7% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo**; y el 14% de los rurales y el 20% de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Por lo tanto vemos que la mayoría de la población está de acuerdo con respetar cierto horario nocturno en los boliches y en los bares. (Apéndice Gráfico 85)

III.15.5.4) CUADRO N°86: **No permitir el uso de otras drogas en boliches u otros lugares de diversión**

	NS/NC	MUY ACUE.	BAST. ACUE.	BAST. DESAC.	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	11%	67%	14%	3%	6%	100%
URBANO	0%	51%	31%	8%	10%	100%

Al referirnos a no permitir el uso de otras drogas en boliches u otros lugares de diversión, se desprende que el 67% de los adolescentes rurales y el 51% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 14% de los rurales y el 31% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 3% de los estudiantes rurales y el 8% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo**; y el 6% de los rurales y el 10% de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Por lo tanto notamos que más de la mitad de la población rural y urbana manifiesta su acuerdo con la prohibición el uso de otras drogas en boliches u otros lugares de diversión. (Apéndice Gráfico 86)

III.15.5.5) CUADRO N°87: **No permitir el uso de alcohol y drogas en espacios públicos: parques, calles y plazas**

	NS/NC	MUY ACUE.	BAST. ACUE.	BAST. DESAC	MUY DESAC.	TOTAL
RURAL	6%	61%	17%	3%	14%	100%
URBANO	2%	52%	26%	8%	11%	100%

Con respecto a no permitir el uso de alcohol y otras drogas en espacios públicos como los parques, calles y plazas, se observa que el 61% de los alumnos rurales y el 52% de los urbanos, están **muy de acuerdo**; el 17% de los rurales y el 26% de los urbanos, están **bastante de acuerdo**; el 3% de los rurales y el 8% de los urbanos, están **bastante en desacuerdo**; y el 14% de los rurales y el 11% de los urbanos, están **muy en desacuerdo**. Por lo tanto notamos que la mayor parte de la muestra está de acuerdo con la prohibición del uso de alcohol y otras drogas en espacios públicos. (Apéndice Gráfico 87)

IV) CONSUMO DE SUSTANCIAS

El apartado de consumo de sustancias legales e ilegales lo integran en total 5 ejes: consumo de tabaco; consumo de alcohol; sitios en donde tiene lugar el consumo; percepción personal acerca del consumo y consumo de sustancias psicoactivas.

IV.16) **EJE 16: CONSUMO DE TABACO**, las variables específicas que lo integran son, prevalencia de vida y frecuencia de consumo; edad de inicio; edad de consumo diario y deseos de dejar de fumar

IV.16.1) CUADRO N°88: **Uso ocasional y diario del tabaco, antes fumaban y ahora no, y nunca han fumado.**

	DIARIMENTE	OCASIONAL.	NO, ANTES SÍ	NUNCA	TOTAL
RURAL	8%	14%	36%	42%	100%
URBANO	13%	18%	13%	56%	100%

Según estos datos podemos observar que un 8% de los alumnos rurales y él un 13% de los urbanos son **fumadores diarios**; el 14% de los rurales y el 18% de los urbanos, lo hacen **ocasionalmente**; el 36% de los estudiantes rurales y el 13% de los urbanos, antes **han fumado pero en la actualidad no lo hacen**; y un 42% de los alumnos rurales y el 56% de los alumnos urbanos en entre 14 y 17 años, **nunca** han fumado. Por lo tanto podemos destacar como más significativos que la mayor parte de los jóvenes nunca han fumado. Por otro parte notamos que un porcentaje superior de alumnos rurales antes fuman y ahora no lo hacen marcando

una diferencia significativa con respecto a los alumnos urbanos. (Apéndice Gráfico 88)

IV.16.2) CUADRO N° 89: **Edad de inicio consumo de tabaco**

	7 a 10 años	11 a 13 años	14 a 16 años	NS/NC	TOTAL
RURAL	11%	22%	22%	44%	100%
URBANO	8%	18%	15%	59%	100%

El cuadro 89 nos muestra que el 11% de los adolescentes rurales y el 8% de los urbanos fumaron por primera vez un cigarrillo, entre los **7 y 10 años**; el 22% de los rurales y el 18% de los urbanos, lo hicieron entre los **11 y 13 años**; el 22% de los rurales y el 15% de los urbanos, fumaron por primera vez entre los **14 y 16 años**; y el 44% de los jóvenes rurales y el 59% de los urbanos, no contestaron. Por lo tanto observamos que la mayoría de los encuestados no contestó, con lo cual se podría inferir que nunca han consumido tabaco. Sin embargo aparece como significativo que no hay una diferencia significativa entre las poblaciones encuestadas con respecto a la edad de inicio del consumo de tabaco. (Apéndice Gráfico 89)

IV.16.3) CUADRO N°90: **Edad de inicio de consumo diario de tabaco**

	7 a 10 años	11 a 13 años	14 a 16 años	NS/NC	TOTAL
RURAL	6%	3%	17%	75%	100%
URBANO	2%	5%	11%	82%	100%

El cuadro 90 nos muestra que el 6% de los alumnos rurales y el 2% de los urbanos, comenzaron a fumar a diario tabaco, entre los **7 y 10 años**; el 3% de los rurales y el 5% de los urbanos, lo hicieron entre **11 y 13 años**; el 17% de los estudiantes rurales y el 11% de los urbanos, comenzaron con un consumo diario entre los **14 y 16 años**; y el 72% de los rurales y el 82% de los urbanos, no contestaron. Con lo cual podemos inferir que gran parte de la muestra no fuma diariamente y solo un porcentaje pequeño entre 14 y 16 años fuma habitualmente. (Apéndice Gráfico 90)

IV.16.4) CUADRO N°91: **Deseos de dejar de fumar**

	NS/NC	SÍ, INTEN.	SI, NO INTE.	NO	TOTAL
RURAL	64%	19%	11%	6%	100%
URBANO	64%	16%	16%	3%	100%

El cuadro 91 nos muestra que de los adolescentes que fuman a diario u ocasionalmente, se observa que el 19% de los adolescentes rurales y el 16% de los urbanos, le gustaría dejar de fumar y lo ha intentado en alguna oportunidad; mientras que el 11% de los rurales y el 16% de los urbanos, también les gustaría dejar de fumar pero no lo han intentado nunca. (Apéndice Gráfico 91)

IV.17) **EJE 17: CONSUMO ALCOHOL**, las variables específicas que investiga este eje son, prevalencia de vida; edad de inicio; frecuencia de consumo; prevalencia de año y prevalencia de mes.

IV.17.1) CUADRO N°92: **Prevalencia de vida**

ZONA	NO TOMO	ALG. VEZ VIDA	TOTAL
RURAL	6%	94%	100%
URBANO	16%	84%	100%

En este cuadro podemos observar que el 6% de los estudiantes rurales y el 16% de los urbanos, **no han consumido** bebidas alcohólicas a lo largo de su vida; y que el 94% de los estudiantes rurales y el 84% de los urbanos, **consumió** bebidas con alcohol alguna vez en la vida. Por lo tanto vemos que la mayoría de los encuestados alguna vez en la vida consumió bebidas alcohólicas. (Apéndice Gráfico 92)

IV.17.2) CUADRO N°93: **Edad de inicio de consumo de alcohol**

	6 a 10 años	11 a 13 años	14 a 16 años	NS/NC	TOTAL
RURAL	22%	19%	44%	14%	100%
URBANO	11%	39%	31%	18%	100%

Con respecto a la edad de inicio del consumo de bebidas alcohólicas, se observa que el 22% de los estudiantes rurales y el 11% de los urbanos, tomaron por primera vez una bebida alcohólica, entre los **6 y 10 años**; el 19% de los rurales y el 39% de los urbanos, lo hicieron entre los **11 y 13 años**; el 44% de los rurales y el 31% de los urbanos, consumieron por primera vez alcohol entre los **14 y 16 años** y el 14% de los estudiantes rurales y el 18% de los urbanos, no contestaron. Notamos que cerca de la mitad de los encuestados rurales consumieron por primera vez alcohol entre los 14 y 16 años, mientras que la mayoría de los encuestados urbanos tomaron por primera vez entre los 11 y 13 años. (Apéndice Gráfico 93)

IV.17.3) CUADRO N°94: **Frecuencia de consumo bebidas alcohólicas en los últimos doce meses**

	RURAL %	URBANO%
NS/NC	14%	18%
Todos días	0%	2%
4 a 6 a la sem.	3%	2%
1 a 3 a la sem.	22%	25%
1 a 3 al mes	14%	23%
1 cada 2,3 mes	25%	15%
1 o 2 al año	14%	15%
no tomo ult.12 meses	8%	2%
TOTAL	100%	100%

De los datos referidos a la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas durante los últimos 12 meses se observa que: el 14% de los estudiantes rurales y el 18% de los urbanos, **no contestaron**; el 2% de los urbanos y ninguno de los rurales, consumieron **todos los días** en el último año; el 3% de los rurales y el 2% de los urbanos, lo hacen de **4 a 6 días a la semana**; el 22% de los estudiantes rurales y el 25% de los urbanos, de **1 a 3 días a la semana**; el 14% de los encuestados rurales y el 23% de los urbanos, consumieron alcohol de **1 a 3 días al mes**; el 25% de los rurales y el 15% de los urbanos, **un día cada 2 o 3 al mes**; el 14% de los rurales y el 15% de los urbanos, **1 o 2 días al año** y el 8% de los rurales y el 2 % de los urbanos, **no bebió** en el último año. Si bien notamos porcentajes bastante homogéneos en cuanto a la frecuencia podríamos destacar las mínimas diferencias; la cuarta parte de los encuestados rurales consumieron alcohol el último año 1 cada 2 o 3 al mes; mientras que la cuarta parte de los estudiantes urbanos lo hicieron de 1 a 3 días a la semana. Por otro lado casi no se registran casos que o hayan consumido alcohol en el último año como tampoco de aquellos que hayan consumido la mayor parte de los días de la semana. (Apéndice Gráfico 94)

IV.17.4) CUADRO N°95: **Consumo riesgoso o en exceso de alcohol en los últimos doce meses**

	NS/NC	NUNCA	1 A 4 VECES	7 A 15 VECES	40 A 60 VECES	TOTAL
RURAL	0%	53%	36%	11%	0%	100%
URBANO	3%	66%	18%	5%	8%	100%

En relación al consumo riesgoso o excesivo, medido a partir de haberse sentido mareado o borracho en los últimos 12 meses, se obtuvieron los siguientes datos: el 53% de los estudiantes rurales y el 66% de los urbanos, **nunca** se han sentido mareados o borrachos; el 36% de los rurales y el 18% de los urbanos, se han sentido mareados en el último año de **1 a 4 veces**; el 11% de los rurales y el 5% de los urbanos, de **7 a 15 veces**; y ninguno de los alumnos rurales y el 8% de los urbanos, de **40 a 60 veces** se han sentido mareados en el último año. Por lo tanto vemos que la mayor parte de los encuestados nunca se ha sentido mareado o borracho en el último año. Otro dato que se destaca es una parte de los encuestados se han sentido borrachos de 1 a 4 veces en el último año. (Apéndice Gráfico 95)

IV.17.5) CUADRO N°96: **Consumo de bebida días hábiles y tipo de bebida consumida**

	RURAL%	URBANO%
vino/champ.	8%	10%
cerveza/sidra	14%	10%
aperitivos	6%	7%
combinados	3%	2%
licores frutas	17%	8%
licores fuerte	3%	5%
otras	3%	5%
no toman	47%	54%

Con respecto a haber tomado en los últimos 30 días alguna bebida alcohólica en los días de semana observa que el 53% de los adolescentes rurales y el 46% de los urbanos, manifiestan haber consumido en alguna ocasión de los días de clases escolares alguna bebida alcohólica. En primer lugar las más consumida por el 17% de los estudiantes rurales, son los licores de fruta y en segundo lugar por el 14% de los estudiantes rurales, la cerveza o sidra. En primer lugar las más

consumidas por 10% de los estudiantes urbanos es la cerveza o la sidra y en segundo lugar los licores de frutas consumidos por el 8% de los estudiantes urbanos. Por otro lado vemos que el 47% de los estudiantes rurales y el 54% de los urbanos, no han consumido ningún tipo de bebida alcohólica durante los días de clases escolares en los últimos 30 días. (Apéndice Gráfico 96)

IV.17.5.1) CUADRO N°97: **Consumo de bebida fin de semana y tipo de bebida**

	RURAL%	URBANO%
vino/champ.	33%	41%
cerveza/sidra	58%	57%
aperitivos	64%	66%
combinados	31%	36%
licores frutas	25%	43%
licores fuerte	42%	41%
otras	8%	21%
no toman	25%	26%

En relación al consumo de alguna bebida alcohólica los fines de semana durante los últimos 30 días, se observa que el 75% de los alumnos rurales y el 74% de los urbanos, consumieron algún tipo de bebida alcohólica los fines de semana durante el último mes. En primer lugar la bebida más consumida por el 64% de los estudiantes rurales y por el 66% de los urbanos son los aperitivos (fernet, campari, gancia, etc.); en segundo lugar, el 58% de los estudiantes rurales y el 57% de los urbanos consume cerveza o sidra; y en tercer lugar, el 42% de los estudiantes rurales consumen licores fuertes solos (vodka, ginebra, whisky), en cambio el 41% de estudiantes urbanos en tercer lugar consumen licores de frutas solos (manzana, manzana, pera chocolate). Por otra parte el 25% de los estudiantes rurales y el 26% de los urbanos, no han consumido ningún tipo de bebida alcohólica durante los fines de semana del último mes. (Apéndice Gráfico 97)

IV.18) CUADRO N° 98: **EJE 18: LUGARES EN DONDE SUELEN CONSUMIR ESTAS BEBIDAS ALCOHOLICAS**

	RURAL%	URBANO%
Boliches	42%	43%
Bares y/o minimarket	6%	20%
Fiestas con amigos	78%	54%
Parques, plazas, calles	28%	15%
En mi casa	19%	15%

Otras.	3%	5%
--------	----	----

El cuadro 98 nos muestra cuales son lugares que prefieren los adolescentes a la hora de tomar bebidas alcohólicas. El 42% de los alumnos rurales y el 43% de los urbanos, manifiestan que suelen tomar en **boliches**; el 6% de los rurales y el 20% de los urbanos, lo hacen en **bares y/o minimarket**; el 78% de los adolescentes rurales y el 54% de los urbanos, toman en las **fiestas** con amigos; el 25% de los rurales y el 15% de los urbanos, en **parques, plaza o calles**; el 19% de los rurales y el 15% de los urbanos, beben en sus propias casas. Por lo tanto observamos que más de la 3/4 parte de la muestra rural consumen en las fiestas con amigos, como así también más de la mitad de los alumnos urbanos consumen en las fiestas con amigos. (Apéndice Gráfico 98)

IV.19) CUADRO N°99: EJE 19 PERCEPCION PERSONAL ACERCA DE LA CANTIDAD DE ALCOHOL

	RURAL%	URBANO%
MUY POCO	17%	21%
POCO	22%	18%
NORMAL	39%	11%
BASTANTE	8%	8%
MUCHO	0%	7%
NS/NC	14%	34%
TOTAL	100%	100%

De los datos referidos a la modalidad de consumo que manifiestan los estudiantes encuestados, se observa que: el 17% de los estudiantes rurales y el 21% de los urbanos, dicen que consumen **muy poco** alcohol; el 22% de los rurales y el 18% de los urbanos, dicen que su consumo es **poco**; el 39% de los estudiantes rurales y el 11% de los urbanos, dicen que su consumo es **normal**; el 8% de los estudiantes rurales y urbanos, creen que consumen **bastante**; ninguno de los estudiantes rurales y el 7% de los urbanos, opinan que consumen **mucho** y por último el 14% de los rurales y el 34% de los urbanos, no contestaron. Entonces vemos que la mayor parte de los estudiantes rurales perciben que su consumo es normal; por otra parte observamos que la mayor parte de los estudiantes urbanos no contestaron y cerca de la cuarta parte considera que consumen poco. (Apéndice Gráfico 99)

20) CUADRO N° 100: **EJE 20: PREVALENCIA DE VIDA DE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS**

	CONSUMO	NUNCA	TOTAL
RURAL	8%	92%	100%
URBANO	16%	84%	100%

Los datos obtenidos acerca de si alguna vez en la vida consumieron alguna sustancia y la edad en la que lo hicieron; se observa que: el 92% de los estudiantes rurales y el 84% de los estudiantes urbano nunca han consumido ninguna sustancia. Por otra parte aparece una diferencia en el consumo de sustancia. El 8% de los estudiantes rurales han consumido marihuana y cocaína alguna vez en la vida y la edad de inicio fue entre los 12 y 16 años. Mientras que el 16% de los estudiantes urbanos manifiestan haber consumido alguna vez en la vida, inhalantes, marihuana, cocaína, éxtasis y tranquilizantes y la edad de inicio fue entre los 12 y 16 años. Entonces vemos que la mayoría de los estudiantes encuestados no han consumido ninguna sustancia. (Apéndice Gráfico 100)

CAPITULO VII
“CONCLUSIONES”

CONCLUSIONES

A continuación se expondrán las principales conclusiones a las que se arribo a través del presente estudio.

En relación a los datos sociodemográficos observamos que del total de los adolescentes el 37% son rurales y el 63% viven en zonas urbanas. El 44% son mujeres y el 56% son varones; la mayoría de ellos solo estudian y solo alrededor del 15% estudia y trabaja.

En relación al consumo de drogas legales como el alcohol y el tabaco: se observa que cerca de la mitad de los adolescentes rurales y urbanos nunca han fumado; para los que sí lo han hecho la edad de inicio se sitúa entre los 11 y 13 años para ambas poblaciones.

En cuanto al alcohol:

- La mayoría de los encuestados consumió alguna bebida alcohólica alguna vez en la vida.
- La edad de inicio de consumo de alcohol en los adolescentes urbano se ubica entre los 11 y 13 años; en los rurales se sitúa entre los 14 y 16 años.
- En cuanto a la frecuencia podríamos destacar las mínimas diferencias entre la muestra rural y la urbana.
- En relación al consumo riesgoso o excesivo en los últimos 12 meses se pudo observar que más de la mitad de los adolescentes (53% rurales y el 66% urbano), nunca se han sentido mareados. Si pensamos que casi el total de los adolescentes ha consumido alcohol alguna vez en la vida, este dato aparece como significativo ya que nos habla de adolescentes que tienen algunas características que le permiten medirse o controlar su consumo.
- En relación al consumo de alcohol en los últimos 30 días, se observa que el 75% de los encuestados consumió. La bebida más consumida son los aperitivos (fernet, campari, gancia).
- Las fiestas con amigos y los boliches son los lugares en donde suelen consumir.
- La mayor parte de los estudiantes rurales perciben que su consumo es normal y cerca de la cuarta parte de los urbanos considera que consumen poco.

En relación a las drogas ilegales se encontró que la mayoría de los estudiantes encuestados no han consumido ninguna sustancia. (92% Urbanos y 84% rurales)

Con respecto a los factores protectores y de riesgo social se incluyó una serie de variables que fueron separadas por ejes. Las conclusiones que se expondrán a continuación para una mayor comprensión serán separadas por ejes y citadas las variables más relevantes y sobre todo aquellas que muestren diferencias entre las dos muestras estudiadas.

Factores de riesgo social

- ✓ En cuanto a la percepción de riesgo: vemos cierta coherencia entre la percepción de peligrosidad de las drogas (muy peligrosas) y el grado de aceptación (en general aparece cierto rechazo hacia el consumo de sustancias); a diferencia de otros estudios hechos por la SEDRONAR en donde la percepción de riesgo disminuye para las drogas legales y la marihuana.
- ✓ En relación a los estereotipos, en cuanto a las funciones aparece una mínima diferencia vemos que los adolescentes rurales entre otras cosas opinan que las drogas ayudan a soportar problemas y los urbanos opinan entre otras que provocan euforia; en relación a los significados ambos los ligan a la experimentación. La experimentación, la expresión de libertad entre otras son componentes que inciden en el inicio o mantenimiento de una conducta adictiva. La mayoría considera a los consumidores de drogas como personas enfermas.
- ✓ En cuanto a la presencia social de las drogas, hay una alta disponibilidad, casi todos conocen a un amigo, compañero o familiar que beba de forma abusiva y a la mayoría les resultaría fácil conseguir drogas si quieren, pero nunca les han ofrecido
- ✓ Con respecto al ambiente social se percibe en general como condicionador del consumo. Se encontraron diferencias al hablar de presión grupal, hábitos hiperconsumistas y la insatisfacción en las relaciones con los demás entre la muestra rural y la urbana.
- ✓ En cuanto al ocio observamos que existen mínimas diferencias en cuanto a las elecciones de la utilización del tiempo libre. En relación a la cantidad de

dinero con la que cuentan para las salidas, la mayoría de los estudiantes rurales no contestó y la mayoría de los urbanos dispone de \$2 a \$20.

- ✓ En cuanto a los valores de la cultura juvenil actual mayormente no se hallaron diferencias entre los adolescentes urbanos y rurales. Salvo en lo referido al dinero como posibilitador de oportunidades.
- ✓ En cuanto al impacto de la publicidad sobre el discurso y el consumo de drogas vemos que solo unos pocos identifican al alcohol y el tabaco como drogas y que son más de dos los medios a través de los cuales les llegan estos mensajes.
- ✓ En cuanto a la situación escolar observamos que la mayoría realiza sus estudios con normalidad. Aparece una diferencia en el porcentaje de repitencia (es mayor para los rurales).

Factores Protectores

- ✓ En relación a los valores sociales alternativos vemos que el total de los adolescentes están muy de acuerdo con tales valores.
- ✓ En lo referido a conductas alternativas de cierto compromiso con el entorno, la mayoría de los encuestados no participa en actividades humanitarias, comunitarias o religiosas. Los estudiantes rurales en mayor porcentaje prefieren las actividades deportivas o culturales y los estudiantes urbanos prefieren las salidas a boliches, fiestas, recitales.
- ✓ En cuanto a la utilización del tiempo libre y la preferencia por ciertas actividades, la mayoría tiene cierto gusto por los deportes. Notamos una mínima diferencias en el gusto por la lectura.
- ✓ En cuanto al ámbito escolar vemos en general cierta integración en la mayoría de los adolescentes. Sin embargo aparecen diferencias en lo que respecta al contacto que mantienen los padres con los profesores (en los urbanos es escaso).
- ✓ Al hablar del desarrollo personal notamos que la mayoría de los alumnos urbanos se ha sentido tensos o agobiados bastantes veces, mientras que los alumnos rurales solo pocas veces.

- ✓ En relación a la familia la mayoría de los alumnos manifiestan que las relaciones familiares son satisfactorias. Aparece un dato significativo cerca del 90% de los alumnos rurales manifiesta que es mucha la información sobre drogas que reciben de sus padres.
- ✓ Al hablar del entorno comunitario notamos que es bastante el apego y la integración que los adolescentes sienten con su barrio. La mayoría no han participado en ninguna actividad preventiva. Están muy de acuerdo con respetar ciertos horarios nocturnos en bares y boliches y no permitir el uso de drogas en boliches

Los resultados de este estudio nos muestran como de alguna manera el consumo se ha homogeneizado en cantidad y frecuencia con un consumo similar entre ambos medios. Aparecen algunas diferencias cuantitativa entre los factores protectores y de riesgos que mejor describen a ambas poblaciones y hacen que tengan una señal de identidad propia. Estas particularidades podrían deberse justamente a factores ambientales que influyen sobre el aprendizaje, costumbres o estilos de vida y que de alguna manera van moldeando diferentes personas. En nuestro medio el consumo de alcohol es socialmente aceptable. En áreas urbanas se asocia a los momentos de ocio y progresivamente en el medio rural se va instalando en la población adolescente como un medio para divertirse. Es decir, que se bebe porque lo impone el modelo cultural global dominante. Los jóvenes beben porque han aprendido que beber forma parte de la diversión y de la noche a través de sus familias y de todos los productos culturales con que la sociedad les transmite los valores en los que se socializan. Modelos culturales, modelos familiares y modelos sociales impelen a beber a los adolescentes.

Considerando los resultados vemos que estos adolescentes cuentan con varias herramientas que le permiten tener cierto control en el consumo de sustancias, desmitificando un poco la figura del adolescente descontrolado. Por lo tanto a nuestro entender no deberíamos poner la mirada y esperar todo del adolescente, sino que tenemos que volver a ocupar los lugares de adultos, con todo lo que ello implica y aprovechar la puerta abierta que deja esta investigación: "la mayoría de los adolescentes tiene buena comunicación con sus padres", pues deberíamos usarla. Una estrategia preventiva sería evaluar cuál es la información que manejan los padres (es común que ésta sea distorsionada o basada en mitos) y utilizarlos como agentes promotores de mensajes saludables.

CAPITULO VIII
“BIBLIOGRAFIA”

BIBLIOGRAFIA

- (Autor y año desconocido). *Adicciones sin drogas. Aspectos preventivos y clínicos*. Obtenido el 17 de septiembre de 2010 en <http://www.centroadleriano.org/publicaciones/ADICCIONES.pdf>.
- Aberastury, A; Knobel, M (1996). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*, Buenos Aires: Editorial Paidós
- Albornoz, J, Piossek, A.; Daives, S.C.; Moyano, L.A. (2005). *Hábitos de consumo alcohólico en el medio rural*. Obtenido el 4 de abril de 2010 en http://www.filo.unt.edu.ar/centinti/cehim/jornadas_antrop/habito%20de%20consumo%20alcoholico%20en%20el%20medio%20rural.pdf.
- Alderete, E; Kaplan, C P.; Nah, G; Stable Perez, E (2008). *Problemas relacionados con el consumo de alcohol en jóvenes de la provincia de Jujuy, Argentina. Salud pública de México*. Vol 50 (4) Obtenido el 2 de febrero de 2010 en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/106/10611147005.pdf>.
- Alves, G; Zerpa, M (2010). *Pobreza en la adolescencia en áreas rurales y urbanas en Uruguay*. Versión preliminar. Obtenida el 23 de marzo de 2010 en http://decon.edu.uy/eventos/NIP%202010_archivos/alves-zerpa%20Pobreza%20en%20la%20adolescencia%20en%20areas%20rurales%20y%20urbanas%20en%20Uruguay.pdf.
- Arizaga, C. (2009). *El consumo de drogas como consumo cultural. La problemática del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes desde la cultura del consumo. Observatorio Argentino de Drogas. SEDRONAR*. Obtenido el 3 de febrero de 2010 en <http://www.observatorio.gov.ar/investigaciones/Consumos%20culturales%20en%20jovenes%202009>.
- Bermúdez Álvarez, J; Sagarduy Ybarra, J L. (s/f). *Factores psicosociales relacionados con el uso experimental de drogas ilícitas en adolescentes de Monterrey y Victoria, México*. Obtenido el 4 de marzo de 2010 en <http://www.lanzateavivir.uat.edu.mx/factores/Documentos%20compartidos/cap%C3%ADtulo-JOSE-JAVIER-%20drogas-%20FINAL-FEB-10-2008.pdf>.
- Botella Navarro, J (2000). *Factores de riesgo y protección de carácter social relacionados con el consumo de drogas*. Departamento del Plan Municipal Contra las Drogas. Área de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Madrid. Madrid. Obtenido el 3 de diciembre de 2009 en <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/publica/pdf/factores.pdf>.

- Calvete, E y Estévez, A (2008). *Consumo de drogas en adolescentes: El papel del estrés la impulsividad y los esquemas relacionados con la falta de límites*. Departamento de Psicología. Obtenido el 25 de Octubre de 2009. <http://www.adicciones.es/files/49-56%20Calvete.pdf>.
- Delgado, G (2008). *Jóvenes Rurales Emigrantes: El Rol de su Capital Social en los Procesos de Integración al Nuevo Hábitat Urbano*. Obtenido el 4 de mayo de 2010 en http://www.ets.unc.edu.ar/tercerencuentro/anteriores/2008/img/datos/conocimiento/delgado_2.pdf.
- Dolto, F, (1990). *La causa de los adolescentes.*, Barcelona: Editorial Seix Barral.
- Donghi, A; Vazquez, L (2000). “*Adicciones. Una clínica de la cultura y su malestar*”. Buenos Aires: JVE Ediciones
- DSM IV (1995), “*Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*”, Masson S.A.
- Escotado, A (2002). *Aprendiendo de las drogas. Usos y abusos prejuicios y desafíos*. Barcelona: Ed. Anagrama
- Hernandez Sampieri, R; Fernandez Collado, C y Baptista Lucio, P (2006) *Metodología de la Investigación*. México: Editorial McGraw-Hill.
- Iglesias Becoña, E (2002). *Bases científicas de la prevención de las drogadependencia*. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre drogas, Madrid.
- Londoño Pérez, C; Valencia Lara, C (2008). *Asertividad, resistencia a la presión de grupo y consumo de alcohol en universitarios*. Obtenido el 3 de marzo de 2010 en http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/files/23_3217_v11n1-art15.pdf.
- Martínez Maldonado, R.; Pedrao, L.J; Alonso Castillo, M.; Lopez Garcia K.S.; Oliva Rodriguez, N. (2008). *Autoestima, autoeficacia percibida, consumo de tabaco y alcohol en estudiantes de educación secundaria de área urbana y rural de Monterrey, Nuevo León, México*. *Revista Latino -Americana de Enferm.* Obtenido el 15 de diciembre de 2009 en http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S010411692008000700018&script=sci_arttext&tlng=es.
- Mulassi, A; Hadid, C; Borracci, R; Labruna, M; Picarel, A; Robilotte, A.; Redruello, M Masoli, O. (2010). *Hábitos de alimentación, actividad física, tabaquismo, y consumo de alcohol en adolescentes escolarizados de la provincia y el conurbano bonaerenses* [Versión electrónica]. *Archivo Argentino de Pediatría* Vol.108 (1) 45 -54.

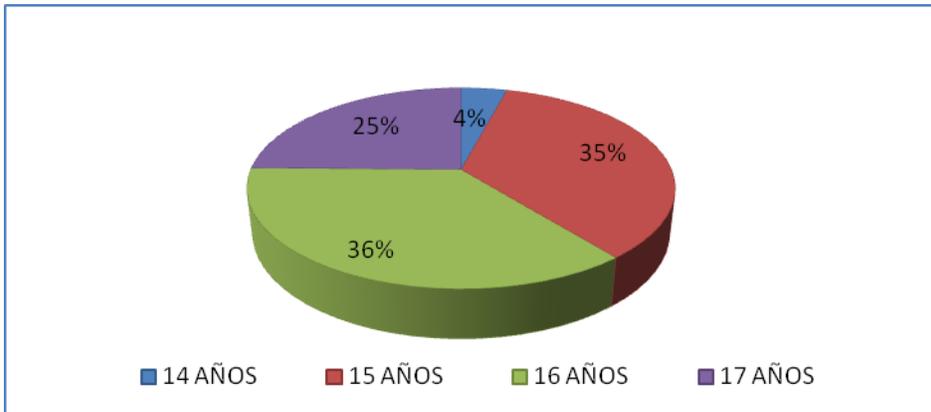
- Muñoz Rivas, M J.; Graña López, J.L.(2001). *Factores familiares de riesgo y protección para el consumo de drogas en adolescentes*. [Versión electrónica] *Psicothema* Vol 13(001) 87-94
- Obiols, A.; Obiols, S. (1996). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. La crisis de la enseñanza media.*, Buenos Aires:Editorial Kapeluz.
- Observatorio Mendocino de Drogas (2007). *Jornadas de participación estudiantil*. Ministerio de Salud. Plan Provincial de Adicciones. Publicación interna.
- Oso
rio Rebolledo E.A., Ortega de Medina, N.M., Pillon, S.C. (2002). *Factores de riesgo asociados al uso de drogas entre estudiantes adolescentes*. *Departamento de enfermería*. Obtenido el 21 de Octubre del 2009 http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/id/604296.html.
- Pérez, M.; Ramírez Segura E.M.; Jiménez Pulido; I., Leal Heilmiling, F.; Martínez Fernández, M. (2008). *Diferencias en el consumo urbano y rural de alcohol, tabaco y drogas en adolescentes*. *Revista Siete días médicos*, Vol. 9, (1) Obtenido el 13 de septiembre de 2010 en http://www.sietediasmedicos.com/index.php?option=com_docman&task=catview&gid=37&dir=DESC&order=date&limit=5&limitstart=25.
- Plan Provincial de Adicciones, Gobierno de Mendoza (2010). Documento de apoyo: Capacitación en Prevención de Adicciones.
- Puentes, Mario (2004). *Tú droga, mi droga, nuestra droga.*, Buenos Aires: Ed. Lugar Editorial
- Rascovan, S. (2000). *Los jóvenes y el futuro*. Buenos Aires: Psicoteca Editorial.
- Rojas, M. C; Stembach, S (1997). *Entre dos siglos. Una lectura psicoanalítica de la posmodernidad.*, Buenos Aires: Ed. Lugar Editorial
- San
chez, M. I.; Moreno, M., Muñoz, M..V.; Perez, P.J. (2007). *Adolescencia, grupo de iguales y consumo de sustancias. Un estudio descriptivo y relacional*. Vol. 25. Obtenido el 3 de marzo de 2010 en http://www.alcoholinformate.org.mx/VOL25_3_6.pdf.
- Schmidt, V (2007). *Predictores del abuso de alcohol: Mitos versus evidencia empírica*. *Anuario de investigación* Vol. 14 . Obtenido el 3 de marzo de 2010 en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862007000100022.
- SEDRONAR (2008) Observatorio Argentino de Drogas. *Tercera encuesta Nacional a estudiantes de enseñanza media*.

- SEDRONAR (2010). Observatorio Argentino de Drogas. *Cuarta encuesta Nacional a estudiantes de enseñanza media*
- UNICEFF Argentina:
http://www.unicef.org/argentina/spanish/children_11135.htm
- Yamamoto K, L; Posadas Romero, C; Méndez Ramírez, I; Cardoso Saldaña, C; Posadas Sánchez, R; Medina Urrutia, A; Fajardo Gutiérrez, A.; Juárez Roja, G. (2007). *Tabaquismo en adolescentes del medio urbano y rural. Características individuales y familiares asociadas. Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*. Vol 46 (5). Obtenido el 3 de marzo de 2010 en http://edumed.imss.gob.mx/edumed/rev_med/pdf/gra_art/A181.pdf.

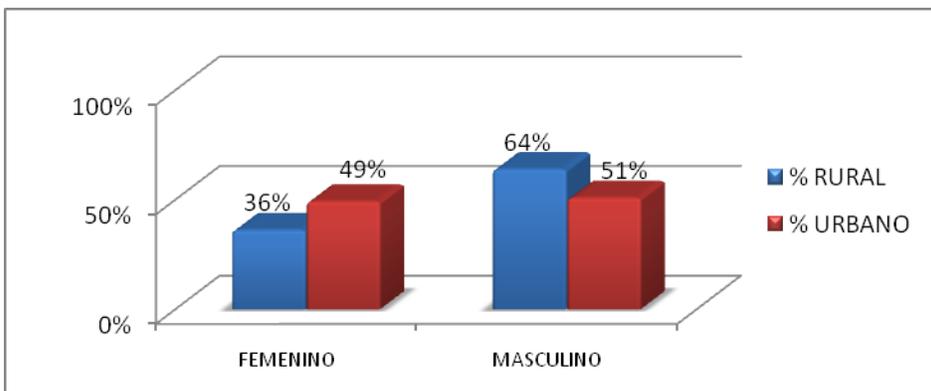
“APENDICE”



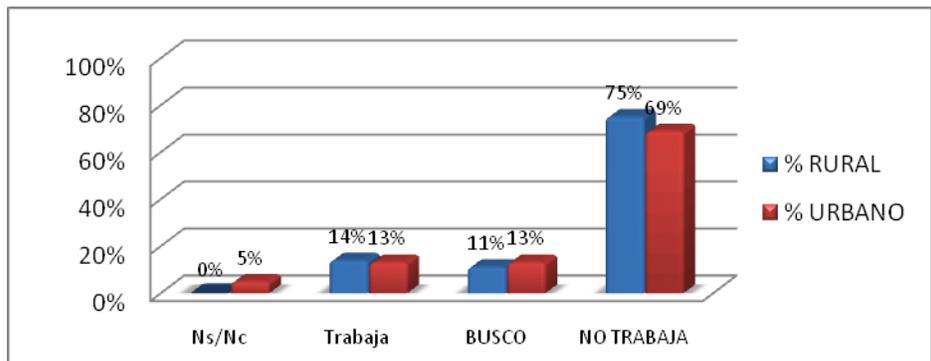
GRAFICO N°1: **Distribución de los estudiantes según la edad**



GRAFICON°2: **Distribución de los estudiantes según zona de residencia y género**



GRAFICON°3: **Distribución de estudiantes según ocupación laboral**



FACTORES PROTECTORES

GRAFICO N°4: Percepción de peligrosidad ante las drogas

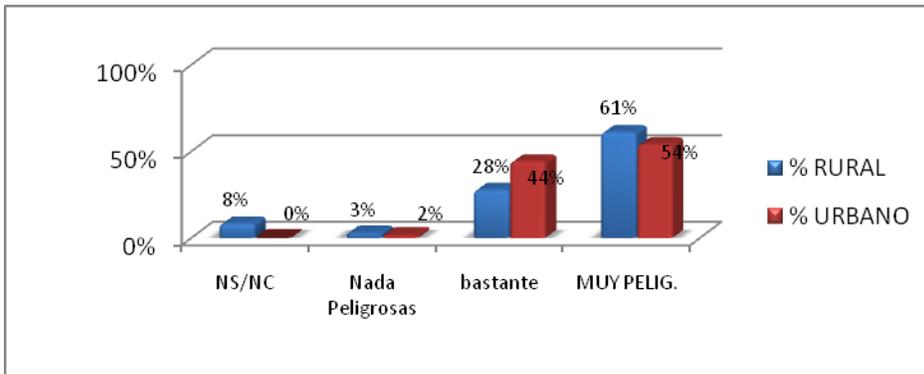


GRAFICO N°5: Actitud ante el riesgo

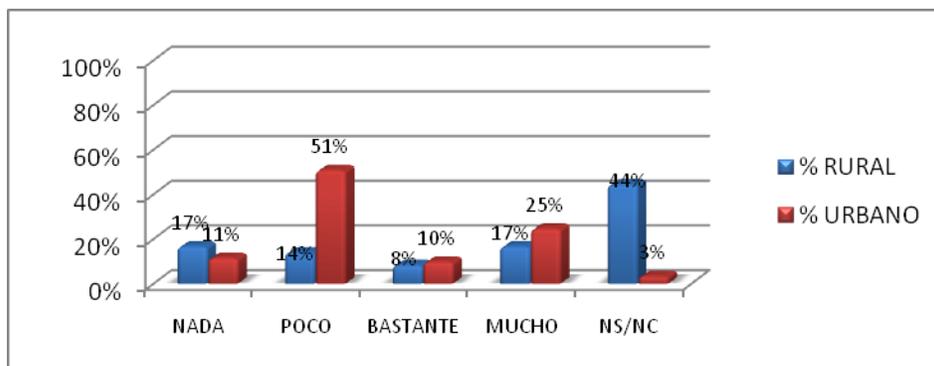


GRAFICO N°6: Aceptación o rechazo del TABACO

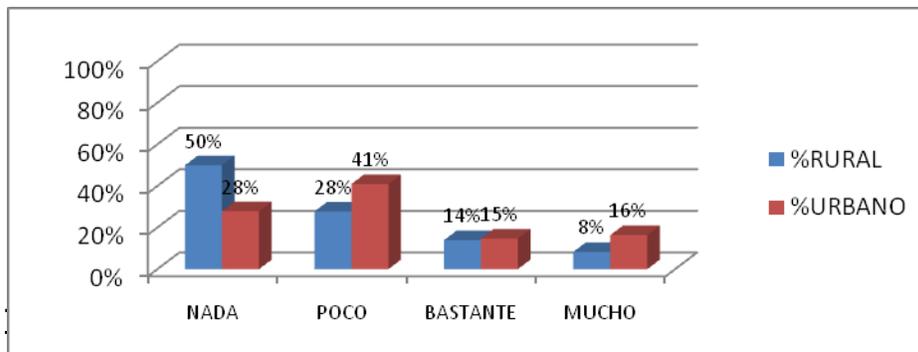


GRAFICO N°7: **Aceptación o rechazo del ALCOHOL**

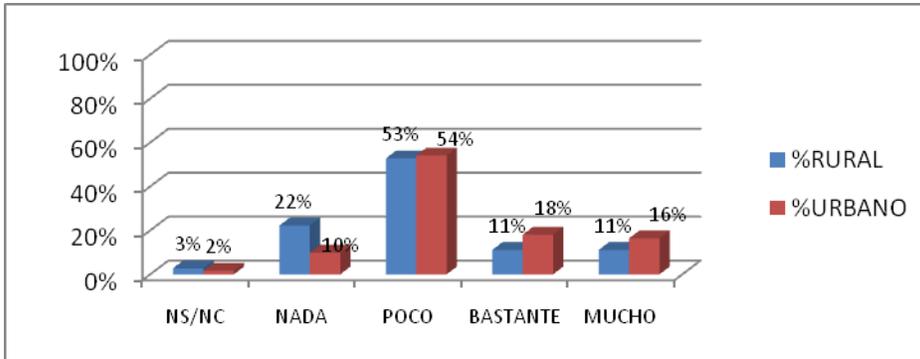


GRAFICO N° 8: **Aceptación o rechazo de MARIHUANA**

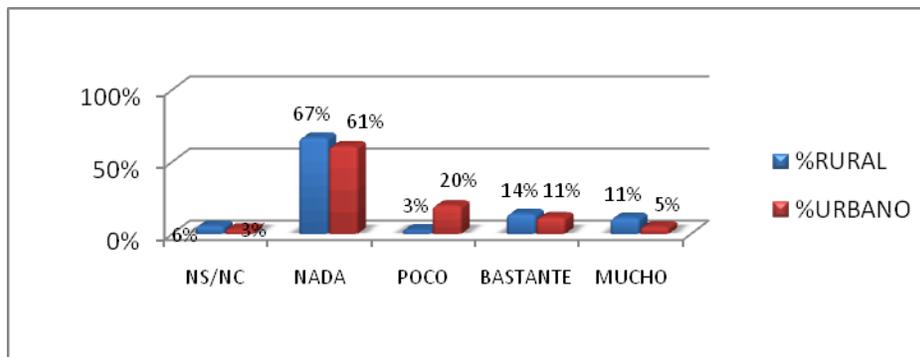


GRAFICO N°9: **Aceptación o rechazo de EXTASIS**

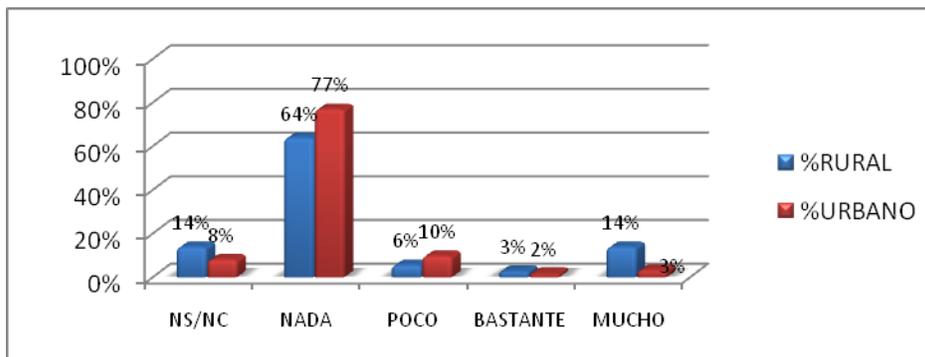


GRAFICO N° 10: Aceptación o rechazo de COCAINA

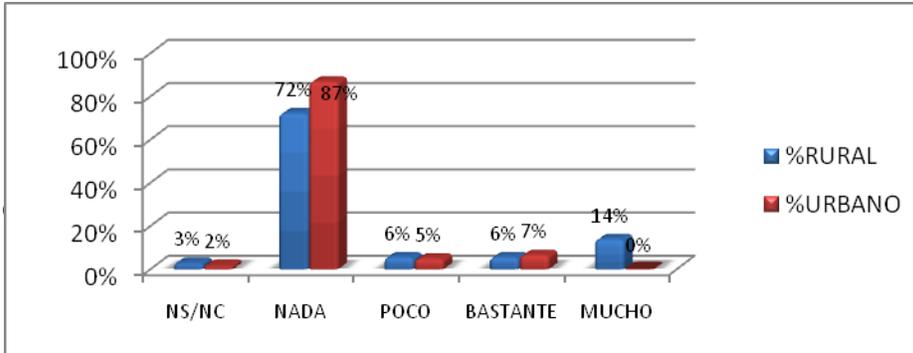


GRAFICO N°11: Aceptación o rechazo de la HEROINA

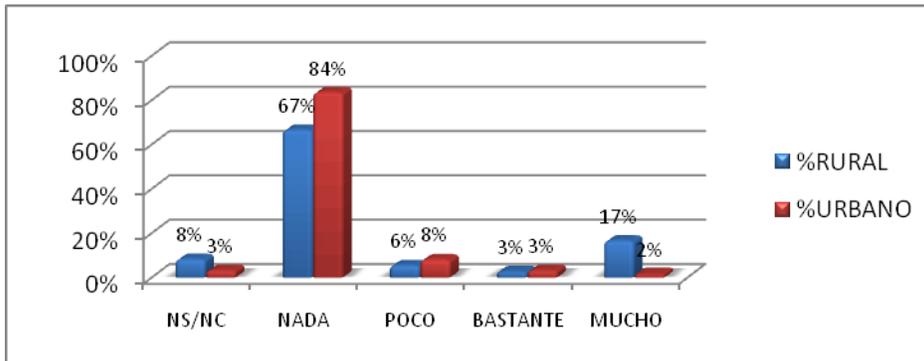


GRAFICO N° 12: Aceptación o rechazo de TRANQUILIZANTES

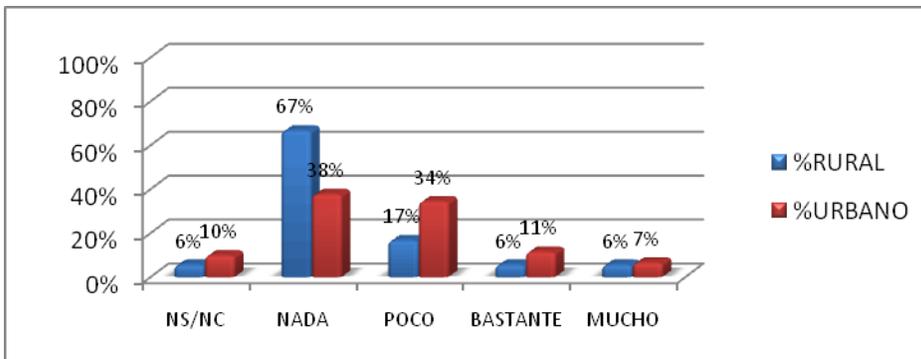


GRAFICO N° 13: Posibles beneficios atribuidos a las drogas

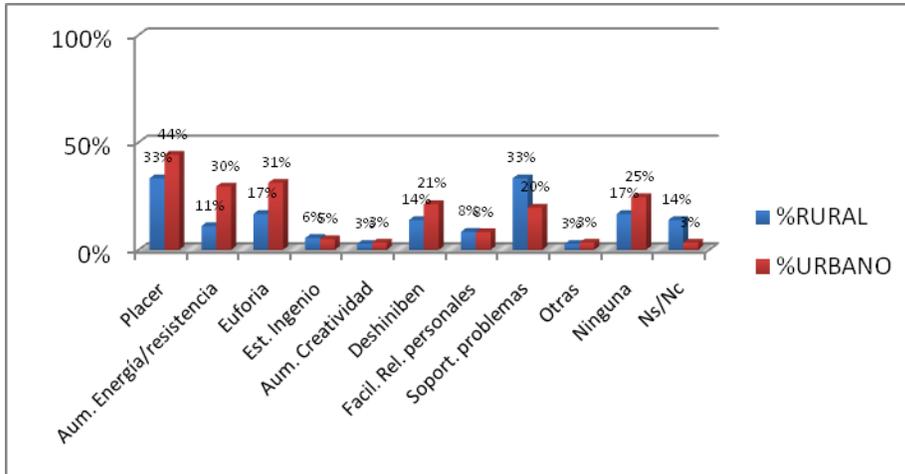


GRAFICO N° 14: Valores simbólicos atribuidos a las drogas

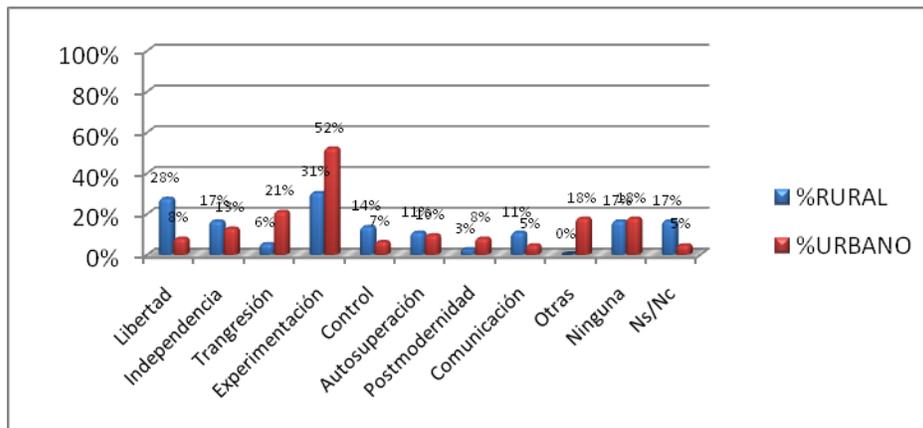


GRAFICO N°15: Calificación de los consumidores de drogas

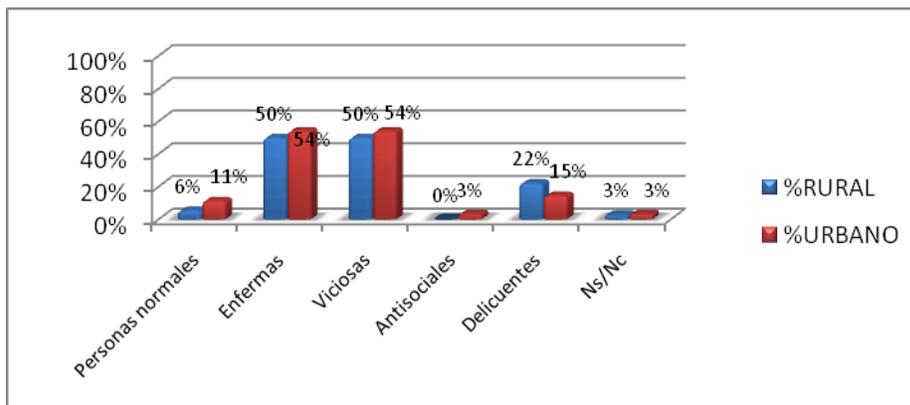


GRAFICO N° 16: Presencia de droga en la sociedad

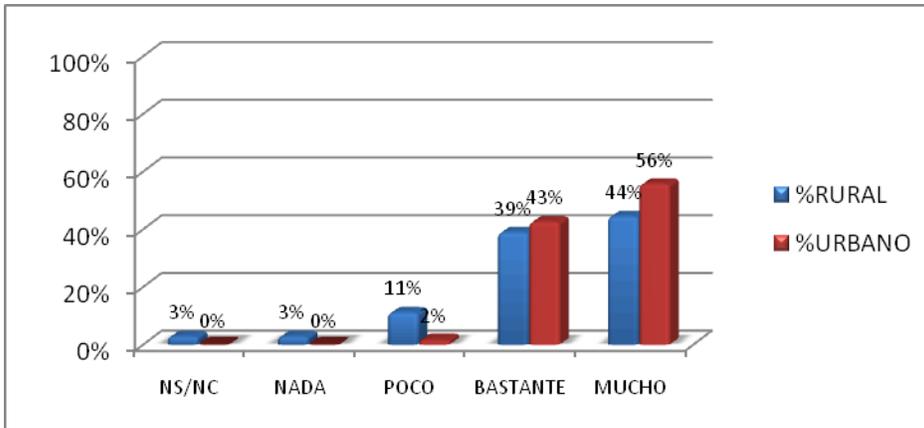


GRAFICO N°17: En su grupo o ambiente social hablan de alcohol u otras drogas

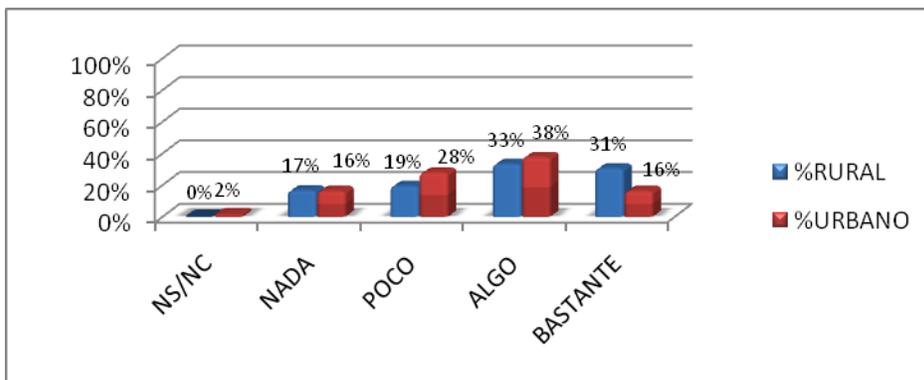


GRAFICO N° 18: Conocen a bebedores abusivos o consumidores de otras drogas

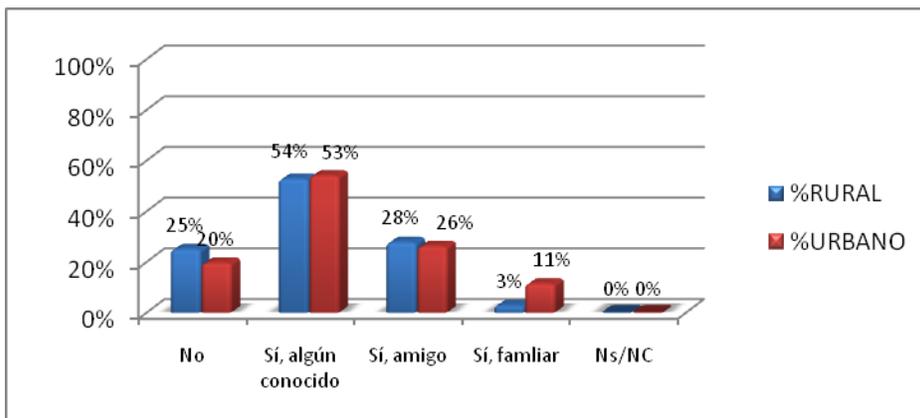


GRAFICO N°19: Es fácil o difícil conseguir drogas si se quiere

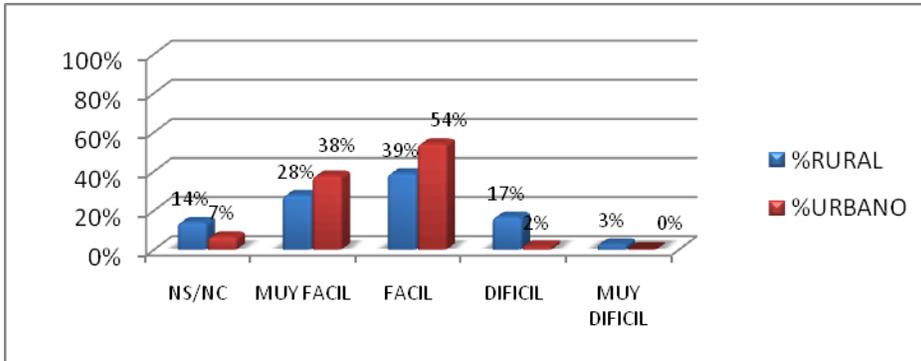


GRAFICO N° 20: Ofrecido droga en alguna ocasión

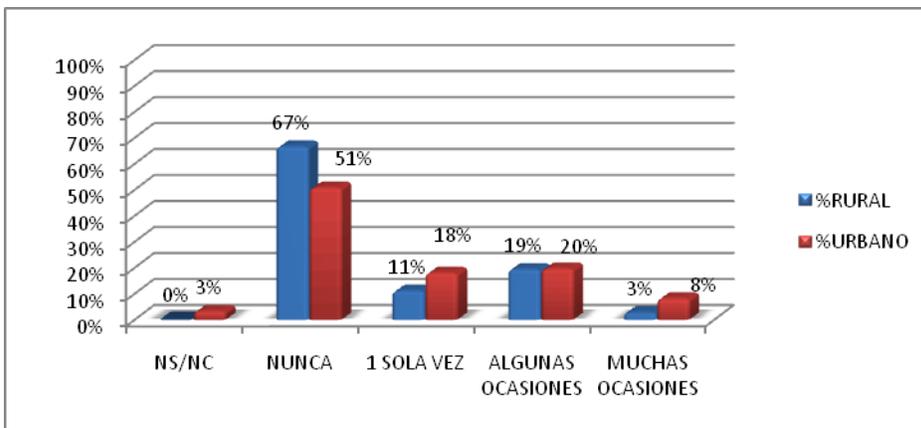


GRAFICO N°21: Condicionamiento del ambiente social

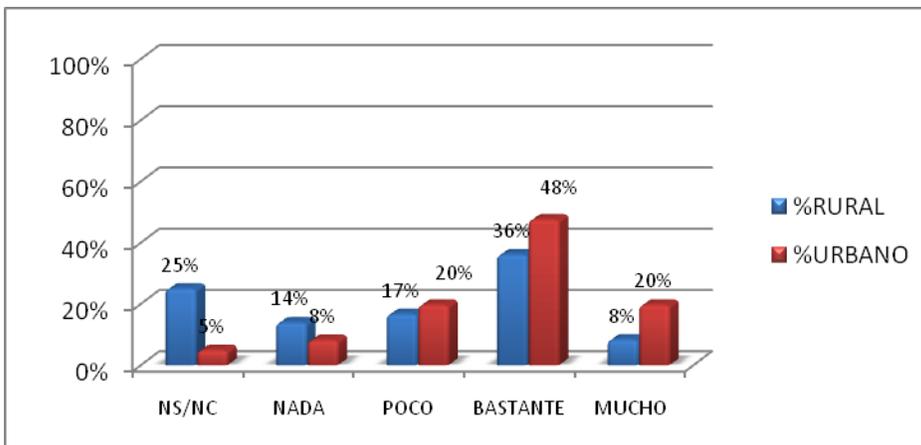


GRAFICO N°22: Presión grupal o ambiental como inductor del consumo de drogas

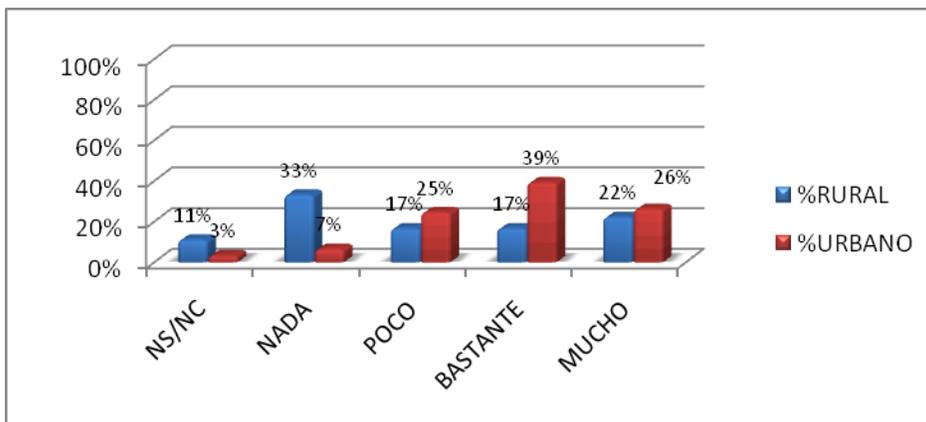


GRAFICO N° 23: Falta de perspectivas personales y sociales como inductor del consumo

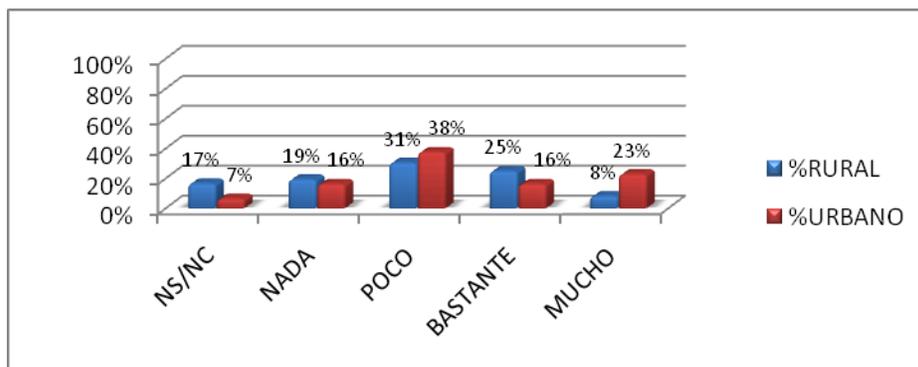


GRAFICO N° 24: El Aburrimiento, la monotonía en lo que se hace, como inductor del consumo

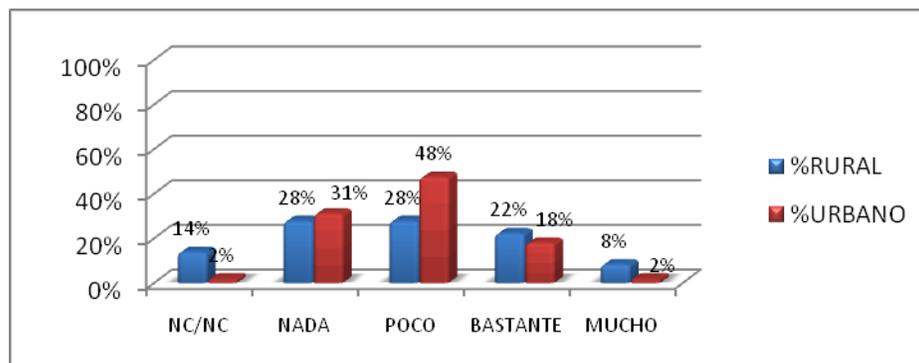


GRAFICO N°25: Los hábitos hiperconsumistas en general, como inductores del consumo

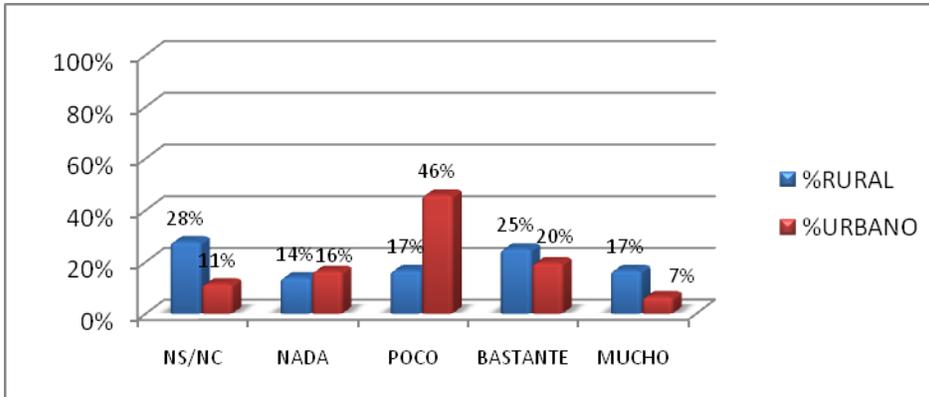


GRAFICO N° 26: El estrés, la tensión (estudio, trabajo, etc.), como inductores del consumo

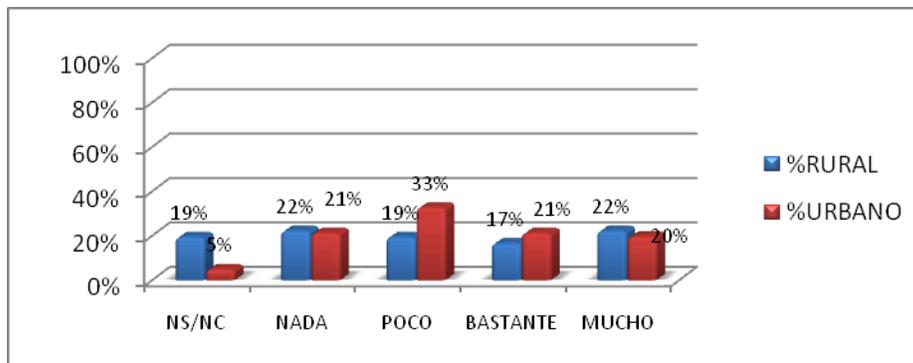


GRAFICO N° 27: La insatisfacción en las relaciones como inductora del consumo de sustancias

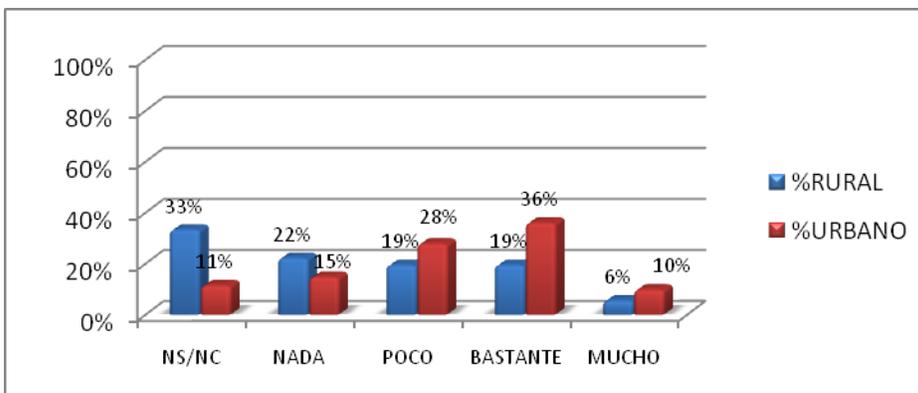


GRAFICO N°28: La importancia del ocio centrado en las fiestas con amigos

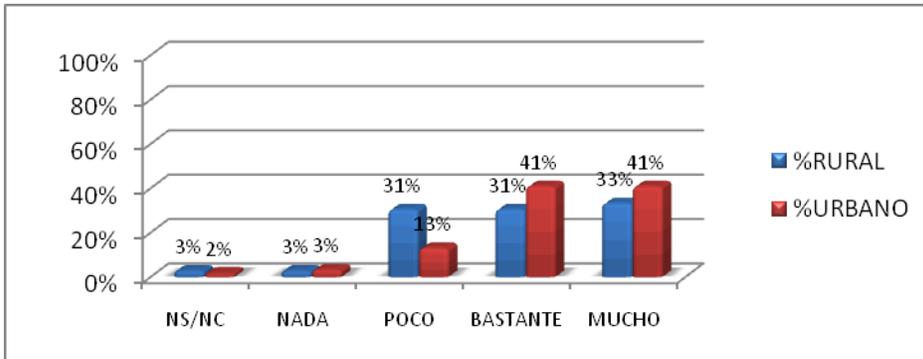


GRAFICO N°29: La importancia del ocio centrado en la salidas a boliches

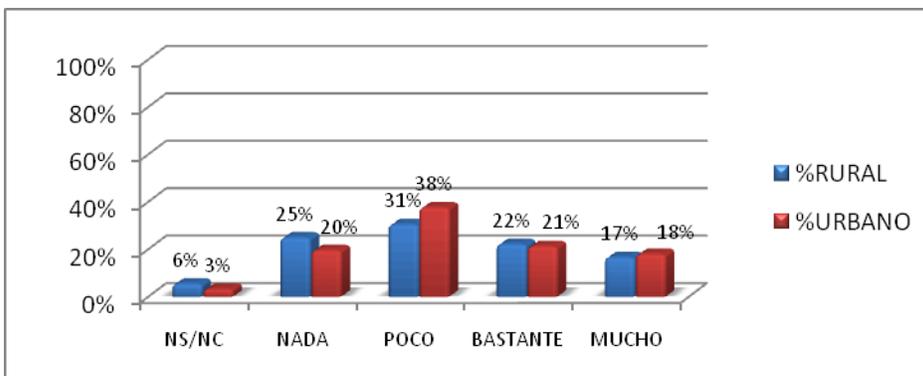
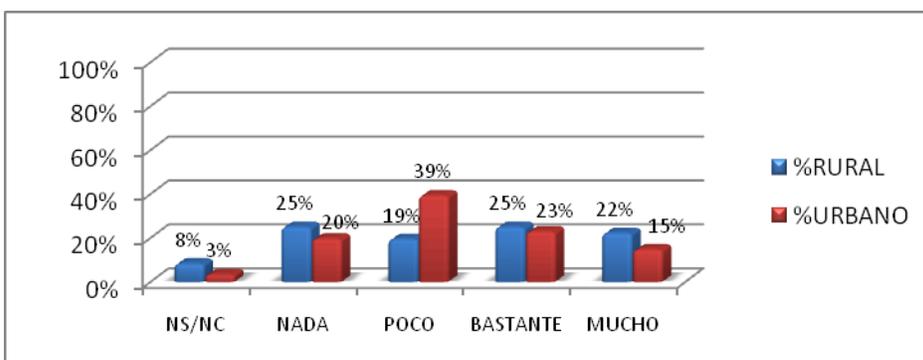


GRAFICO N°30: La importancia del ocio centrado en salidas nocturnas frecuentes



GRAFICON°31: La importancia del ocio centrado en bares o minimarkts

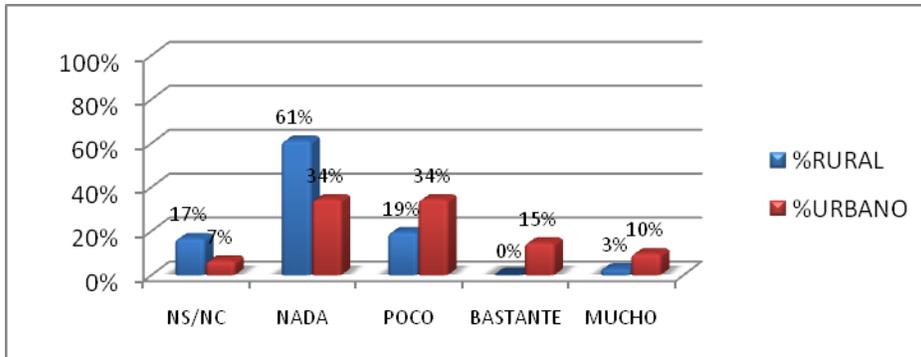


GRAFICO N°32: Disponibilidad de dinero para el ocio

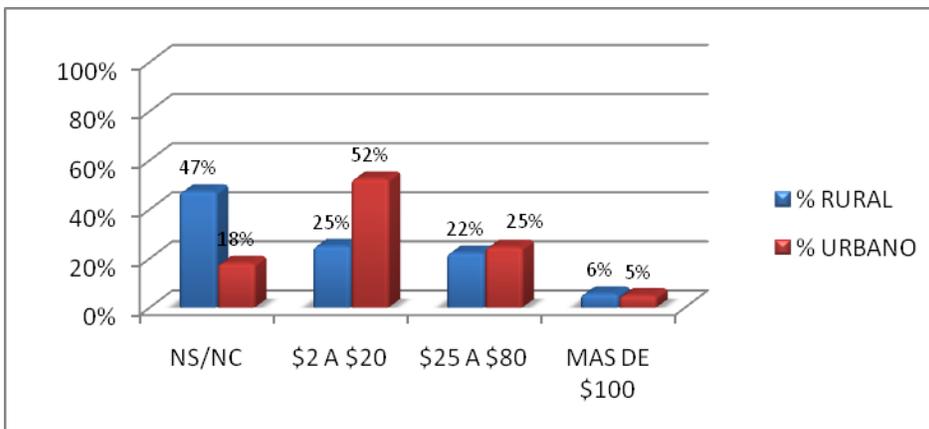


GRAFICO N°33: Uso abusivo de alcohol o consumo de otras drogas en los lugares de diversión

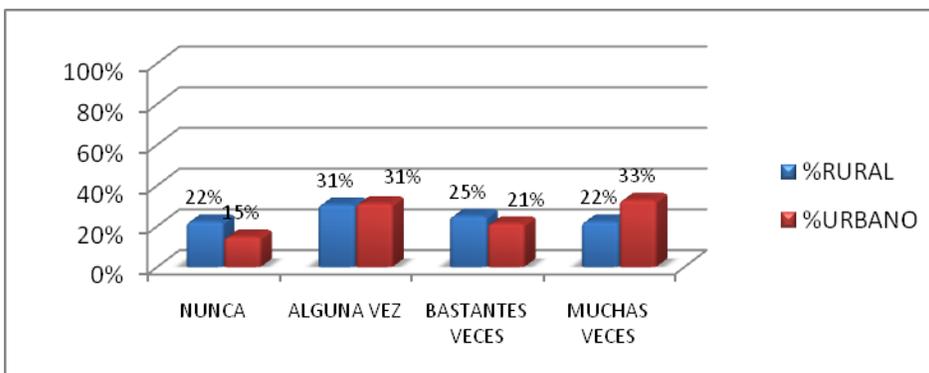


GRAFICO N°34: Uso abusivo de alcohol o consumo de otras drogas en el grupo de iguales

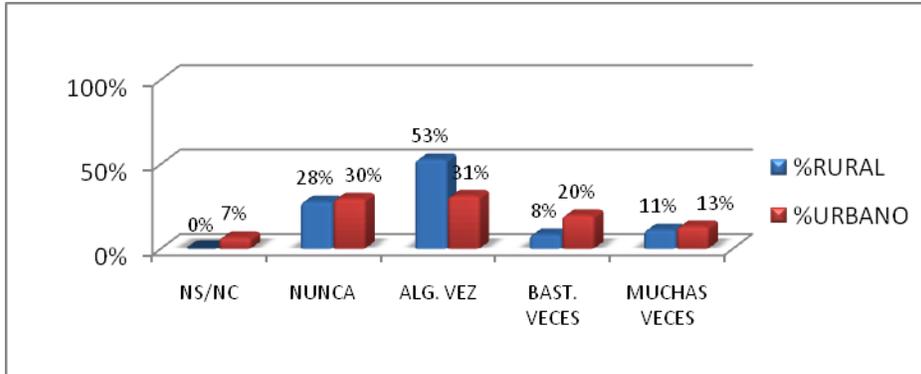


GRAFICO N°35: El éxito: la importancia de conseguir siempre lo que uno se propone.

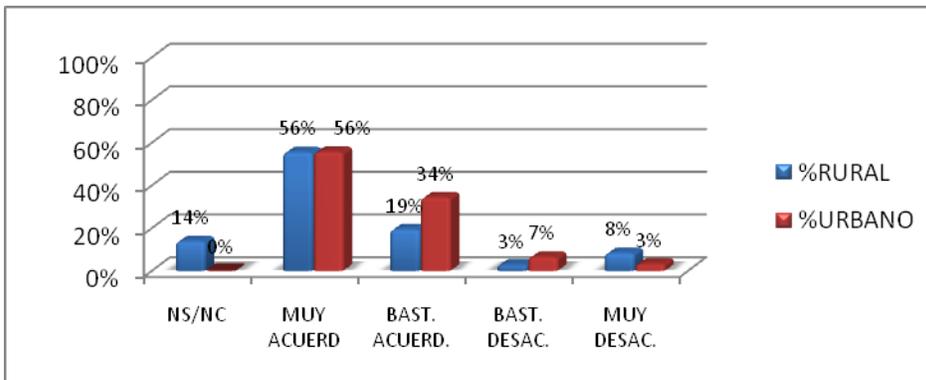


GRAFICO N° 36: El dinero: como posibilitador de oportunidades

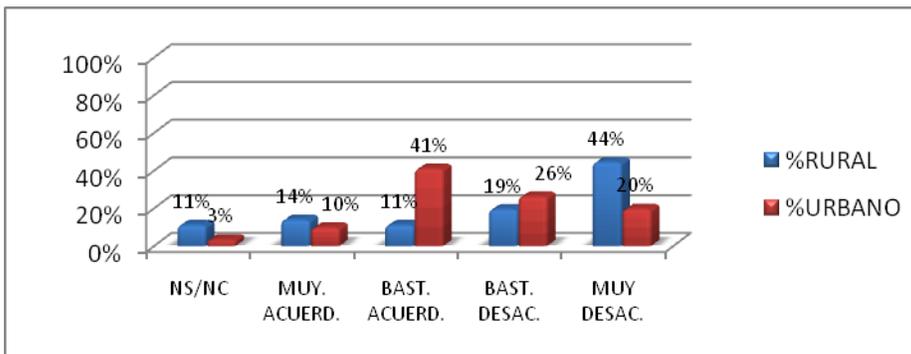


GRAFICO N°37: **Estar a la moda**

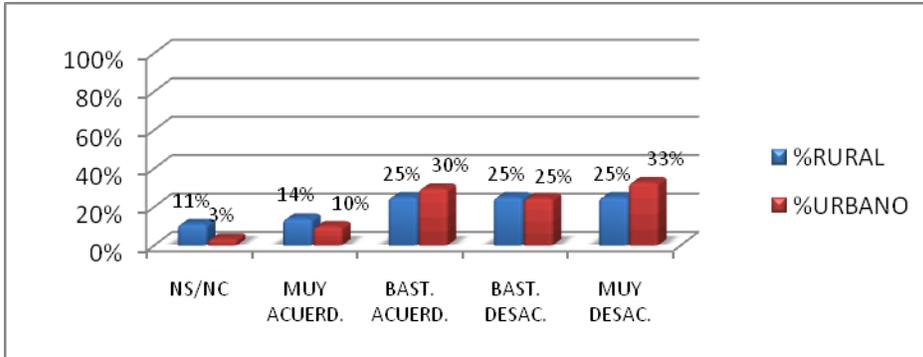


GRAFICO N°38: **El disfrute inmediato**

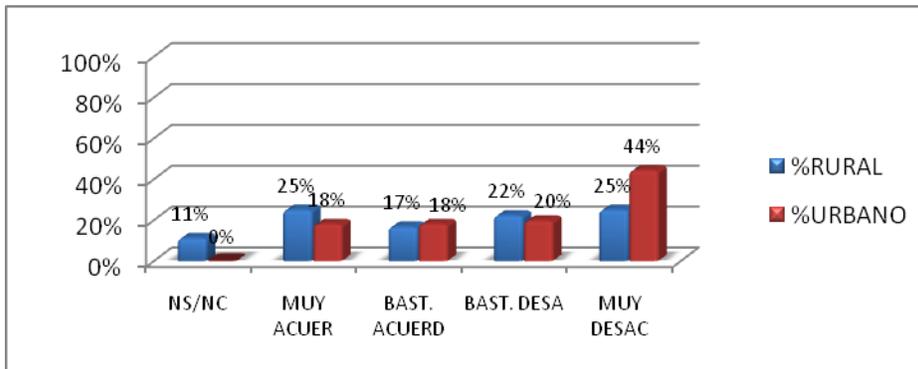


GRAFICO N°39: **Las relaciones no comprometidas (individualismo)**

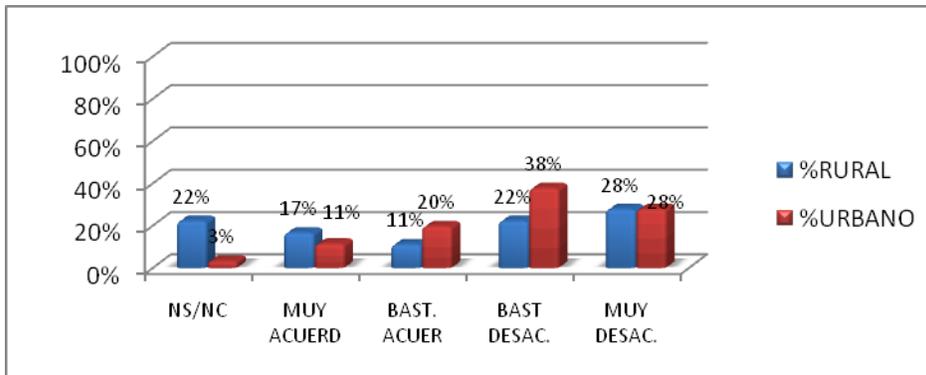


GRAFICO N°40: Escaso sentido de la existencia

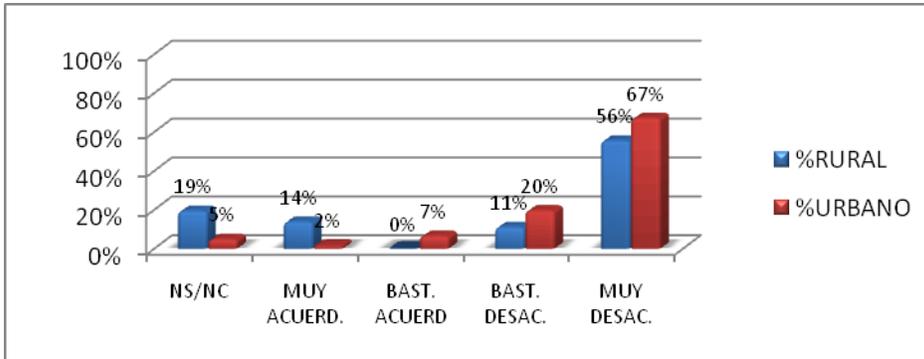


GRAFICO N°41: La posesión de objetos simbólicos de la cultura dominante

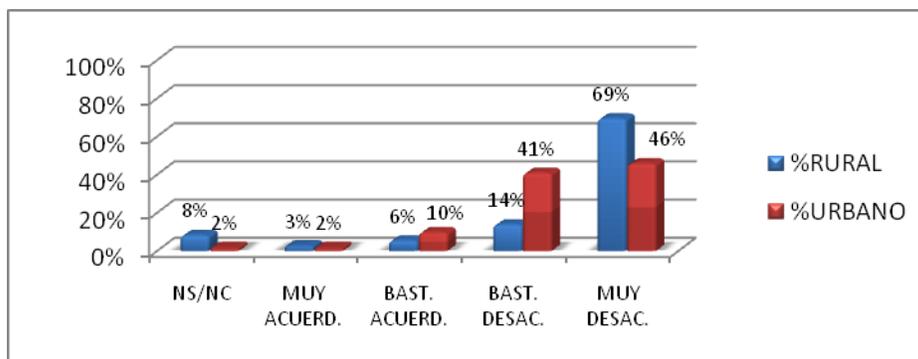


GRAFICO N°42: El gusto por experimentar situaciones riesgosas

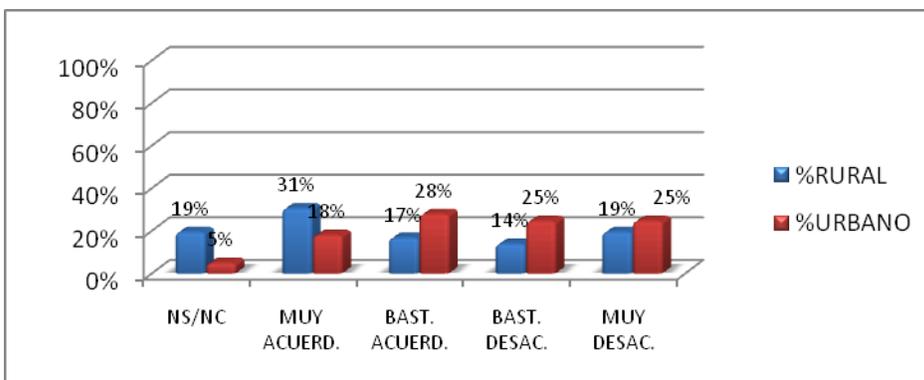


GRAFICO N°43 :Nombre de drogas que conocen

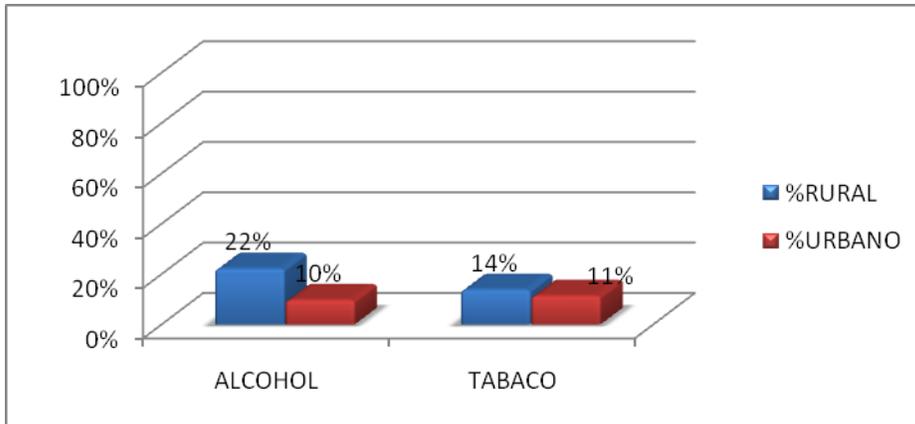


GRAFICO N°44: Medios a través de los que llega la publicidad de tabaco

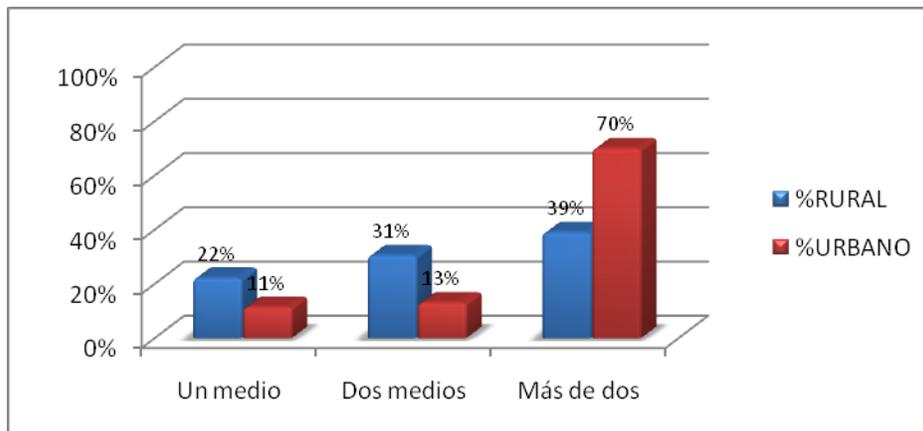


GRAFICO 45: Medios a través de los que llega la publicidad de alcohol

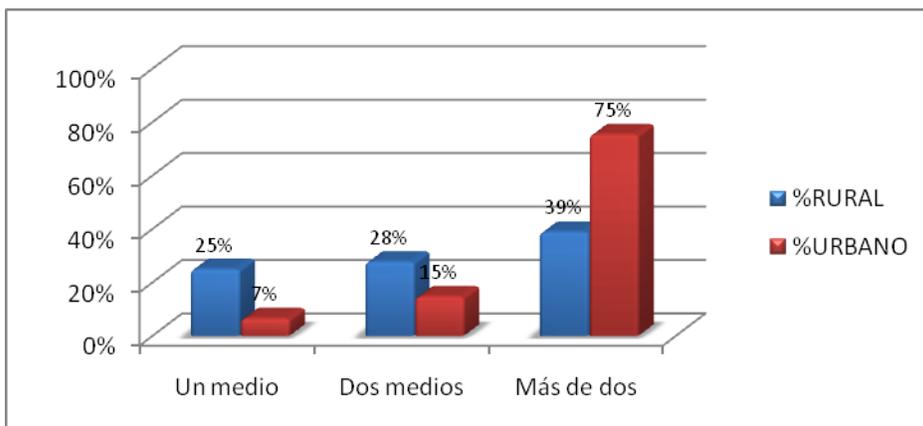


GRAFICO N°46: Realización de estudios

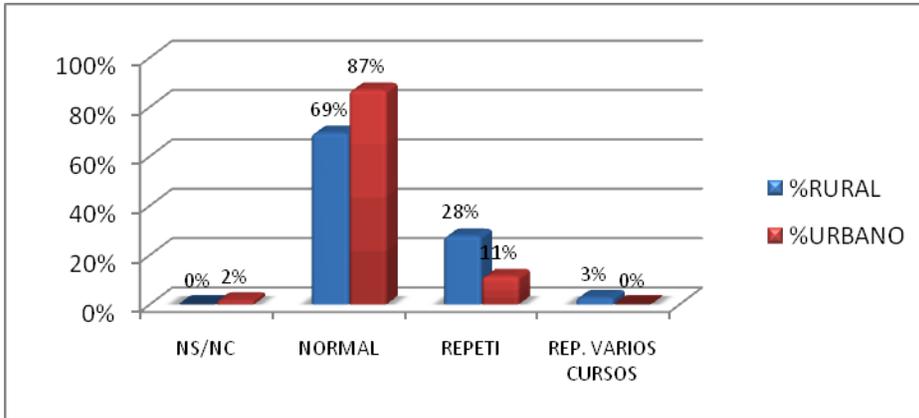


GRAFICO N° 47: Situación económica familiar

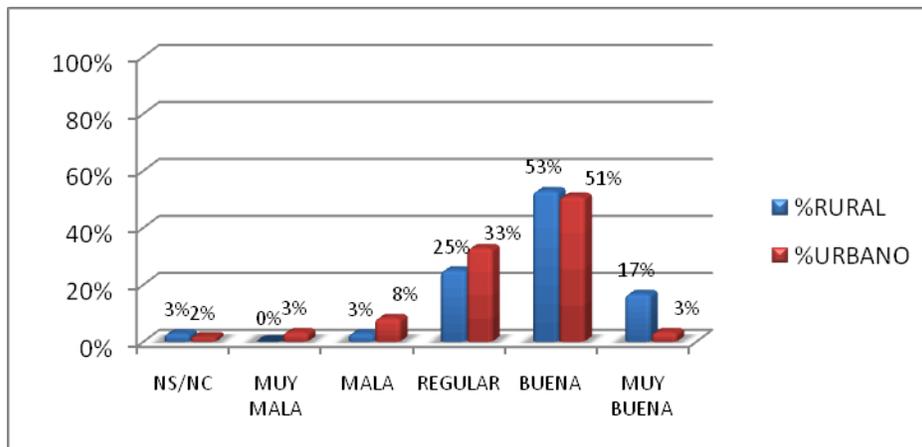


GRAFICO N° 48: La solidaridad

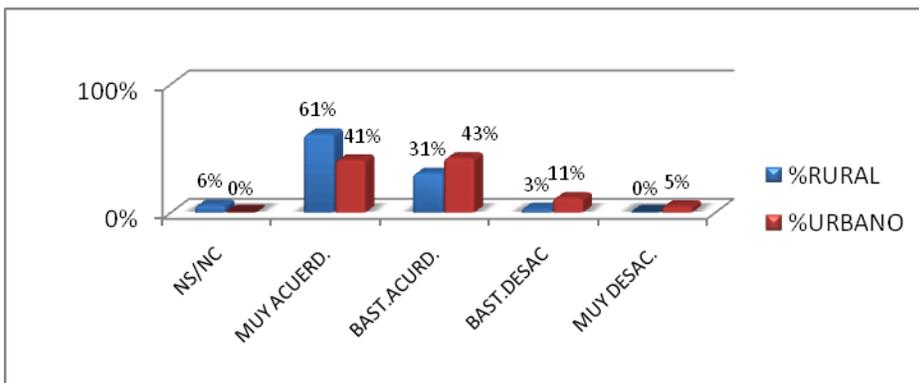


GRAFICO N°49: La cooperación

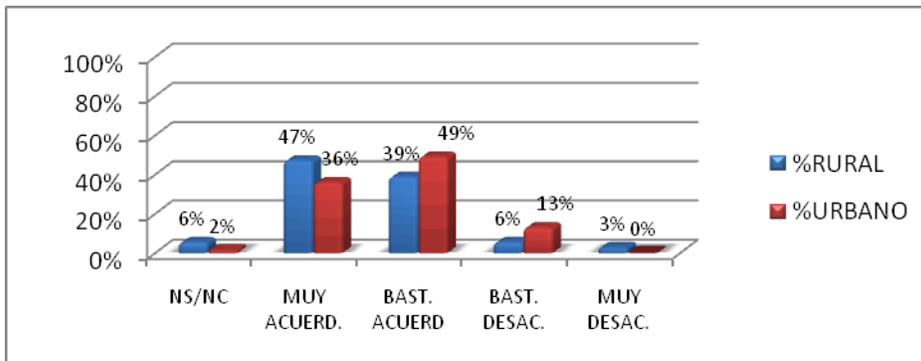


GRAFICO N°50: El sentido de responsabilidad

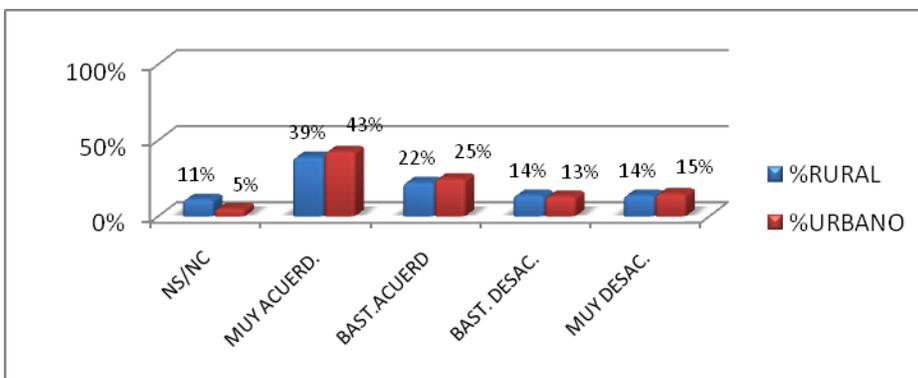


GRAFICO N°51: La religiosidad

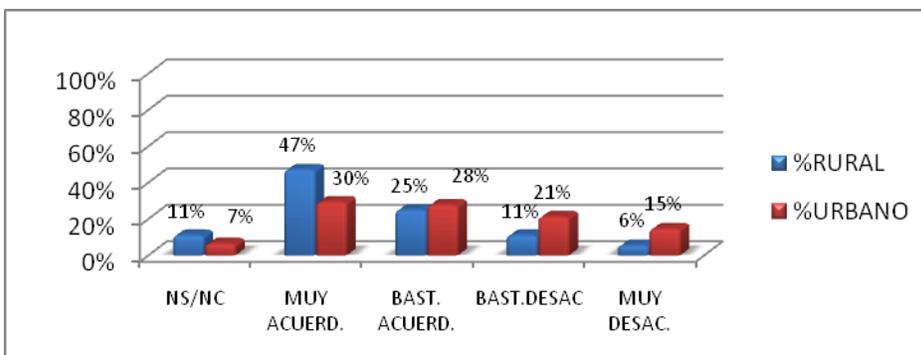


GRAFICO N° 52: La sobriedad

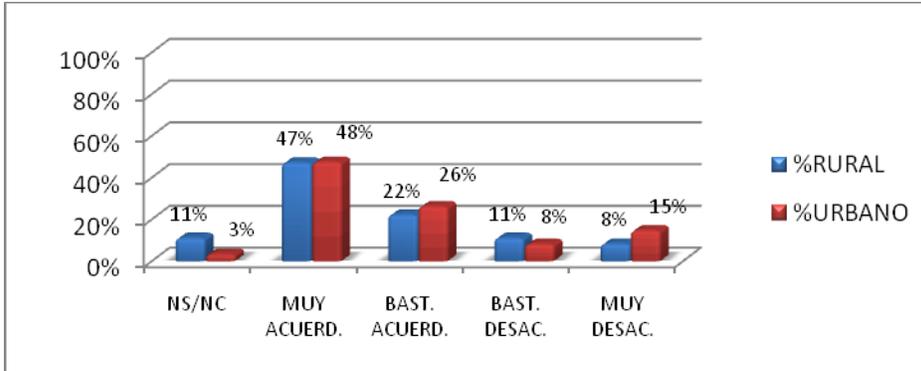


GRAFICO N°53: El aplazamiento de la satisfacción

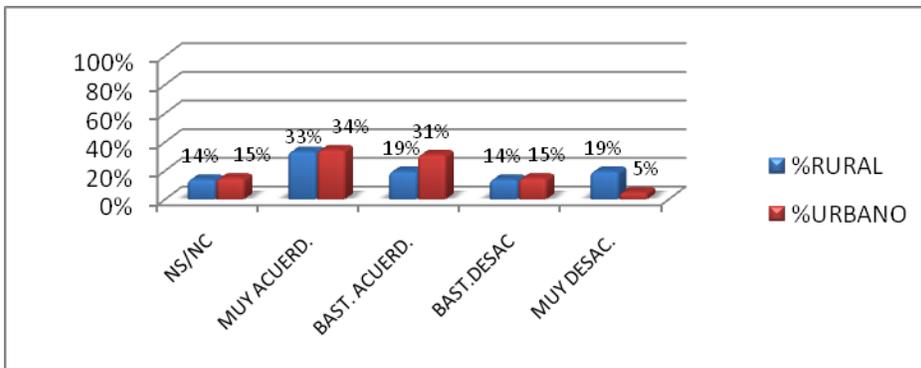


GRAFICO N°54: El sentido del compromiso en las relaciones

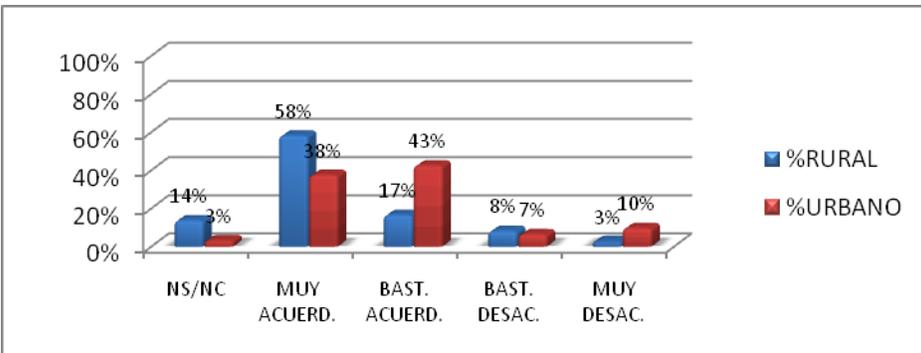


GRAFICO N° 55: Participación en actividades humanitarias, comunitarias o religiosas

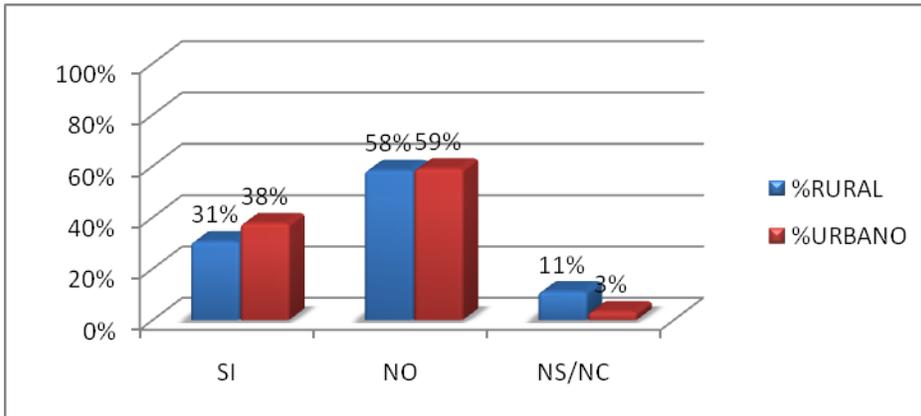


GRAFICO N°56: Apoyo social y oportunidades positivas en su entorno

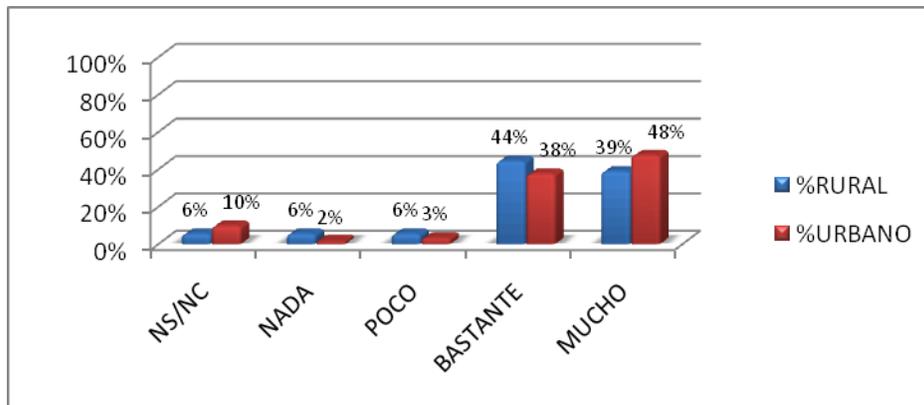


GRAFICO N°57: Actividades grupales positivas y no presencia de drogas

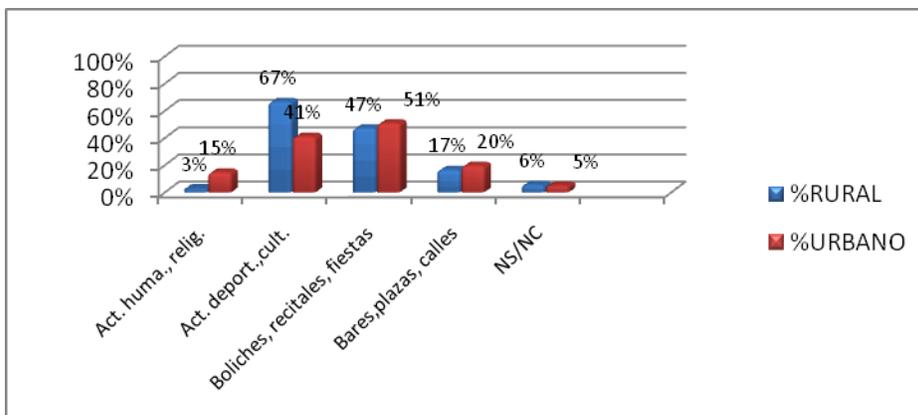


GRAFICO N°58: Practica de deportes

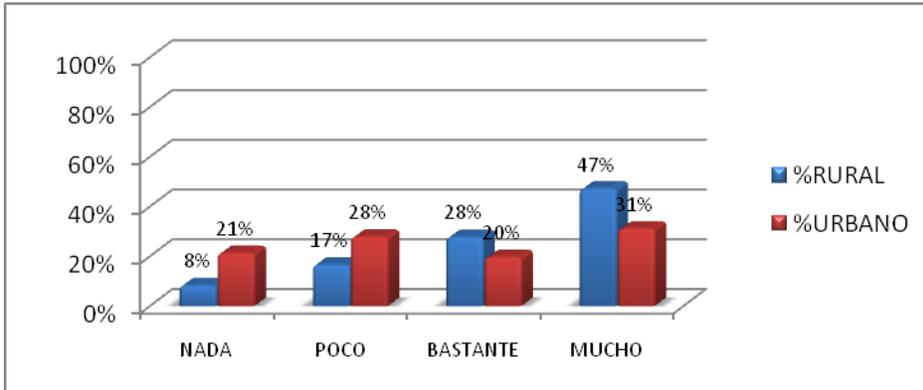


GRAFICO N°59: Afición a la lectura

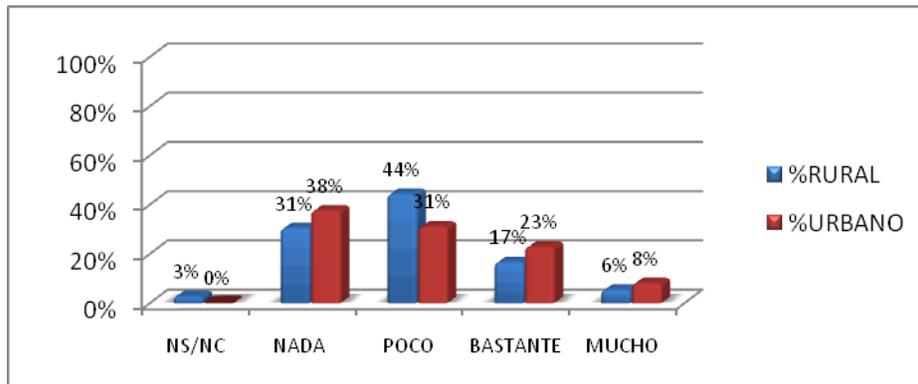
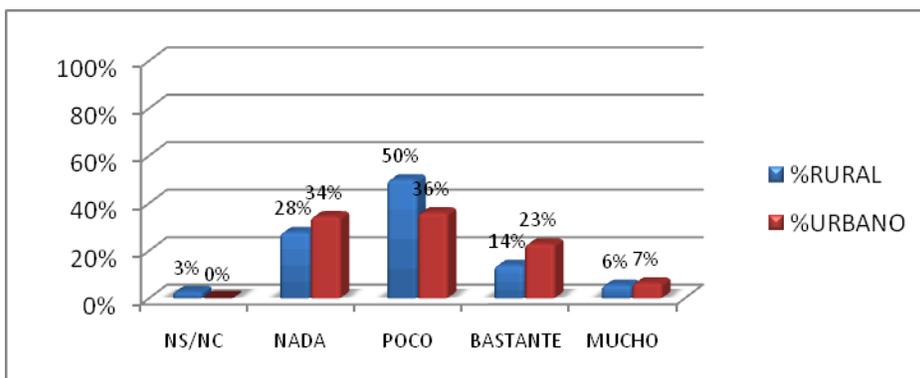


GRAFICO N° 60: El gusto por la naturaleza



GRAFICON°61: Participación en actividades artísticas o culturales

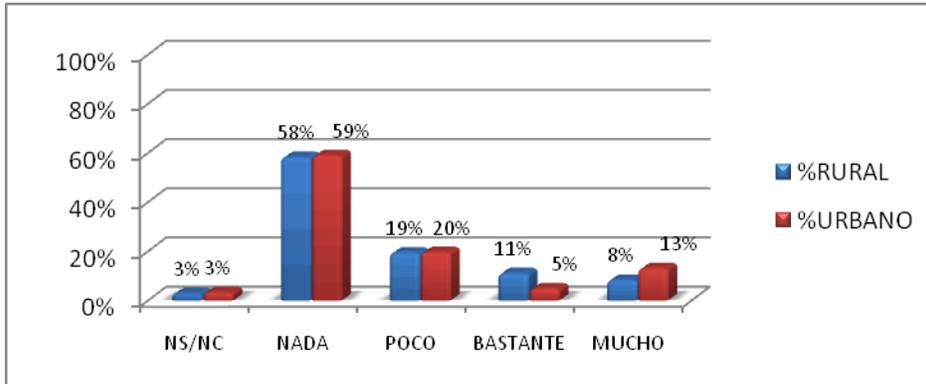


GRAFICO N°62: Hobbies

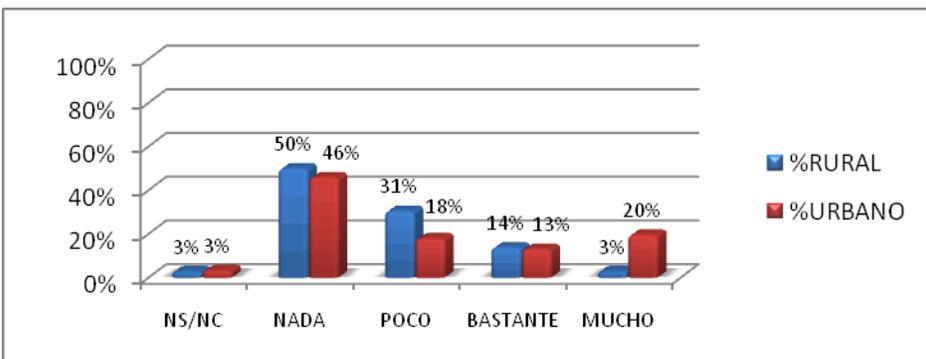


GRAFICO N°63: Un grado razonable de gusto por el estudio

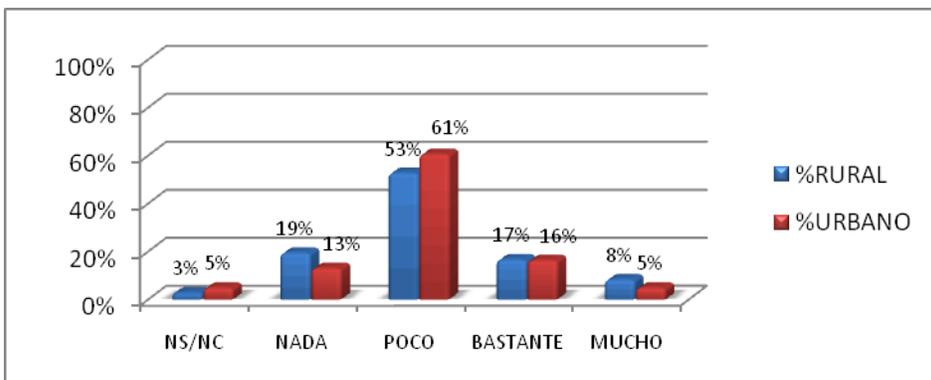


GRAFICO N°64: Cierta sintonía con los profesores

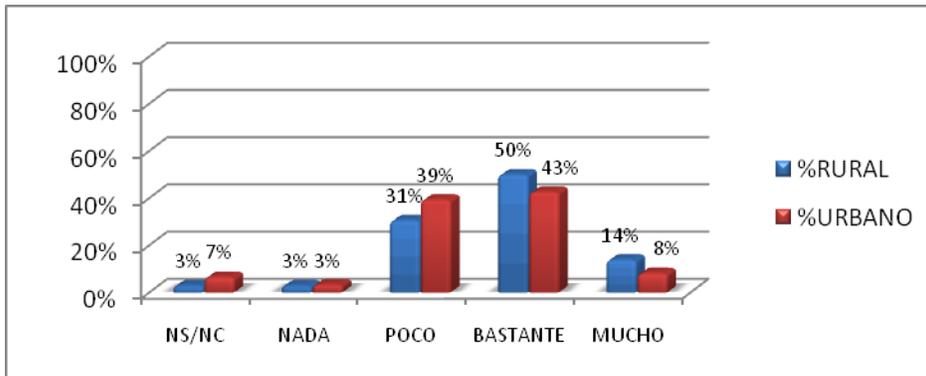


GRAFICO N° 65: Respetar de buen grado la normativa escolar

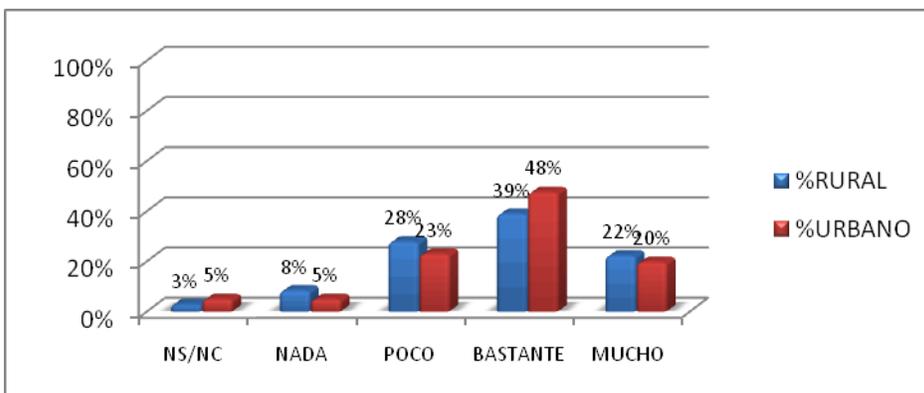


GRAFICO N°66: Si las relaciones en el grupo de compañeros son positivas

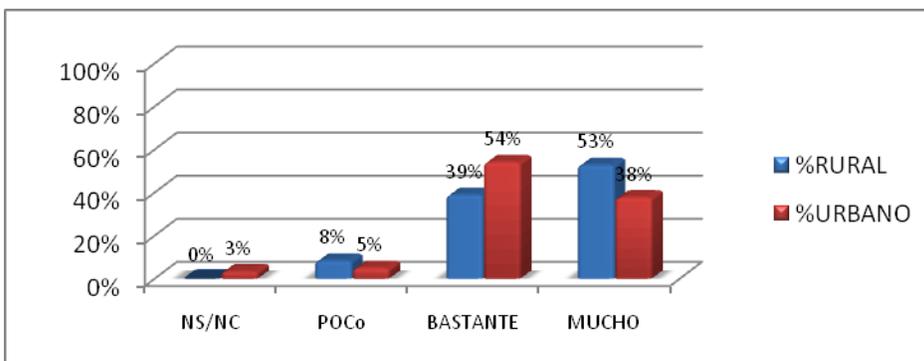


GRAFICO N°67: Si los padres mantienen contacto con los profesores

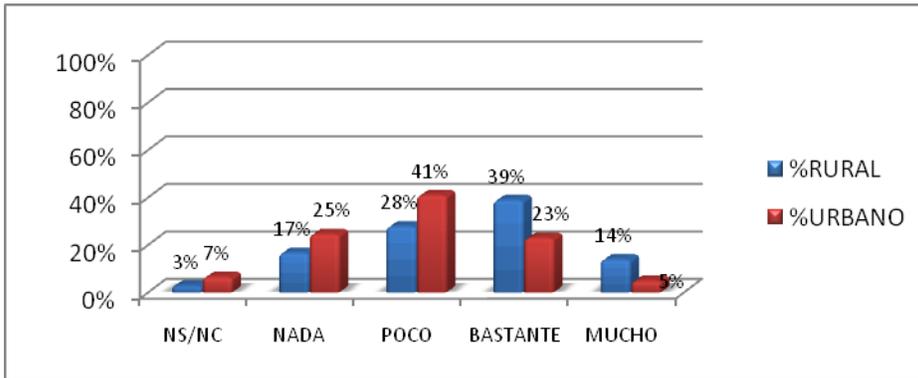


GRAFICO N°68: Valores positivos respecto a la salud y cuidado de su propio cuerpo

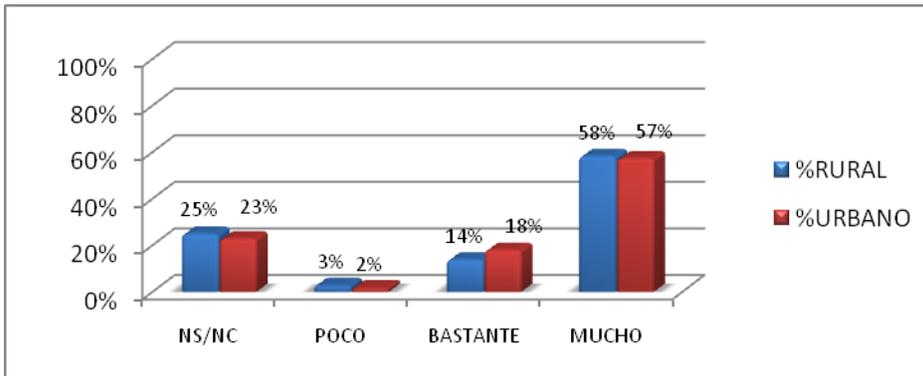


GRAFICO N°69: Autoestima

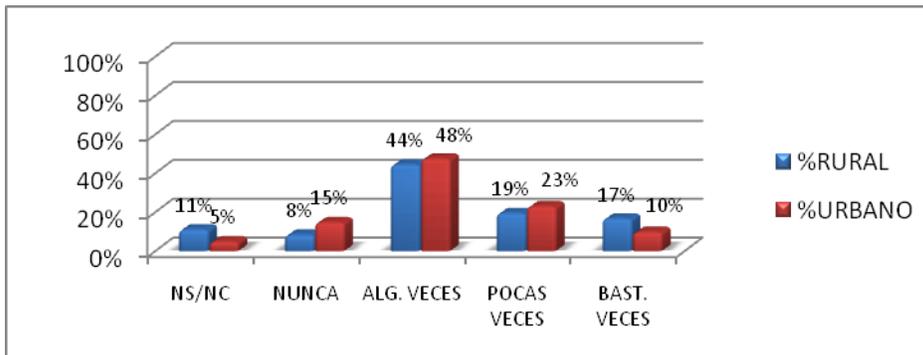


GRAFICO N° 70: **Capacidad de relación**

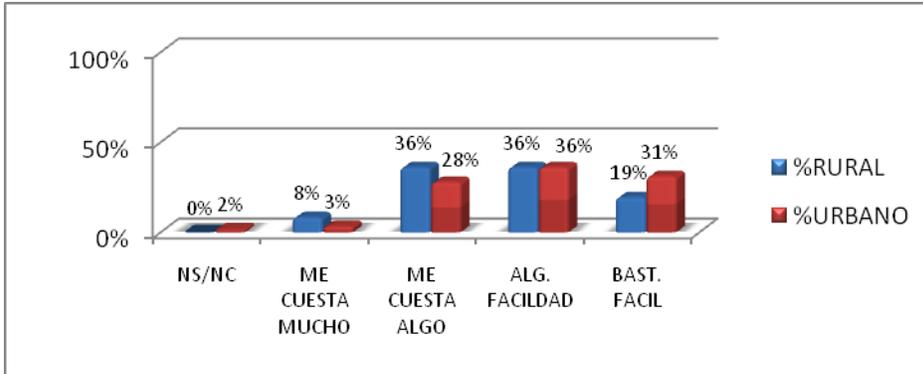


GRAFICO N°71: **Equilibrio interior**

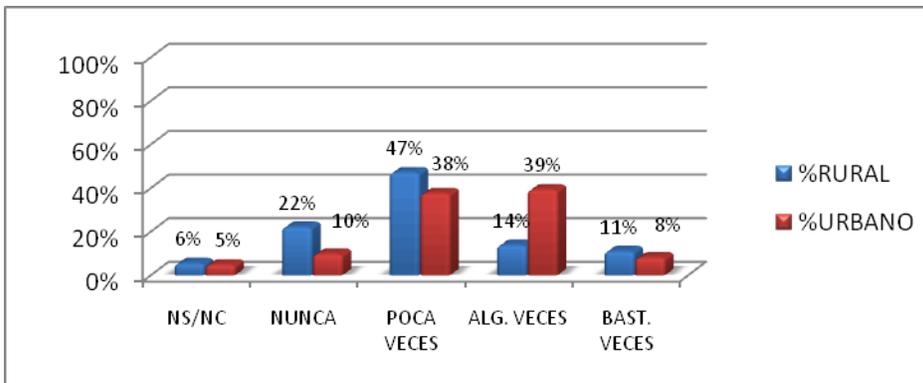


GRAFICO N°72: **Tener objetivos**

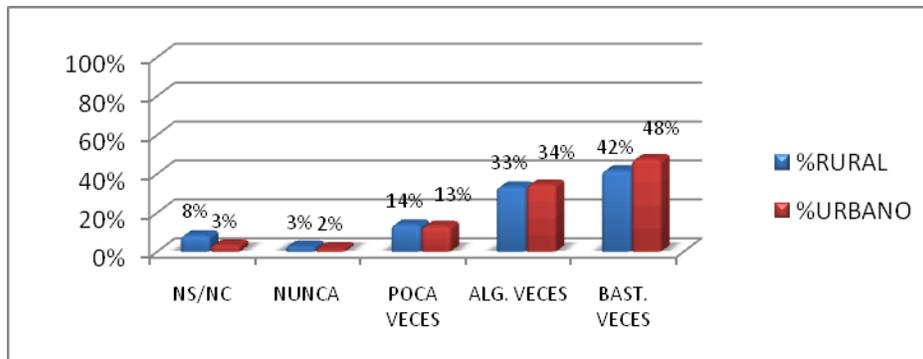


GRAFICO N°73: **Grado de satisfacción actual en su vida**

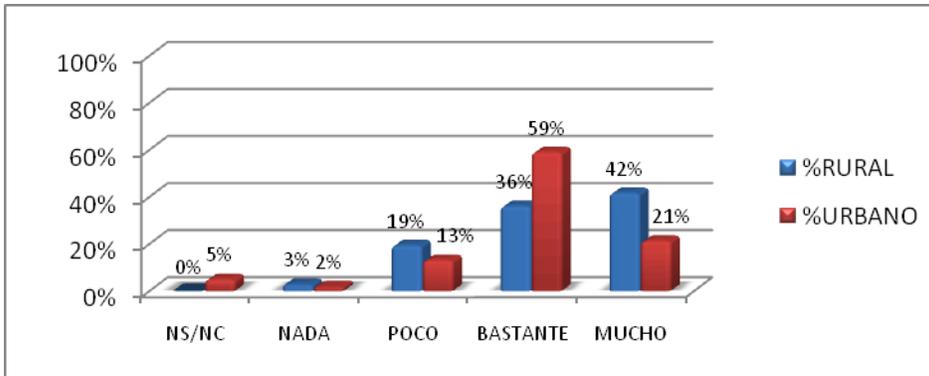


GRAFICO N°74: **Relaciones familiares satisfactorias**

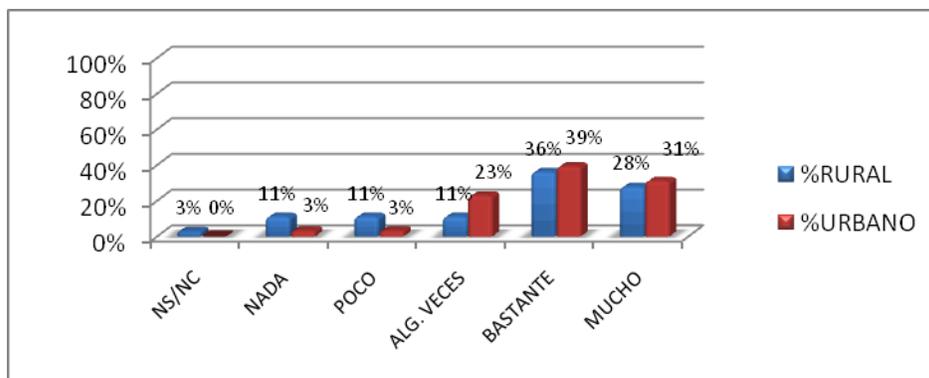


GRAFICO N° 75: **EL diálogo entre padres e hijos**

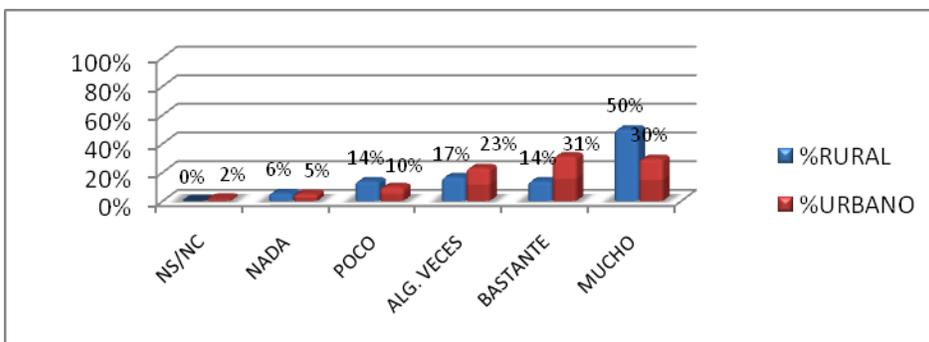


GRAFICO N°76: Contar los problemas en casa

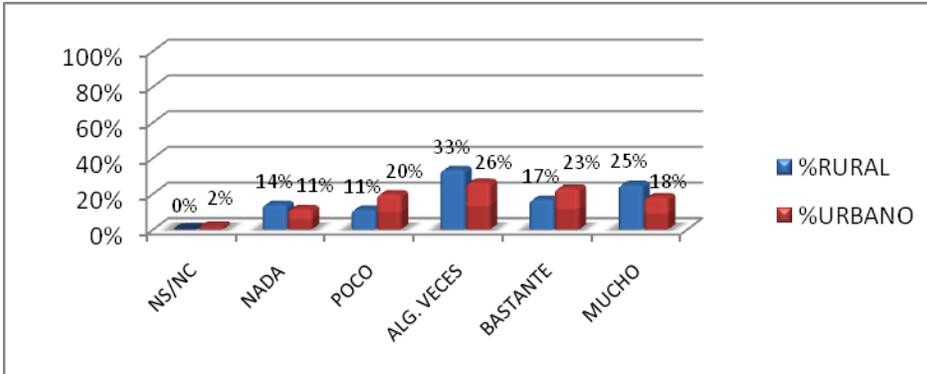


GRAFICO N°77: Apego familiar

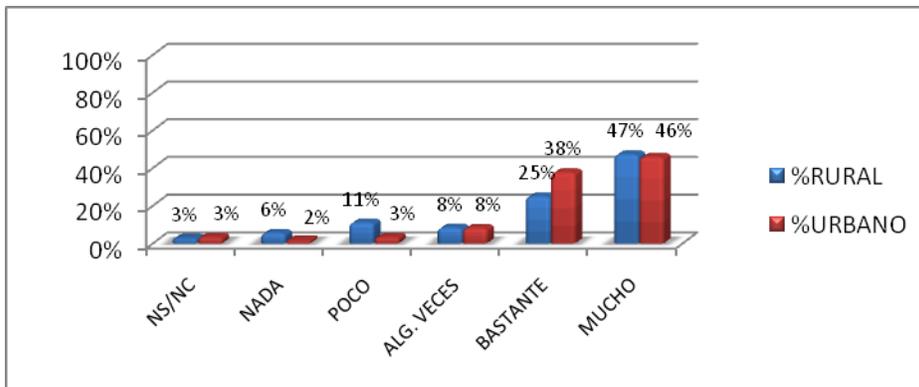


GRAFICO N°78: Información y diálogo de los padres respecto al alcohol y otras drogas

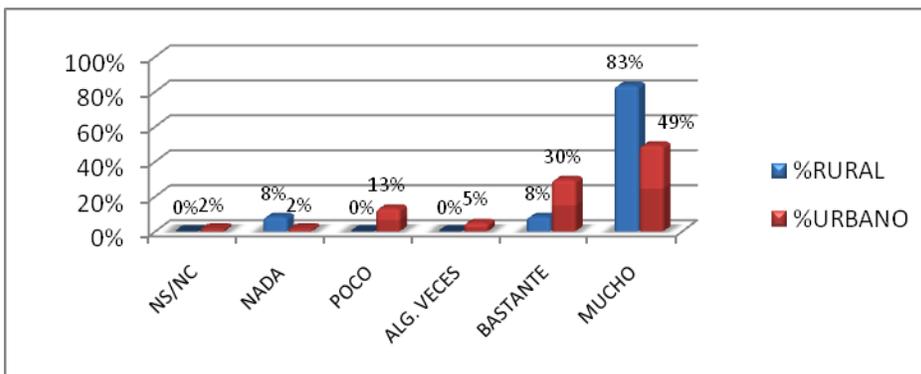


GRAFICO N°79: Integración en su barrio o comunidad

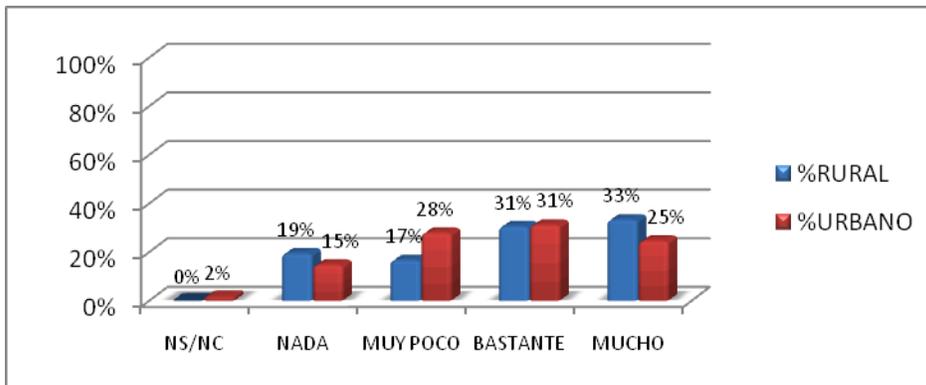


GRAFICO N°80: Baja presencia de drogas y delitos en el barrio

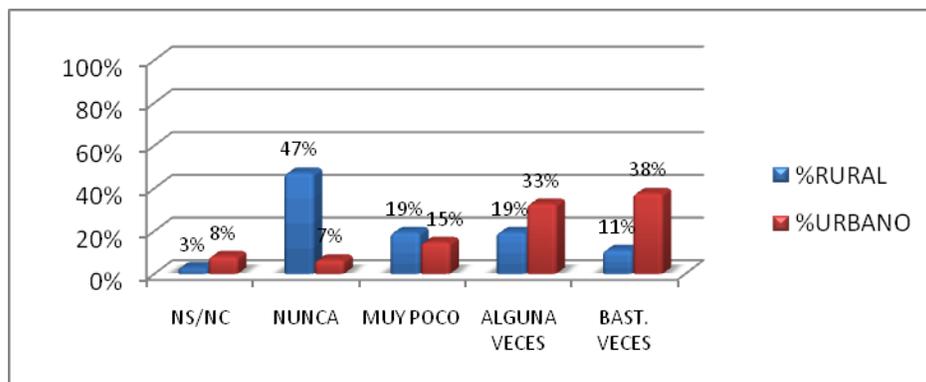


GRAFICO N°81: Conocimiento sobre algún mensaje positivo sobre las drogas

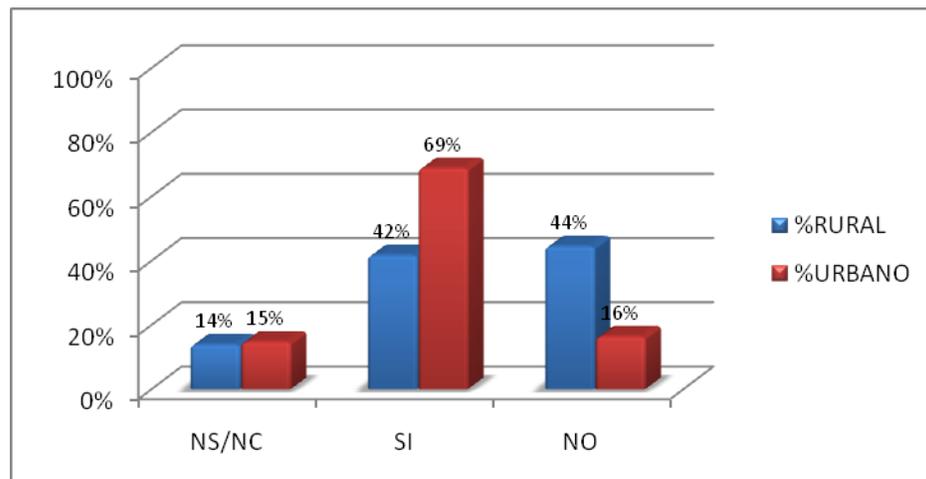


GRAFICO N°82: Recibido o participado en alguna actividad preventiva sobre drogas

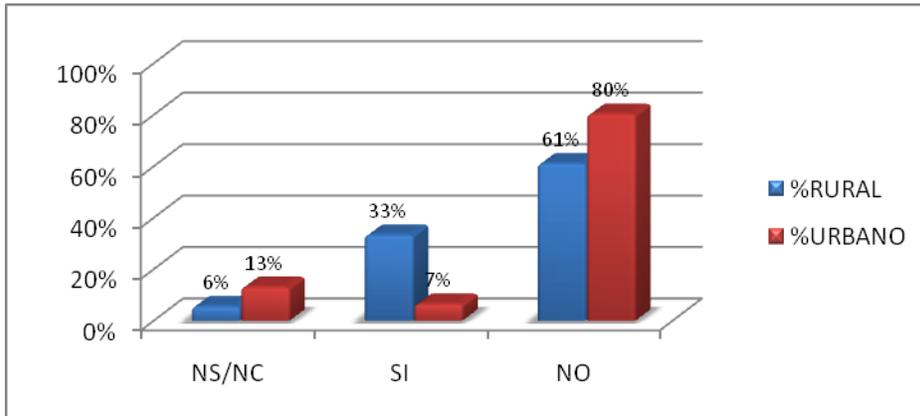


GRAFICO N° 83: Restricciones severas en la publicidad del alcohol

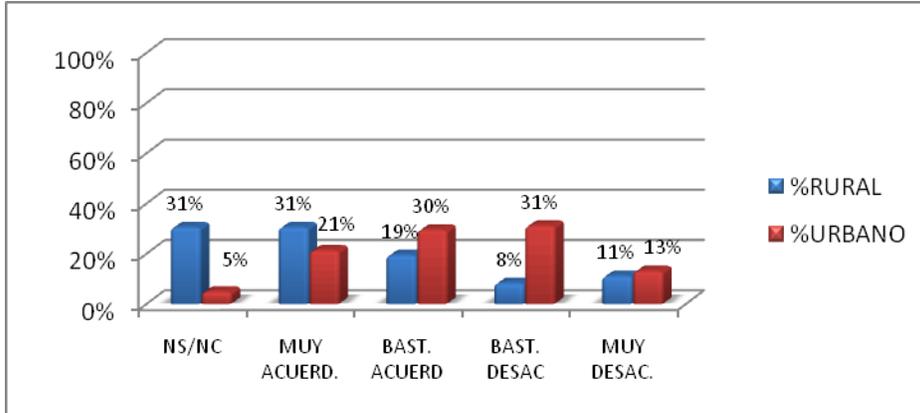


GRAFICO N° 84: Supresión total de la publicidad del alcohol

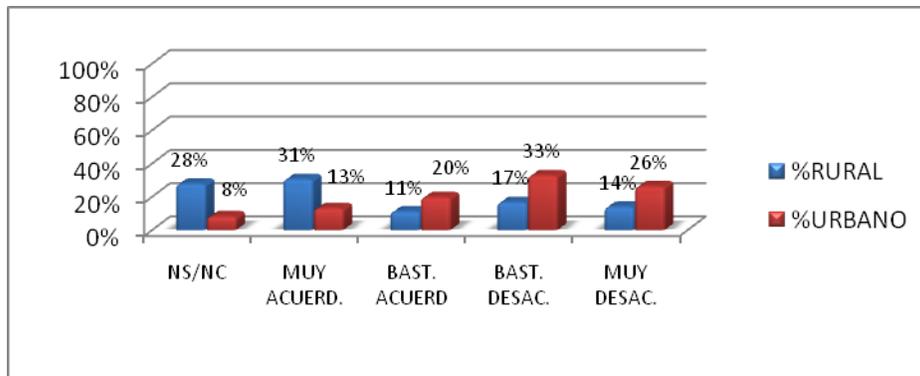


GRAFICO N°85: Respetar cierto horario nocturno en boliches o bares

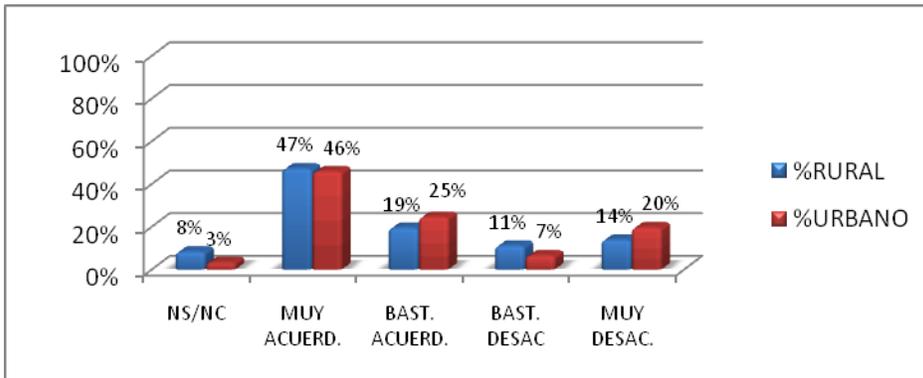


GRAFICO N°86: No permitir el uso de otras drogas en boliches u otros lugares de diversión

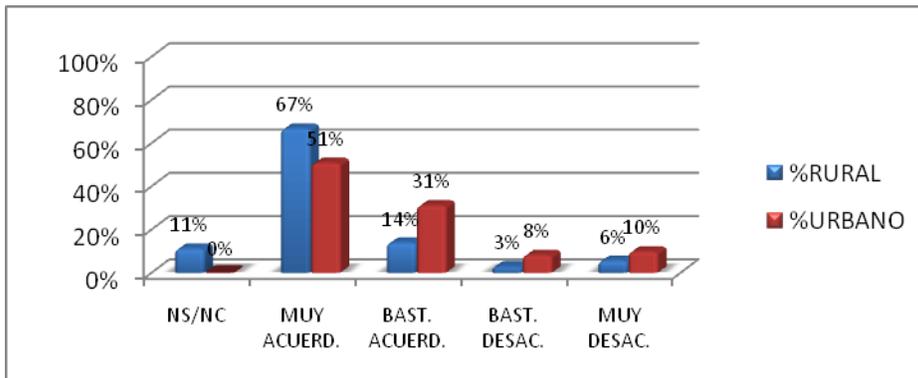
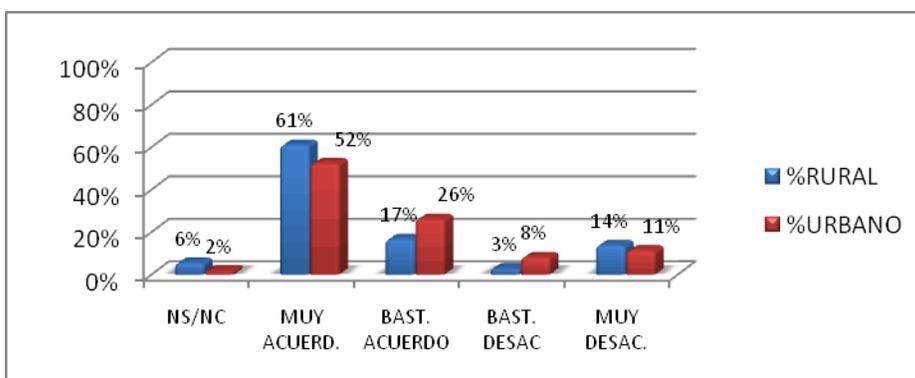


GRAFICO N°87: No permitir el uso de alcohol y drogas en espacios públicos: parques, calles y plazas



CONSUMO DE SUSTANCIAS

GRAFICO N°88: Uso ocasional y diario del tabaco, antes fumaban y ahora no, y nunca han fumado.

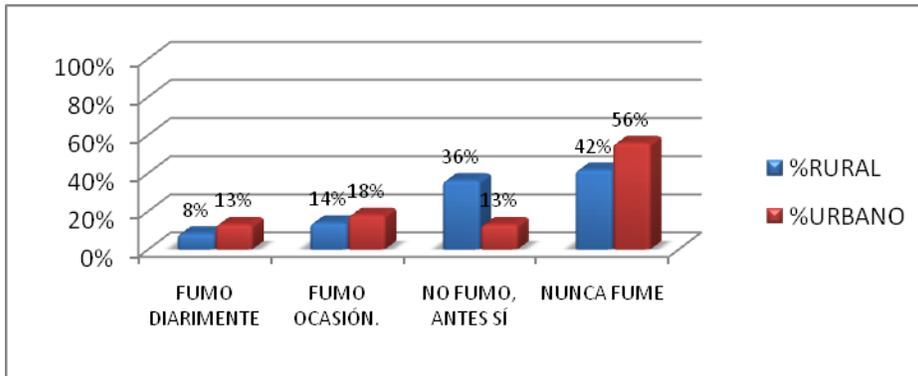


GRAFICO N° 89: Edad de inicio consumo de tabaco

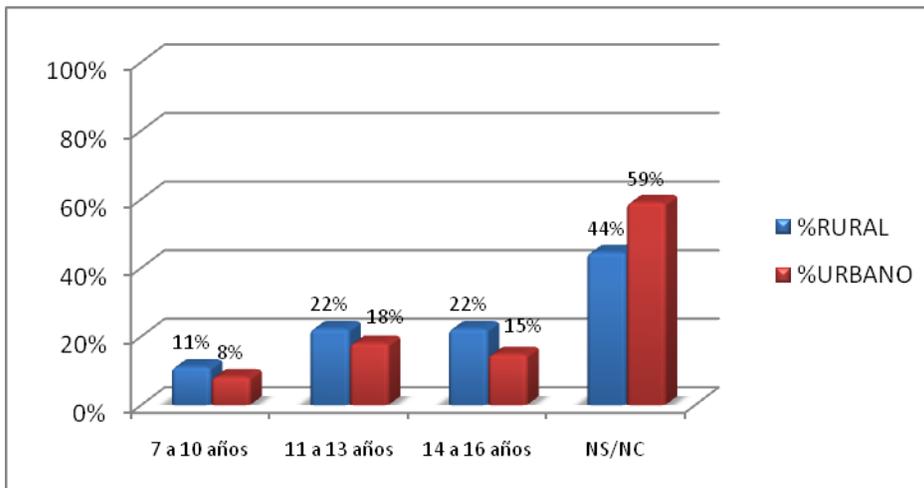


GRAFICO N° 90: Edad de inicio de consumo diario de tabaco

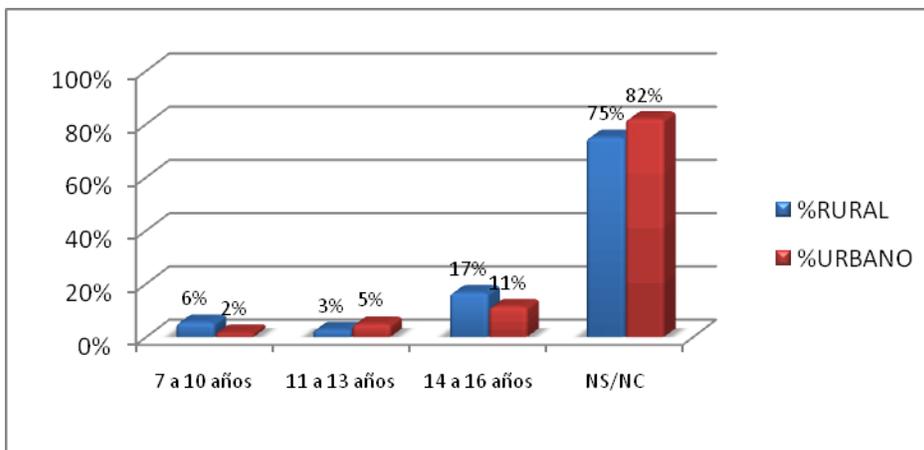


GRAFICO N°91: Deseos de dejar de fumar

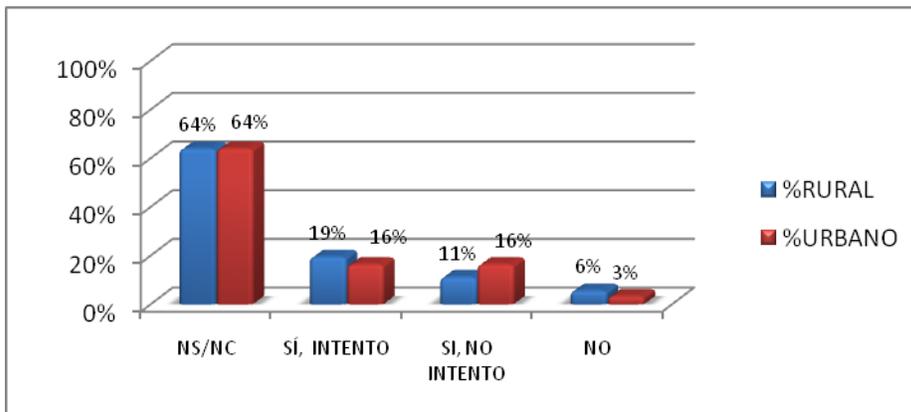


GRAFICO N°92: Prevalencia de consumo de alcohol alguna vez en la vida

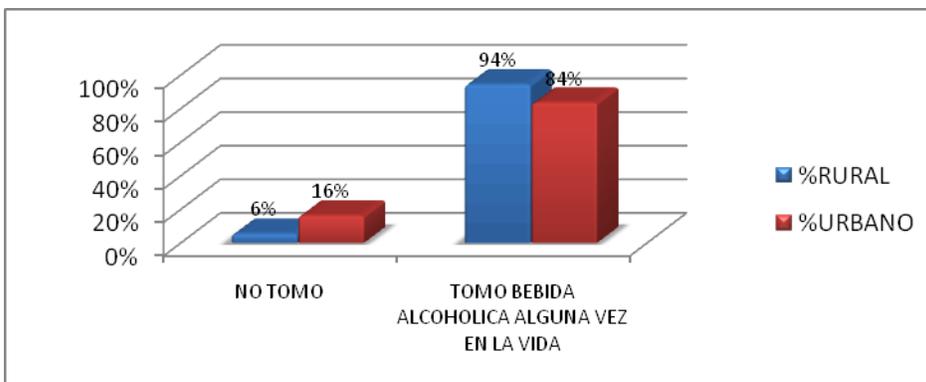


GRAFICO N°93: Edad de inicio de consumo de alcohol

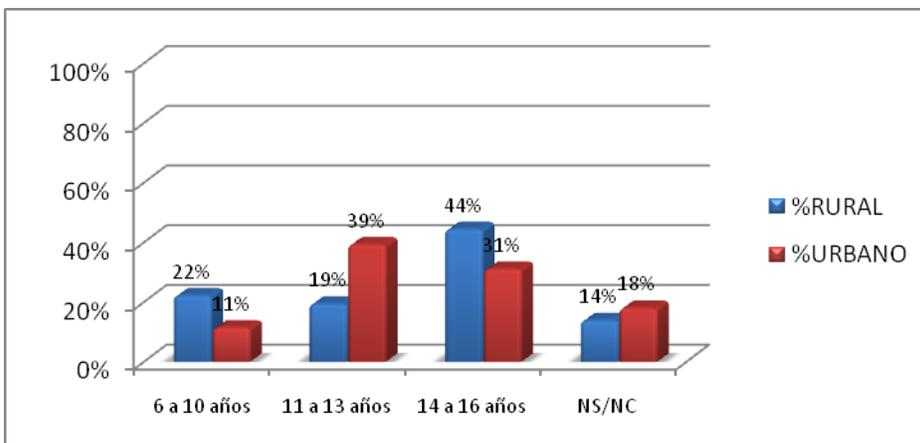


GRAFICO N°94: Frecuencia de consumo bebidas alcohólicas en los últimos doce meses

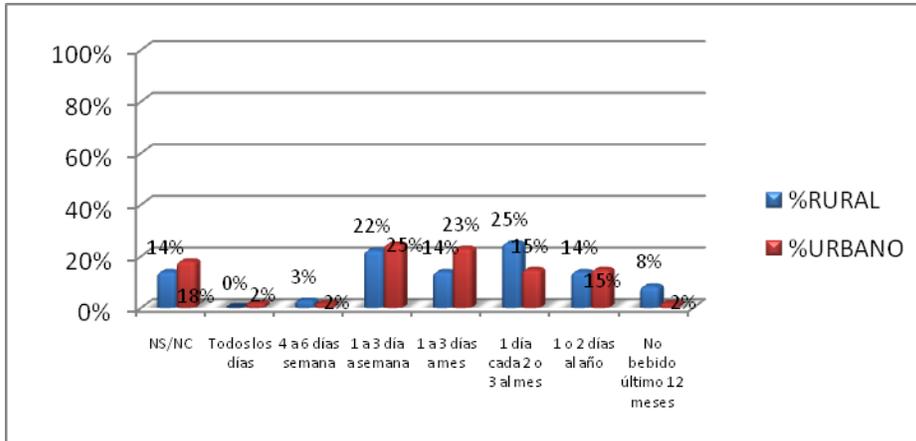


GRAFICO N°95: Consumo riesgoso o en exceso de alcohol en los últimos doce meses

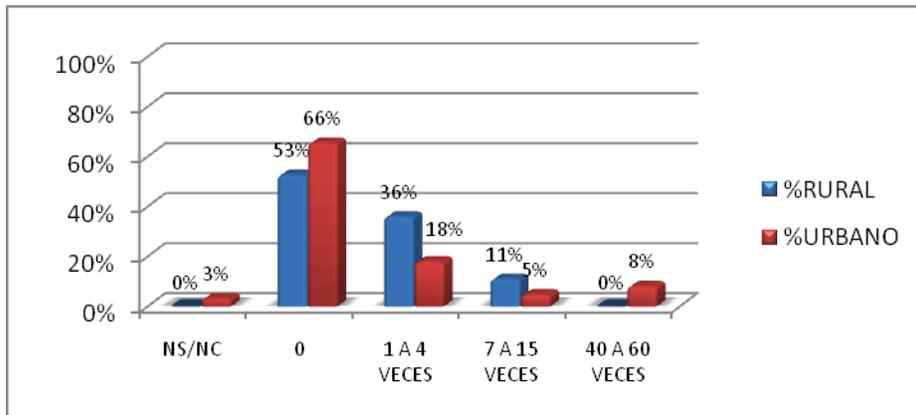


GRAFICO N°96: Consumo de bebida días hábiles y tipo de bebida consumida

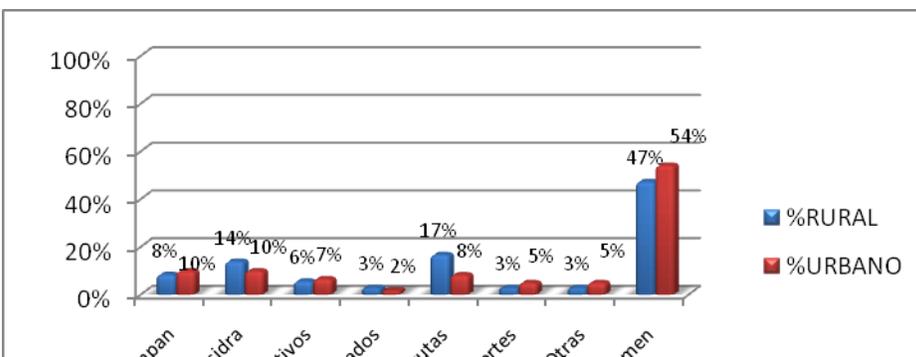


GRAFICO N°97: Consumo de bebida fin de semana y tipo de bebida

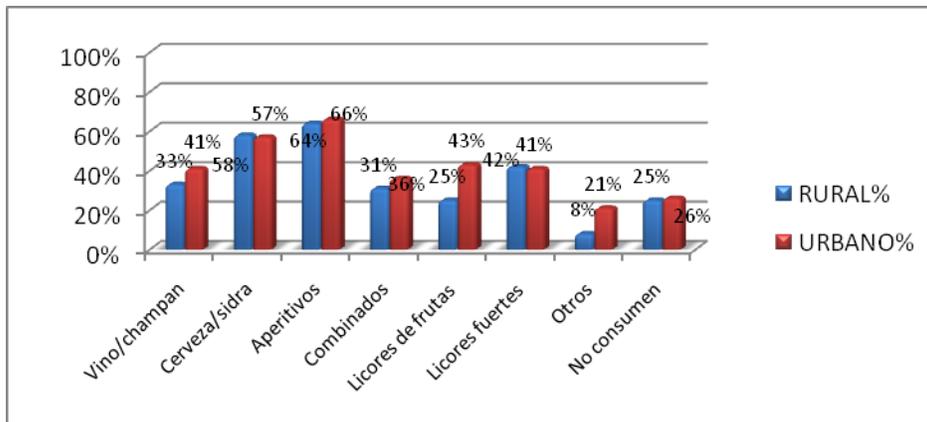


GRAFICO N° 98: Lugares en donde suelen consumir estas bebidas alcohólicas.

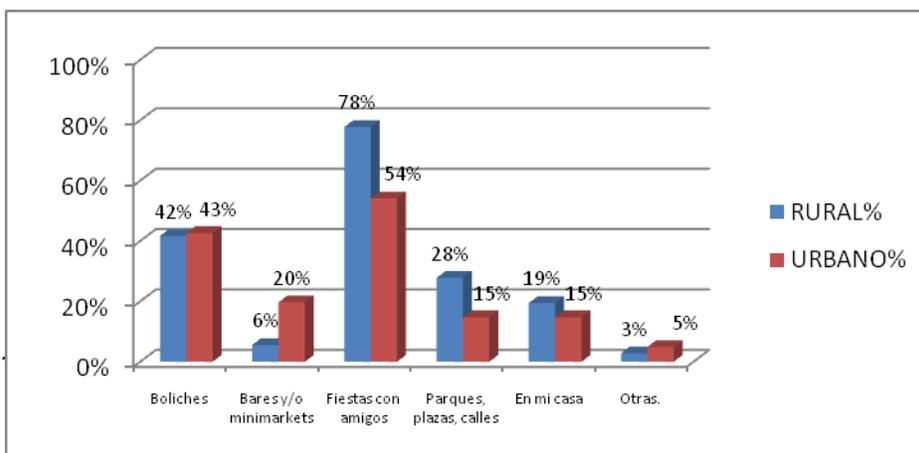


GRAFICO N°99: Percepción personal acerca de la cantidad de alcohol que beben

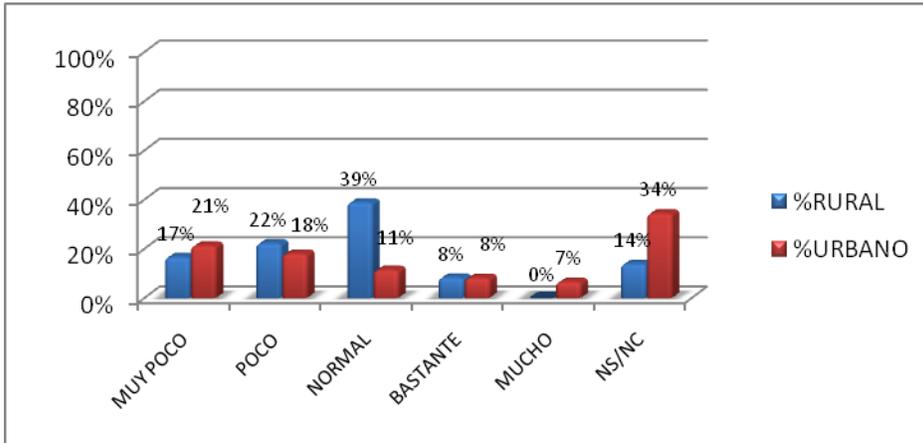


GRAFICO N° 100: Prevalencia de alguna vez en a vida de consumo de sustancia y edad de inicio

